

LA ESCUELA BUSCA AL NIÑO-A Medellín

Una estrategia de escolarización para la inclusión educativa



Primera edición
Medellín, marzo de 2009

Editan
ALCALDÍA DE MEDELLÍN
Secretaría de Educación
Calle 44 N° 52-165
Conmutador (57-4) 3856563
www.medellin.gov.co

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LA INFANCIA -UNICEF-
Calle 72 N° 10-71 pisos 11 y 12
Teléfono: 3120090; Fax: 3210620
Bogotá, Colombia
webcolombia@unicef.org,
www.unicef.org
www.unicef.org.co

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Calle 67 N° 53-108
Apartado Aéreo 1226, Conmutador: 219 83 32
comunicaciones@udea.edu.co
Medellín, Colombia

CORPORACIÓN REGIÓN
Calle 55 N° 41-10
Teléfono: (57-4) 2166822;
Fax: (57-4) 2395544
Medellín, Colombia
coregion@region.org.co
www.region.org.co

ISBN: 978-958-8134-50-5

RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA
Carmen Emilia García
Myriam Luz Jaramillo

COORDINACIÓN EDITORIAL
Clara Helena Serna Arenas

FOTOS
Archivo fotográfico La Escuela Busca al Niño-A

DISEÑO E IMPRESIÓN
Pregón Ltda.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	5
JUSTIFICACIÓN	7
La sistematización	9
Objetivos del proceso de sistematización	10
Metodología	10
CAPÍTULO I	13
¿POR QUÉ MUCHOS NIÑOS Y NIÑAS NO VAN A LA ESCUELA?	13
El contexto	14
Desescolarización y deserción escolar: ¿Por qué no están en la escuela?	15
Aspectos críticos de la desescolarización	17
Deserción escolar: ¡Profe, él no va a volver!	20
¿Dónde están las niñas y los niños que la escuela busca?	21
CAPÍTULO II	27
LA ESCUELA BUSCA AL NIÑO-A	27
La iniciativa: Resolver y prevenir el problema.....	28
Todos ponen lo que saben hacer	30
Estructura de funcionamiento de la alianza.....	35
¿Qué es La Escuela Busca al Niño-A?.....	38
Enfoques: Desde dónde se mira el problema	39
CAPÍTULO III	46
¿CÓMO ES QUE LA ESCUELA BUSCA AL NIÑO-A?	46
FASE 1: BÚSQUEDA DE LA POBLACIÓN DESESCOLARIZADA.....	47
FASE 2: NIVELACIÓN Y FORTALECIMIENTO DE APRENDIZAJE E INTERESES	50
FASE 3: INTEGRACIÓN A LA ESCUELA REGULAR.....	58
CAPÍTULO IV	62
LO QUE HEMOS APRENDIDO JUNTOS	62
Juntos también aprendimos.....	63
CONCLUSIONES GENERALES Y RECOMENDACIONES	76
Desde lo estructural: Sistema social y sistema educativo en Medellín	77
Desde los sujetos y los contextos culturales: Pertinencia educativa.....	78
Desde el sistema escolar: Instituciones Educativas.....	78
Referencias Bibliográficas	80

PRESENTACIÓN

El proceso de sistematización que aquí se expone, parte de la mirada a las experiencias sociales como procesos históricos y complejos, donde intervienen diferentes actores, en un contexto económico social determinado y en un momento institucional del cual formamos parte.

Desde esta perspectiva, la sistematización se constituye en un ejercicio de aprendizaje e interpretación crítica del proceso que aporta nuevos conocimientos a partir de la experiencia concreta y proporciona explicaciones sobre el cambio en los procesos.

Asumir la sistematización de esta manera, es un acto de responsabilidad social e institucional, dado que con la interpretación y valoración de los procesos sociales se reconfiguran nuevas concepciones, estrategias, planes, proyectos y programas que tienden a favorecer el acceso a la educación de las poblaciones más vulnerables.

La sistematización de la estrategia *La Escuela Busca al Niño-A*, obedece no sólo a una voluntad institucional de dar a conocer los aprendizajes sobre las estrategias pedagógicas, institucionales y de inserción escolar para la atención a niños, niñas y adolescentes entre los 6 y 15 años, desescolarizados y en situación de vulnerabilidad en la zona centrorientada de Medellín, específicamente, en las comunas 8 y 9, sino también a la intencionalidad de contribuir a la definición de una política educativa más incluyente y garante de los derechos de la población más pobre de la ciudad.

La sistematización de los aprendizajes de la estrategia *La Escuela Busca al Niño-A*, se presenta en cuatro capítulos: en el **Capítulo I, El contexto: ¿por qué muchos niños y niñas no van a la escuela?**, se

visibiliza la problemática de la desescolarización y la deserción en la ciudad y se describen y analizan los aspectos críticos de la población en situación de vulnerabilidad objeto de la propuesta.

En el **Capítulo II, La Escuela Busca al Niño-A**, se expone de dónde nace esta iniciativa interinstitucional, la dimensión institucional y las motivaciones de la propuesta, así mismo la organización de la alianza entre un organismo internacional, el Estado, una organización no gubernamental, la academia y el sector solidario, para contribuir a la superación de obstáculos para el pleno ejercicio del derecho a la educación de niños, niñas y jóvenes en situación de vulnerabilidad.

El **Capítulo III, ¿Y cómo es que la escuela busca al niño-a?**, muestra la manera como se realiza esta estrategia, cómo es el proceso implementado por *La Escuela Busca al Niño-A* para identificar a los niños, niñas y jóvenes desescolarizados, con una descripción detallada de cada una de las fases del proceso, haciendo énfasis en el proceso pedagógico desarrollado para lograr la escolarización y permanencia de los niños en las instituciones educativas.

Y en el **Capítulo IV, Lo que hemos aprendido juntos**, se indican las lecciones aprendidas y se recopila el aporte que estas estrategias le hacen al modelo tradicional educativo con respecto a la atención de población en situación de vulnerabilidad desde la alianza interinstitucional comprometida en el proyecto. El conocimiento de los aprendizajes será un aporte importante para pensar la estructuración de una política pública en educación garante de derechos para la población en situación de vulnerabilidad en la ciudad.

JUSTIFICACIÓN

La Escuela Busca al Niño-A, es una estrategia interinstitucional que se desarrolla en la ciudad de Medellín, con la finalidad de superar las dificultades para el pleno ejercicio del derecho a la educación de niños, niñas y adolescentes entre los 6 y 15 años. La estrategia, se inscribe dentro del Plan Sectorial de Educación 2004-2007 del Plan de Desarrollo *Medellín compromiso de toda la Ciudadanía* en el marco del Programa Acceso e inclusión (Alcaldía de Medellín, 2004).

Para el desarrollo de la estrategia *La Escuela Busca al Niño-A*, se hace una alianza estratégica entre la Secretaría de Educación de Medellín, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia –Unicef–, la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia y la Corporación Región; alianza que cuenta con el apoyo de la Asociación Antioqueña de Cooperativas, Confecoop Antioquia.

La estrategia hace parte de los planes y acciones que operan a favor de las poblaciones más vulnerables de la ciudad, en lo que se refiere al acceso a bienes y servicios educativos y cuya vulnerabilidad se asocia con, o resulta de dinámicas poblacionales de crecimiento como la violencia, el desplazamiento y el conflicto armado, ubicación de la población en laderas y espacios de alto riesgo (con un alto deterioro ambiental) y la creación de barrios subnormales que carecen de condiciones mínimas de hábitat.

Con respecto al acceso de estas poblaciones a la educación se identifican aspectos críticos, tanto de carácter socio cultural como institucional. En cuanto a lo social se puede enunciar la condición de extrema pobreza, los costos de la canasta educativa y el trabajo infantil; poblaciones en situación de desplazamiento forzado por el conflicto armado rural y urbano; retiro voluntario de los niños y niñas ya sea por su propia desmotivación o por acción de sus padres o madres; poco conocimiento por parte de la población de sus derechos y de los mecanismos de exigibilidad y participación; y la distancia y las condiciones precarias para el desplazamiento a los lugares de estudio.

Con respecto al aspecto crítico de carácter institucional se identifican: infraestructura deficiente; trámites administrativos que obstaculizan el ingreso de los niños, niñas y adolescentes a las instituciones educativas; desconocimiento institucional del contexto socio económico de los barrios y su población; deficiencia en la cobertura; insuficiencia en los sistemas de información, identificación y seguimiento de niños y niñas desescolarizados.

La alianza estratégica de intervención genera procesos dirigidos a beneficiar a 250 niños, niñas y adolescentes desescolarizados de las comunas 8 Villa Hermosa y 9 Buenos Aires del Municipio de Medellín, de la zona centrorienta (parte alta).

Los procesos se realizan a través del desarrollo de estrategias dirigidas a identificar y motivar a esta población desescolarizada, los desertores y expulsados del sistema escolar, o que nunca han estado vinculados a él, para que accedan, retornen y permanezcan en la escuela.

El desarrollo del proceso se llevado a cabo en tres fases:

1. Búsqueda activa de la población de niños y niñas desescolarizados en la zona de influencia del proyecto, identificando sus causas.
2. Nivelación y fortalecimiento de procesos de aprendizaje y de intereses de conocimiento con los niños.
3. Integración a la escuela regular de los niños y las niñas desescolarizados de la zona centrorienta de Medellín.

La estrategia opera a favor de poblaciones en situación vulnerable, debiendo aportar opciones y alternativas para la superación de los problemas de analfabetismo, deserción y exclusión escolar. Desde una perspectiva exploratoria, busca ofrecer nuevas oportunidades a la población infantil y adolescente para que ingrese o retorne a las aulas.

Es justamente este concepto de proceso el que se evidencia en la estrategia *La Escuela Busca al Niño-A*, para dar cuenta de él se requiere de una interpretación crítica de la experiencia a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que intervinieron en él, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo, de esta manera, se permite su análisis y la proposición de nuevas acciones. Este ejercicio de reconstrucción, organización y configuración de conocimiento es lo que se denomina sistematización.

La sistematización, como modalidad de investigación cualitativa, es una propuesta metodológica que describe e interpreta situaciones y prácticas sociales

singulares donde prevalece el punto de vista de sus actores, y en este caso, la estrategia exploratoria *La Escuela Busca al Niño-A* como la comprensión de la realidad subjetiva y el sentido que subyace a sus acciones, y direcciona los aprendizajes para la construcción de una política pública garante del derecho a la educación de la población en situación de vulnerabilidad social.

Para el proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, esta acción de sistematizar, se presenta como un medio para visualizar fases y procesos fundamentales en la estrategia, aprendizajes conceptuales y metodológicos en la formación de los educadores; sugerencias concretas que se derivan del mismo con relación a la integración al sistema escolar de las poblaciones en situación de vulnerabilidad; aprendizajes y retos de una alianza para la inclusión educativa de estas poblaciones; contextualización de las estrategias pedagógicas por parte de los maestros en formación, acordes con las exigencias del proyecto; la incidencia de la interdisciplinariedad del accionar pedagógico en las diferentes zonas o espacios de trabajo; el aporte de la práctica en el proyecto para los maestros en formación desde el ser y el hacer; los elementos que hacen de ésta una práctica diferente, tal y como lo expresan los maestros en formación; el aporte que hace el componente social al proceso de formación de los futuros maestros; las experiencias exitosas de incidencia que se identifican en *La Escuela Busca al Niño-A* con respecto a la superación de aspectos críticos de la desescolarización por razones de vulnerabilidad.

La sistematización, tal como se propone aquí, permite a quienes participan de ella para la “reflexión colectiva”, en tanto implica discursos, perspectivas, saberes y formas de hacer, buscando el consenso, la participación y el reconocimiento de las verdades del otro, en tanto es interlocutor y actor que propone. Así, esta reflexión se constituye en un escenario para la construcción social del futuro y específicamente para la concreción de políticas públicas, como posibilidad de replantear el presente.

La sistematización

Un ejercicio de aprendizaje e interpretación del proceso vivido

Los enfoques cualitativos de investigación, asumen la realidad social como una construcción colectiva de sentido, como un tejido de relaciones y representaciones sociales siempre cambiantes y complejas. Su abordaje investigativo exige descifrar tal urdimbre, acudiendo a su configuración histórica, al análisis de sus relaciones y al reconocimiento del universo simbólico y de sentido que la estructuran.

Se trata de mirar cómo la sociedad se construye intersubjetivamente a través del lenguaje y de las instituciones sociales, así como también las maneras en que los individuos internalizan esa realidad construida. Igualmente, observar la experiencia subjetiva inmediata como base de conocimiento y valorar el estudio de los fenómenos sociales a partir de la manera como los sujetos experimentan e interpretan el mundo social.

Para la investigación cualitativa la cultura es un concepto central, si la entendemos como la dimensión simbólica y representativa de las prácticas sociales que los colectivos humanos orientan e interpretan a partir de ella. Por esta razón, el análisis cultural –propio de la investigación cualitativa– debe ser capaz de interpretar la lógica informal de la vida real.

En la investigación cualitativa todo se encuentra sobredeterminado por los objetivos de comprender cada realidad particular: personas, escenarios y relaciones no se reducen a variables; son vistos

como un texto a descifrar e interpretar. En este tipo de investigación se busca cercanía y comunicación con las personas que se estudia, como un medio para conocer sus acciones, percepciones y representaciones.

A través de la sistematización –en su posibilidad hermenéutica– nos interesa identificar el modo en que se relacionan esos saberes distintos, esos actores diferenciados, la manera como éstos interpretan lo ocurrido y los modos de legitimación que instituye cada proyecto. A su vez, para los miembros de los grupos y organizaciones, la sistematización es una posibilidad de reconocimiento e interpelación con los otros, de visualizar las confluencias y las diferencias, los consensos y los disensos que atraviesan y dan identidad a la experiencia.

La sistematización, al igual que las experiencias a analizar, se convierte en una negociación cultural, en un cruce de interpretaciones, saberes y lógicas entre los diversos actores y los investigadores, cuyo proceso y resultado hablan de las condiciones y modos en los que se da este juego de fuerzas. Esta confrontación de horizontes interpretativos no sólo posibilita construcción de conocimiento, sino también producción de sentido y logro de aprendizajes para sus participantes.

En esta concepción de sistematización se busca generar estrategias que permitan reconocer y confron-



Niños y niñas atendidos en la Institución Educativa Arzobispo Tulio Botero Salazar, barrio Ocho de Marzo.

tar las diversas interpretaciones de la experiencia y a la vez identificar las lógicas que la conforman, más allá de tales percepciones particulares. Como investigación cualitativa crítica, se desarrollan simultáneamente los procesos de reconstrucción e interpretación.

Objetivos del proceso de sistematización

Objetivo general

Sistematizar la experiencia de la etapa 1 del proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, cuyo eje central es la problemática de desescolarización y sus causas en las zonas de impacto del proyecto.

Objetivos específicos

1. Visibilizar y analizar las causas de desescolarización de la población en situación de vulnerabilidad.
2. Documentar los procesos político-administrativos, organizativos y pedagógicos desarrollados por el proyecto *La Escuela Busca al Niño-A* en la ciudad de Medellín, entre noviembre del 2004 y marzo del 2006.
3. Identificar la incidencia del proyecto *La Escuela Busca al Niño-A* en la superación de aspectos críticos de desescolarización de los niños y niñas

entre los 6 y 15 años que viven en las comunas 8 y 9 de Medellín.

Metodología

Recuperación del proceso

Recolección y revisión de los archivos, informes y otros registros escritos, auditivos, visuales, etc., que documenten la experiencia; con base en esta información se realiza una primera lectura con el fin de empezar a reconstruir la historia de la misma.

Revisar:

- La iniciativa, sus gestores y las motivaciones del proyecto.
- Los antecedentes y los contextos políticos, sociales, culturales y locales de donde proviene, surge y se desenvuelve la experiencia *La Escuela Busca al Niño-A*.
- Las concepciones y propósitos orientadores.
- El proyecto, sus acciones y los eventos desarrollados.
- Contacto y recuperación de la experiencia a través de entrevistas y talleres con los participantes del proyecto. Las fuentes de información para este momento de la sistematización las constituyen los beneficiarios (niños, niñas, adolescentes y

padres de familia) los maestros en formación, los practicantes, la coordinación del proyecto, los rectores de las instituciones, los asesores de práctica y la Secretaría de Educación de Medellín.

- Organización, clasificación y análisis de la información con base en las fuentes documentales.

Actividades

- Entrevistas a los formuladores y miembros del equipo coordinador (Universidad de Antioquia, Corporación Región, Secretaría de Educación, Unicef y Asociación Antioqueña de Cooperativas) que tengan una visión de conjunto del desarrollo del proyecto.
- Entrevistas y encuestas individuales y grupales a diferentes actores de la experiencia: rectores de las instituciones educativas oficiales de influencia en el proyecto y maestros en formación.
- Talleres con los beneficiarios directos del proyecto.
- Encuesta a los asesores de práctica y practicantes.

Ordenamiento y análisis del proceso

Ordenamiento a partir de las siguientes categorías de la práctica

De la experiencia:

- La contextualización
- Los actores
- Antecedentes y origen
- Enfoques orientadores
- Caracterización del proyecto, programa o modalidad en que se inserta
- Estrategia metodológica
- El desarrollo: la dimensión práctica
- El resultado
- Estrategias de alianza
- Procesos de formación, evaluación y sistematización
- Prospectiva

Análisis:

- Detectar la lógica interna del proceso y comprender las relaciones establecidas entre los diversos elementos identificados en el momento anterior.

- Conceptuar las diferentes categorías de análisis y confrontarlas con las que emergen en los resultados del proceso.
- Definir los ejes temáticos en torno a los cuales se reorienta la fase de reconstrucción analítica de las experiencias.
- Revisar las preguntas orientadoras de la sistematización a la luz de los ejes temáticos.
- Explicitar los hitos que señalan cambios, ya sea en los objetivos o en las maneras de actuar.

Interpretación del proceso

Captar el sentido de la experiencia y la lógica o lógicas de producción de realidad presentes en ella. El punto de partida es su reconstrucción descriptiva, abordada ahora desde las categorías y ejes significativos, tanto de los actores de la experiencia como de los investigadores; estamos frente a una labor explícitamente hermenéutica ya que entran en interacción las nociones de realidad de unos y otros.

La interpretación se realiza respondiendo a las preguntas planteadas en el momento del análisis, considerando y relacionando toda la información con que se cuenta. Se trata de explicar el proceso, evidenciando los nuevos conocimientos que emergen de la experiencia.

Es en este momento de interpretación donde se evidencian por un lado, los aprendizajes y las lecciones aprendidas con el desarrollo del proyecto, a partir de la identificación de algunos elementos como: incidencias del contexto y las dinámicas de la realidad con la intencionalidad del proyecto, el marco conceptual, las estrategias y objetivos, las metodologías, las acciones, los recursos, los logros, los fracasos y los resultados esperados e inesperados. Por otro lado, es el momento de evaluar el proceso a partir de dos preguntas orientadoras: ¿existe una línea base de los problemas y de las necesidades identificadas en el proyecto que permita registrar y contrastar las modificaciones durante el desarrollo del proyecto? y ¿cuáles de los resultados que se esperaba se alcanzaron y cuáles no, y por qué?

Comunicación de los aprendizajes

Se hace a través de la escritura de un documento que contiene los resultados o productos del proceso de sistematización.

- Reconstrucción del proceso estratégico y metodológico general y de los procesos de intervención pedagógica.
- Causas o factores de la desescolarización de los niños y niñas del proyecto.
- Análisis de aciertos y desaciertos del proyecto en sus propuestas pedagógicas, con relación a la superación de la vulnerabilidad de los niños y niñas vinculados al proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*.
- Conclusiones y recomendaciones sobre lo que se debe fortalecer, replantear, conservar e incorporar a nuevos proyectos o a desarrollos del presente.

CAPÍTULO I

¿POR QUÉ MUCHOS NIÑOS Y NIÑAS NO VAN A LA ESCUELA?



Niños desescolarizados, barrios Villa Turbay y La Sierra

Esta estrategia surge como respuesta a preocupaciones de distintos sectores de la ciudad, sobre la desescolarización de grupos de población infantil y adolescentes en condiciones de desplazamiento y privación económica, social, cultural que no demanda el servicio educativo y a la que el municipio con sus estrategias convencionales no logra atender.

(Definición de la estrategia)

El contexto

Consciente de la realidad educativa que vivían los niños y niñas de la ciudad de Medellín, en especial, aquellos niños que habitan las periferias, la Administración Municipal (2004-2007), recoge y hace visibles los resultados de algunos estudios realizados por distintos sectores, grupos y ONG, sobre la problemática de la desescolarización de la población infantil y adolescentes en condiciones de vulnerabilidad.

Esta administración, asume la desescolarización como un problema a resolver y a prevenir, y lo inserta en su Plan de Desarrollo en el componente educativo de la línea estratégica *Medellín: social e incluyente*, como parte del programa *Medellín la más educada* y en alianza con Unicef, la Corporación Región, la Universidad de Antioquia y Confecoop Antioquia, se proponen desarrollar el proyecto La Escuela Busca al Niño-A, como una alternativa pertinente para empezar a resolver el problema de desescolarización de la población más vulnerable y lograr, así, hacer efectivo el disfrute del derecho a la educación de los niños y niñas más pobres de la ciudad.

Esta estrategia surge como respuesta a preocupaciones de distintos sectores de la ciudad, sobre la desescolarización de grupos de población infantil y adolescentes en condiciones de desplazamiento

y privación económica, social, cultural que no demanda el servicio educativo y a la que el municipio con sus estrategias convencionales no logra atender.

Las circunstancias planteadas en los años 2003 y 2004, por organizaciones y redes como la *Veeduría Ciudadana al Plan de Desarrollo de Medellín*, la *Mesa por el derecho a la educación convocada por la Campaña Nacional por el Derecho a la Educación* y algunas ONG de la ciudad, hace relación a que, no obstante las estadísticas educativas mostraban altas coberturas en básica primaria y secundaria y la oferta fuese suficiente, muchos niños y muchas niñas permanecían y permanecen por fuera de la escuela.

Surgen las preguntas: ¿Por qué muchos niños y niñas no asisten a la escuela a pesar de poder brindar cupos a todo el que lo demande? ¿Qué estrategias habría que desarrollar para garantizar el derecho a la educación de todos los niños y las niñas, especialmente, de aquellos cuya desescolarización está asociada a situaciones de vulnerabilidad?

Investigando las causas de la desescolarización, se identifica que muchos de los niños y niñas desescolarizados que accedieron a *La Escuela Busca al Niño-A*, lo son por factores económicos, dados los costos de la canasta educativa; por trabajo infantil; por efectos del conflicto armado y el desplazamiento

forzado; por marginalidad y analfabetismo de sus familias; por dificultades de acceso a un centro educativo por las distancias de los lugares de residencias de tipo subnormal y por diversos motivos de expulsión de la escuela.

Desescolarización y deserción escolar: ¿Por qué no están en la escuela?

La desescolarización es definida en el proyecto *La Escuela Busca el Niño-A*, como una situación en donde las niñas, los niños y los adolescentes no asisten a la escuela, ni están matriculados en ella, en una edad en la que se supone deben estar estudiando, permaneciendo por fuera de la institución educativa. Esta problemática obedece a factores multicausales que van desde lo económico, pasando por el desinterés por el estudio, hasta las dificultades para acceder a la escuela.

La desescolarización incluye la deserción escolar que es el abandono temporal o definitivo de la escuela por parte de los adolescentes, los niños y las niñas, debido a aspectos económicos, a alta movilidad intraurbana, al bajo rendimiento académico y al poco interés por el estudio.

Desescolarización-Cobertura: La situación económica no deja estudiar

Con el fin de tener una aproximación a la problemática de la desescolarización en Medellín de los niños y adolescentes entre los 6 y 15 años, población focal de *La Escuela Busca al Niño-A*, la Secretaría de Educación procesa y analiza la información de asistencia escolar de la Encuesta de Calidad de Vida del 2004 (año base del programa) y del 2006 (Departamento Administrativo de Planeación Municipal; Metro información, 2006).

Asistencia escolar por estrato de niños entre los 6 y 15 años

Estrato	No asiste		Asistencia		Tasas de asistencia %	
	2004	2006	2004	2006	2004	2006
Estrato 1	6.644	5.526	43.762	52.324	86,8	90,4
Estrato 2	13.090	10.511	144.922	164.005	91,7	93,9
Estrato 3	4.068	3.759	98.993	112.376	96,1	96,7
Estrato 4	719	672	21.373	28.110	96,7	97,7
Estrato 5	234	359	13.551	15.405	98,3	97,7
Estrato 6	91	195	6.917	8.222	98,7	97,7
Total estratos	24.846	21.022	329.518	380.442	94,7	95,6

Fuente: Departamento Administrativo de Planeación Municipal; Metro información-Encuesta de Calidad de Vida 2004 y 2006. Cálculos: Secretaría de Educación de Medellín; Subsecretaría de Planeación.

El total de niños entre 6 y 15 años que en el 2004 no asistían a la escuela, pertenecientes a los estratos 1, 2 y 3, es cerca a 23.800, para el 2006 se reduce a 19.796, lo que representa el 91,5% y 93,6%, respectivamente de la población no asistente, entre los años mencionados. Estas cifras muestran que los niños y las niñas de hogares con mayores desventajas socioeconómicas tienen más dificultades para el ejercicio del derecho a la educación.

Esta información también evidencia los avances alcanzados en la escolarización de la población de estos estratos. De acuerdo con los resultados citados, las tasas de asistencia en los estratos 1, 2, y 3 había registrando un aumento de dos puntos porcentuales.

De la magnitud modesta de la desescolarización en la población entre 6 y 15 años en Medellín, se puede concluir que la meta de que ningún niño y niña se quede por fuera del sistema educativo es posible alcanzarla en corto tiempo, a condición de que se comprenda cuáles son los factores incidentes y se intervenga con estrategias explícitas e innovativas para superar las barreras al acceso y a la permanencia.

Asistencia escolar por comunas de niños y niñas entre los 6 y 15 años

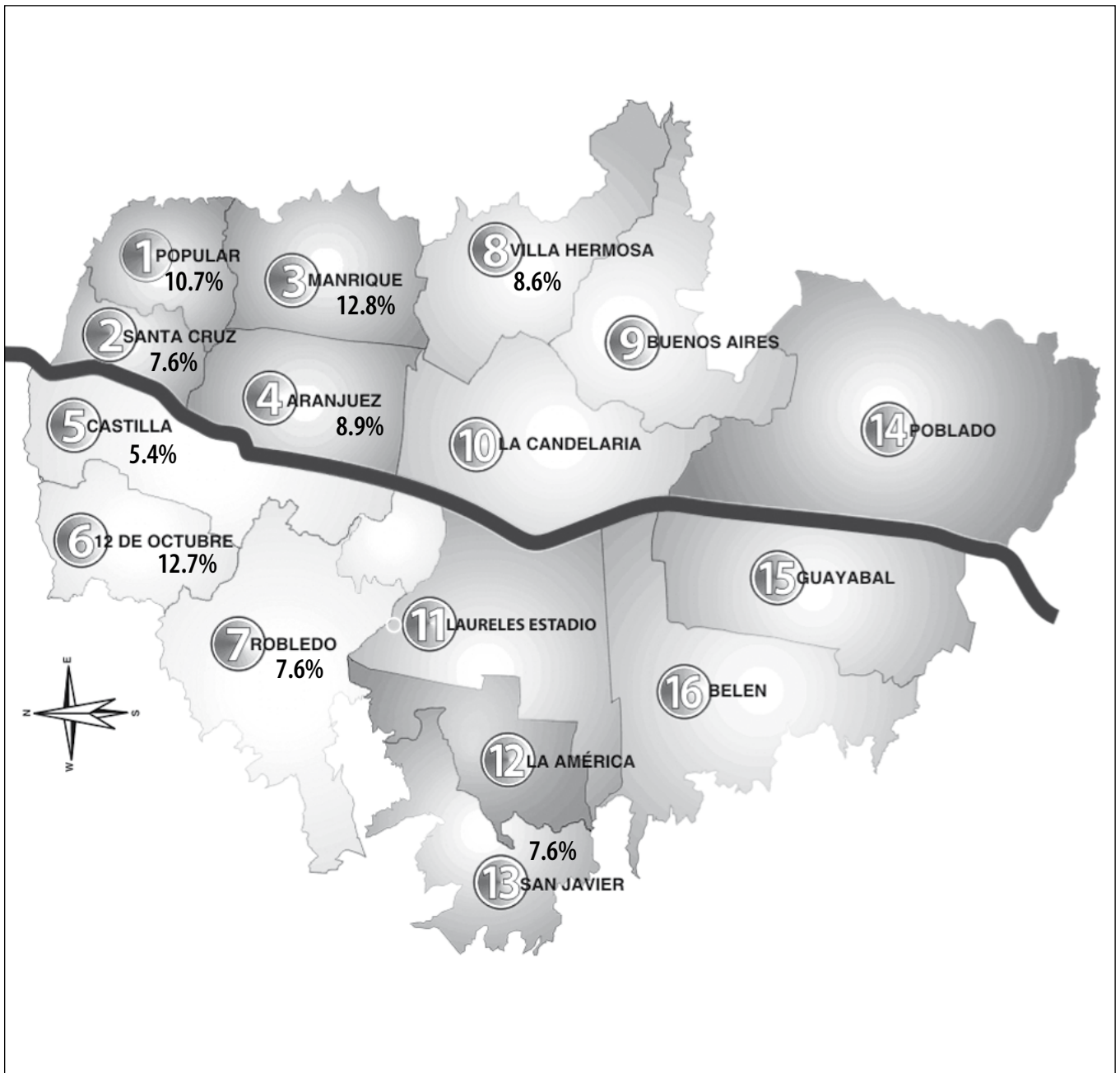
Comuna	No asiste		Asistencia		Tasas de asistencia %	
	2004	2006	2004	2006	2004	2006
1 Popular	2.648	2.483	22.510	26.025	89,5	91,3
2 Santa Cruz	1.893	1.761	16.091	17.831	89,4	91,0
3 Manrique	3.178	2.373	26.595	30.441	89,3	92,7
4 Aranjuez	2.205	1.665	25.426	28.336	92,0	94,4
5 Castilla	1.338	1.179	21.777	25.426	94,2	95,6
6 Doce de Octubre	3.156	2.071	34.560	38.605	91,6	94,9
7 Robledo	1.886	1.708	27.550	33.002	93,6	95,1
8 Villa Hermosa	2.145	1.452	17.169	22.423	88,9	93,9
9 Buenos Aires	1.108	884	21.090	24.179	95,0	96,4
10 La Candelaria	271	472	9.640	10.736	97,3	95,8
11 Laureles	214	312	9.514	10.969	97,8	97,2
12 La América	445	273	11.256	11.563	96,2	97,7
13 San Javier	1.907	1.753	22.201	23.809	92,1	93,1
14 El Poblado	91	255	10.132	11.857	99,1	97,9
15 Guayabal	442	353	11.454	13.138	96,3	97,4
16 Belén	752	805	21.902	27.750	96,7	97,1
50 Palmitas	91	117	1.206	1.222	93,0	91,3
60 San Cristóbal	287	306	5.162	5.517	94,7	94,7
70 Altavista	26	82	1.013	888	97,5	91,5
80 San Antonio de Prado	725	504	11.765	15.115	94,2	96,8
90 Santa Elena	38	214	1.505	1.608	97,5	88,3
TOTAL	24.846	21.022	329.518	380.440	94,9	94,4

Fuente: Departamento Administrativo de Planeación Municipal; Metro información-Encuesta de Calidad de Vida 2004 y 2006. Cálculos: Secretaría de Educación de Medellín; Subsecretaría de Planeación.

La Encuesta de Calidad de Vida arroja, adicionalmente, información de asistencia escolar por comunas, lo que permite georreferenciar a los niños que están por fuera del sistema educativo en el rango de edad antes anotado. Para el 2004 las siguientes

comunas concentraban 21.465 inasistentes, que corresponde al 86,4% del total: Manrique, 12,8%; 12 de Octubre, 12,7%; Popular, 10,7%; Aranjuez, 8,9%; Villa Hermosa, 8,6%; San Javier, 7,7%; Santa Cruz, 7,6%; Robledo, 7,6%; Castilla, 5,4%.

Zonas de mayor inasistencia escolar



Las zonas que se muestran en el mapa, adscritas a las comunas presentan las mayores tasas de inasistencia, corresponden a asentamientos subnormales habitados por población desplazada y con mayores índices de pobreza a los que, por regla general, no puede llegar el Estado con equipamientos educativos oficiales y recurre a la modalidad de la prestación del servicio por contratación.

Aspectos críticos de la desescolarización

La Escuela Busca al Niño-A logró identificar y analizar los siguientes aspectos que tienen incidencia en la desescolarización de los niños, niñas y adolescentes en las zonas de influencia de la estrategia, a la luz del Derecho a la Educación:

Económicos: ¡Si hay para la matrícula, o hay para el uniforme!

La condición de extrema pobreza, en la que se encuentra la casi totalidad de la población que habita en los espacios de influencia de *La Escuela Busca al Niño-A*, tiene efectos sobre el disfrute del derecho a la educación que podemos tipificar así:

- La dificultad de acceder y permanecer escolarizados por costos de la canasta educativa como: matrícula, uniformes, papelería, útiles, alimentación y transporte. En muchos casos los niños y niñas que tienen cupo en instituciones educativas, sus familias no tienen capacidad para asumir los costos educativos, porque deben satisfacer primero otras prioridades familiares.
- Las urgencias económicas que obligan a los niños y niñas a trabajar, especialmente, en actividades informales y de recolección; y a las niñas, en particular, a permanecer en sus casas al cuidado de sus hermanos, realizando oficios domésticos, mientras sus padres (madre, en la mayoría de los casos) buscan algún ingreso.
- Los programas de educación formal convencional parecen ser poco flexibles frente a estas situaciones, por costos, horario del trabajo infantil, entre otros aspectos.

Políticos: ¡Para qué estudiar si yo no cuento!

Una parte significativa de la población vinculada a *La Escuela Busca al Niño-A*, se encuentra en situación de desplazamiento forzado, como consecuencia de

enfrentamientos de los múltiples actores que hacen parte del conflicto en su territorio de origen. Esta situación de desplazamiento se agudiza en la ciudad, porque al llegar a ella generalmente desconocen las políticas de atención a la población desplazada y a las entidades responsables de aplicarlas, que hacen relación a la garantía de cupos escolares y la exención del cobro de derechos académicos y complementarios a las que tienen derecho.

La ciudad de Medellín, es también escenario del conflicto armado, y los barrios y asentamientos son territorios en disputa de los actores armados (guerrilla, paramilitares, delincuencia) y, en estas zonas en particular, ejercen control hegemónico político y territorial.

El conflicto armado en la ciudad genera desplazamiento forzado intraurbano, lo que obliga a la movilidad, dificultando la escolarización y la permanencia en un mismo sector, lo que causa retiro y deserción de las niñas y de los niños de las instituciones.

Psicosociales: ¡Lo mejor, es no meterse en nada!

Este es otro aspecto que incide fuertemente en la desescolarización, en la medida en que genera en los niños, las niñas y los adolescentes que hacen parte del proyecto, actitudes de pasividad, agresión, dificultad para mediar los conflictos y para expresar sus intereses de manera argumentada, pacífica y concertada.

Se expresa en prácticas sociales de confrontación con la autoridad, así como comportamiento autoritarios con sus pares; se hacen manifiestas dificultades de aprendizaje como déficit de atención con hiperactividad, trastornos mentales leves asociados a los inadecuados vínculos afectivos, a la falta real y simbólica de figuras de autoridad y de afecto, entre otras dificultades de comportamiento que van a la par con los problemas cognitivos y emocionales.

Frente a estas particularidades, el sistema educativo local y las instituciones educativas formales, no cuentan con recursos profesionales, económicos, de infraestructura y pedagógicos suficientes y adecuados para atender a esta población, tanto en la elaboración del duelo (por desarraigo, pérdida de seres queridos y de bienes básicos), como en despertar su interés por el estudio.



Asentamiento Esfuerzos de Paz II

Un efecto directo de esto es la desescolarización de los niños y de las niñas, sea por expulsión disciplinaria o académica, por el retiro voluntario que hacen los padres o madres de los niños, o por su propia desmotivación.

Educativos: ¡Si apenas delecteo!

Gran parte de la población se encuentra en un entorno educativo precario, analfabetismo o baja escolaridad. Hay poco conocimiento de sus derechos y de los mecanismos de exigibilidad y participación. Se asume frecuentemente que la solución depende de otro que pueda intervenir a su favor, por lo que es fácilmente presa de prácticas clientelistas o de actores armados, víctima de engaños, es escéptica frente a la participación y a la propia gestión.

El analfabetismo y la falta de oportunidades de los padres y madres, es un precedente sobre la educación de los hijos, pues si hasta el momento han logrado sobrevivir sin ella, ¿qué podría dejar entrever la necesidad de que los hijos lo hagan?

Frente al derecho a la educación se desiste simplemente de buscar cupo o de negociar con las instituciones educativas cuando se tiene alguna dificultad. Si bien la educación se reconoce como un valor, fácilmente éste pasa a un segundo plano ante las urgencias y carencias de bienes básicos y ante los inconvenientes para el reconocimiento de sus derechos.

Infraestructura insuficiente: La escuela queda en el salón comunitario

Otro aspecto que incide de manera directa en la desescolarización es la falta de espacios suficientes y adecuados para albergar a la totalidad de población en edad escolar. En particular, en la zona centro-oriental de Medellín gran parte de las viviendas se encuentran en asentamientos subnormales o en zonas de riesgo, quedando como alternativa la atención de la educación por contratación de cupos en espacios comunitarios en condiciones muy precarias.

Igualmente en los sectores normalizados de la zona, no se cuenta con la infraestructura educativa suficiente y hay dificultades para la adquisición de terrenos aptos para la construcción o ampliación de plantas físicas de las instituciones educativas existentes.

Factores geográficos: ¡Eso queda tan lejos!

La distancia entre el sitio de vivienda y las instituciones educativas, la red vial y peatonal insuficiente, la topografía y los obstáculos naturales y climáticos que en ocasiones tienen que sortear los niños para ir al centro educativo, hace que muchos de ellos se vean desmotivados o impedidos para asistir a la escuela. Igualmente incrementa el riesgo de accidentes que tienen los niños al desplazarse de un sitio a otro, o de ser víctimas de delitos.

Los costos de transporte público constituyen un factor de incremento de la canasta educativa y, por consiguiente, en un aumento en los costos de la canasta familiar.

Los factores geográficos inciden en la inasistencia escolar también por los riesgos en el desplazamiento de los niños, de las niñas y los adolescentes, ante la inseguridad social que presentan los asentamientos, con riesgo de deserción, de reprobación por faltas de asistencia e impuntualidad lo que genera faltas disciplinarias.

Requisitos para el acceso: ¡Piden muchas cosas!

Las matrículas, trámites y documentos exigidos para acceder al cupo escolar y gestionar la matrícula, se vuelven en muchas ocasiones, dificultades insalvables y excluyentes, no sólo por lo engorroso, extraño o difícil que les es realizar diligencias, sino por los costos económicos que implica, sacar certificados de notaría, médicos, fotos, etc.

Entre la población en situación de desplazamiento ésto se vuelve más grave, ya que muchos perdieron sus documentos o es muy difícil volver a su lugar de origen y obtenerlos de nuevo. En muchos casos a esto se suma la poca disposición de algunos rectores, coordinadores y maestros, que no facilitan avanzar en este tipo de dificultades.

Pedagógicos y de cultura escolar: ¡Me aburro y no aprendo nada!

La cultura escolar y gran parte de las prácticas pedagógicas se convierten en un factor que dificulta la permanencia en la escuela de niños y niñas de la zona, en tanto las mismas instituciones educativas se vuelven expulsoras, al no lograr promover el interés en aprendizajes pertinentes a una población estudiantil proveniente de un entorno social y familiar conflictivo y con muchas carencias sociales, culturales y económicas.

Otros casos tienen que ver con las exigencias sobre el uso obligatorio del uniforme para permanecer en la institución, el pedido de materiales didácticos a las familias como obligatorios para el trabajo escolar, la actitud intransigente y desconsiderada de algunos directivos y docentes frente a las circunstancias que viven estas personas de la zona. Estos

elementos hacen que muchas madres y padres y sus hijos desistan de obtener un cupo o permanecer en la escuela.

Igualmente se hace evidente el manejo de pedagogías tradicionales que poco motivan a los niños y a las niñas a permanecer en la escuela, acompañadas de formas de sanción y control disciplinario que llevan a que niños, niñas y adolescentes escojan la deserción y evadan sus responsabilidades.

Deficiencia de la cobertura: estamos muy estrechos

La deficiencia en la cobertura no se refiere a la falta de cupos, sino a la insuficiencia en la calidad y pertinencia de la prestación del servicio educativo por parte de muchas entidades por contratación, que atienden en espacio reducidos, inadecuados, con mobiliarios deteriorados e insuficientes, maestros con empleos inestables y algunos de ellos sin la formación requerida, en un hábitat deficitario para el adecuado desarrollo de los niños y niñas, y en condiciones higiénicas no adecuadas.

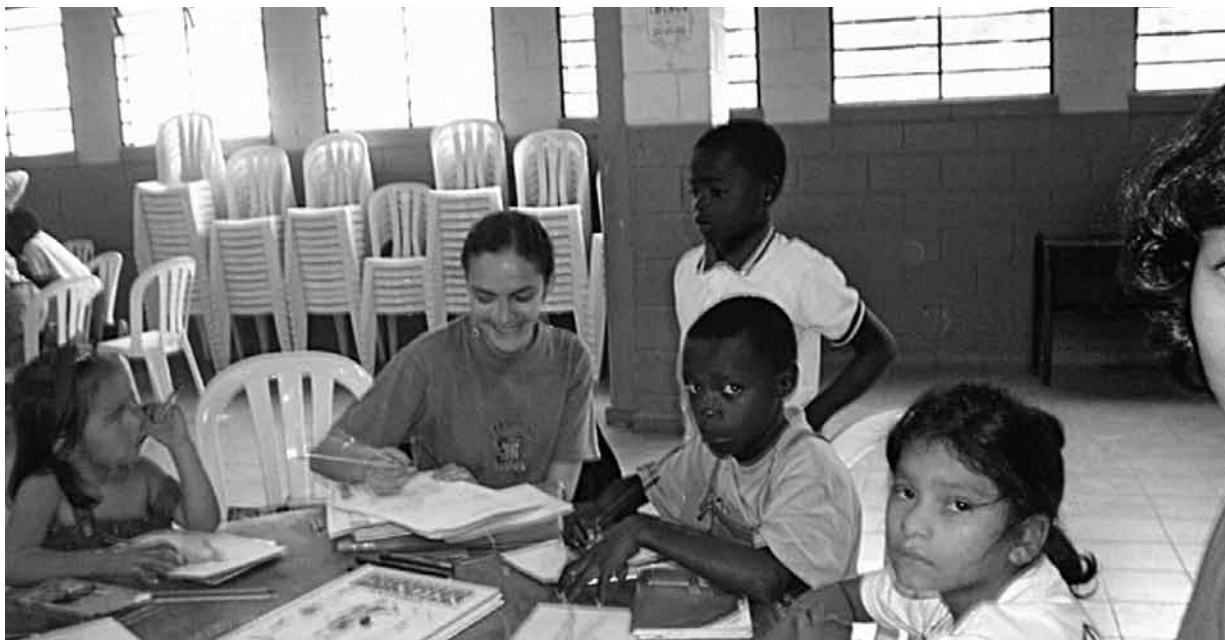
Esta problemática se acentúa en los asentamientos de población desplazada, donde hay mayor concentración de niñas y niños.

Movilidad urbana: ¡Nos fuimos del barrio!

Las familias de los niños se desplazan de un barrio a otro con gran frecuencia, debido a factores diversos como la situación económica y la inseguridad, conformando un desplazamiento intraurbano, que se constituye en un aspecto generador de la desescolarización para los niños, niñas y adolescentes a quienes se les dificulta encontrar en el sector al que llegan cupo escolar, y la consecuente adquisición de nuevo uniforme y textos escolares.

Extraedad: ¡Ella ya está muy grandecita!

La escuela deja por fuera a niños y a niñas que alcanzan edades límites para cursar la básica primaria, asociado a limitaciones del sistema educativo para atender a esta población en programas de aulas de aceleración, a limitaciones y a resistencias de las instituciones educativas y de los docentes, a las dificultades de adaptación y de socialización de los niños que sobrepasan los parámetros de edad establecidos para cada grado.



Niños y niñas atendidos en el barrio Santa Lucía

Deserción escolar: ¡Profe, él no va a volver!

La deserción escolar implica para los niños, las niñas y los adolescentes el abandono temporal o definitivo de sus estudios, especialmente intranual¹. Según la Encuesta de Calidad de Vida del 2004, en la ciudad de Medellín, obedece a las siguientes causas:

Causa retiro de la escuela	2004 %
Falta de dinero/recursos económicos/situación económica	35,9
No le gusta estudiar	19,5
Mala disciplina	6,5
Bajo rendimiento académico (pérdida de materias)	6,0
Razones/motivos familiares	5,8
Embarazo	4,6
Motivos laborales/encontró empleo	4,5
Incapacidad médica	4,5
Cambio de lugar de residencia (casa/barrio/municipio)	4,1
Cambio de ciudad	2,6
Problemas de aprendizaje	1,5
Tuvo que viajar/viajes	1,5
Violencia del sector	1,1
Lejanía del plantel educativo	0,4
Amenazas	0,4
Falta de cupo	0,4
No completó todos los documentos que se exigían	0,3
Especiales	0,3
Otros	0,0

Fuente: Departamento Administrativo de Planeación, Metroinformación. Encuesta Anual de Calidad de Vida 2004. Cálculos: Secretaría de Educación de Medellín, Subsecretaría de Planeación.

A partir del reconocimiento de estas situaciones, La Escuela Busca al Niño-A identifica como los principales factores de riesgos de la deserción escolar los siguientes:

Alto:

Se entiende como alto riesgo cuando hay un factor que urge la definición de permanecer o no, tales como:

- Urgencia de supervivencia personal o familiar.
- Alta conflictividad en la escuela, con profesores o con sus pares.
- Urgencia de realizar tareas domésticas, cotidianamente.
- Por desinterés y presiones familiares para que abandone el estudio y se dedique a labores de supervivencia.

Medio:

Permanencia por factores diferentes a la motivación por el estudio, como:

- Estar por el restaurante
- Estar con los amigos

1. Deserción intranual, son los estudiantes que se retiran en el transcurso del año lectivo, pero pueden reingresar al año siguiente.

- Evadir tener que trabajar o realizar tareas domésticas
- Evadir problemas familiares

Bajo:

Cuando el niño y su familia tienen estímulo para el estudio pueden ocurrir situaciones contingentes que generan desescolarización, pero es recuperable para el sistema si existen alternativas pertinentes.

La Veeduría Ciudadana al Plan de Desarrollo de Medellín –seguimiento y evaluación– al período comprendido entre enero del 2004 y junio del 2005, identifica como causales de la desescolarización y la deserción escolar, y que inciden en el nivel educativo: Los ingresos y el nivel educativo de los padres, los problemas sociales y de salud, los costos, recursos humanos y físicos tienen incidencia a nivel educativo. Sin embargo, pueden ser contrarrestados mediante intervenciones en insumos educativos, cualificación de docentes y gestión escolar, principalmente, pedagógica. (Falta la referencia)

Los factores de empobrecimiento de las familias y la violencia afectan el ingreso, la permanencia y el desempeño académico de los niños, las niñas y los adolescentes en edad escolar.

¿Dónde están las niñas y los niños que la escuela busca?

En su primera etapa (noviembre de 2004- abril de 2006) *La Escuela Busca al Niño-A*, centró su acción en la superación de obstáculos para el pleno ejercicio del derecho a la Educación de niños, niñas y jóvenes, entre los 5 y 17 años en las comunas 8 (Villa Hermosa) y 9 (Buenos Aires) de la ciudad de Medellín, específicamente en los siguientes barrios y zonas:

Asentamiento El Pacífico

Ubicado en la Comuna 8 y conformado aproximadamente por 120 familias provenientes de varias subregiones del departamento, en especial, del oriente, el occidente y la región de Urabá. El sector empezó a poblarse desde hace más o menos 8 años.

Las 32 familias iniciales impulsaron una acción de tutela donde se solicitó el derecho a alojamiento, en su calidad de personas desplazadas por la violencia, a pesar de que se ganó, no se ha hecho

nada al respecto por el número de familias que en este momento se encuentran asociadas a la Junta de Vivienda Comunitaria, a las cuales no cubre este fallo.

La Junta de Vivienda Comunitaria representa efectivamente a la comunidad, asiste a espacios de ciudad donde se debaten sus necesidades y expectativas. Con la junta anterior, hubo problemas referidos a malos manejos y prácticas caudillistas excluyentes.

La junta tiene una dinámica propia, apartada de los poderes armados que confluyen en la zona. Ha solicitado un acompañamiento en soluciones de vivienda que permitan la mitigación del riesgo; un derrumbe de hace dos años, apreciado desde casi toda la ciudad, da cuenta de dicha necesidad. Los otros problemas sentidos y que fueron priorizados por la comunidad, son la escasez de agua potable, el difícil acceso a la educación y la necesidad de generar proyectos productivos, entre otros.

Asentamiento Altos de la Torre

El sector es habitado por alrededor de 200 familias; con el Pacífico conforma en la Comuna 8 un sector denominado La Torre. La comunidad no posee una estructura organizativa formal, su lucha ha sido la constitución de una Junta de Acción Comunal, de forma que puedan tener una relativa independencia frente a otras organizaciones que en la actualidad representan al sector en la esfera formal, como la Junta de Acción Comunal de Llanaditas, permitiendo incluso el manejo de recursos.

Jurídicamente esta salida no es viable, porque el sector no es considerado por parte de Planeación Municipal como barrio de la ciudad, es calificado como zona de alto riesgo no recuperable, por tal motivo la única personería que se les puede expedir es como Junta de Vivienda Comunitaria.

Esta idea de los principales líderes de la comunidad, ha provocado fricciones entre los dos asentamientos, porque la comunidad de Altos de la Torre tiene la sensación de que muchos de sus espacios y dinámicas comunitarias están siendo desplazados hacia El Pacífico.

Por su parte, algunos pobladores de este último asentamiento tienen la sensación de ingratitud



Niños y niñas del barrio Loreto

porque ellos llegaron primero, hace unos 10 años, y facilitaron elementos para que sus vecinos recién llegados se pudieran estabilizar.

Esa tensión se vive en esta comunidad, los dos asentamientos comparten los mismos líderes, los mismos problemas y las mismas necesidades para insertarse en la vida municipal, y esas actitudes están fragmentando el incipiente tejido organizativo y la voluntad de sus líderes.

Los retos de estos dos sectores son impulsar la escuela comunitaria, que vincula a otros asentamientos de desplazados y a dos barrios, constituir la Junta de Vivienda Comunitaria y llevar acueducto con agua potable y alcantarillado cubierto a los dos asentamientos. El asunto es lograr la articulación de toda la comunidad y una cicatrización de este conflicto.

Asentamiento Unión de Cristo

Está conformado por cerca de 330 familias, ubicado entre los barrios Caicedo Las Estancias, Villa Liliam y Las Torres. A pesar de ser un asentamiento subnormal cuenta con una calificación tipo C, o sea, de riesgo mitigable y recuperable, por tal motivo se le permite tener una Junta de Acción Comunal, lo

que es un importante paso para consolidarse como barrio de la ciudad.

Este sector ha contado con una importante presencia institucional en sus más de 10 años de existencia, por él han pasado diferentes entidades gubernamentales y no gubernamentales; muestra un tejido organizativo más fortalecido, destacándose un grupo de mujeres muy sólido, un intenso trabajo de prevención y una actividad más visible de los grupos juveniles en relación con los otros asentamientos.

El nombre formal del asentamiento es Unión de Cristo, aunque se conoce popularmente como Chococito, gracias a su alta composición de población negra proveniente del departamento del Chocó y de la región de Urabá, aunque en la parte alta está habitado, primordialmente, por mestizos provenientes del oriente y el occidente del departamento de Antioquia.

Han realizado varios proyectos y actividades comunitarias conjuntamente con el asentamiento Esfuerzos de Paz I, como el alcantarillado para el que se les facilitó la personería jurídica para poder ejecutar las obras en este último. Tiene una composición mixta de destechados y desplazados,

aunque estos últimos llevan tanto tiempo que ya no les importa no hacer parte del registro, son muy pocos los que se encuentran en él.

Asentamiento Esfuerzos de Paz I

Es un asentamiento compuesto por alrededor de 400 familias. Sus principales logros en gestión son la consecución del alcantarillado, la educación en la que han logrado una importante cobertura, aunque no cuentan con la plena infraestructura, se han servido de otros espacios habilitados en el sector como la casa de la cultura de Caicedo y otros centros educativos.

La dificultad se presenta con la dotación de implementos y útiles escolares. En algún momento tuvieron funcionando el programa de aula abierta, pero por dificultades con el docente esta experiencia no es bien evaluada. Otros logros de gestión son la consecución de 40 metros lineales de muros de contención, divididos en dos tramos, ya que sólo se les permite obras de mitigación del riesgo, y del restaurante comunitario para 500 personas.

Está conformado aproximadamente por un 70% de desplazados y un 30% de destechados, y se encuentran gestionando auxilios y atención con la Red de Solidaridad y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Este asentamiento tiene agua potable y pila pública. Además del dinero invertido en alcantarillado y reforestación, esperan otra asignación presupuestal del municipio para canalizar las aguas filtradas, sobre todo, en la vía de acceso.

Las 150 familias socias de la Junta de Vivienda Comunitaria están en un proyecto de consecución de un lote para estabilizar su permanencia en la ciudad. El principal problema que tiene la estructura organizativa es el débil funcionamiento de sus comités.

Asentamiento Esfuerzos de Paz II

Uno de los espacios en donde es significativa la presencia de niños y niñas afrodescendientes es el asentamiento Esfuerzos de Paz II, ubicado en la parte alta de la comuna 8, barrio Caicedo - Villa Lilliam.

El asentamiento Esfuerzos de Paz II está constituido, en su mayoría, por población en situación de desplazamiento forzado, procedente del departamento del Chocó, lo que le da al asentamiento una característica cultural específica a partir de lo étnico.

Está en zona de alto riesgo, lo que restringe la intervención estatal en obras de infraestructura y servicios, entre los que se encuentra la ausencia de una escuela. La mayor parte de la población se dedica a la economía informal, estando en subempleo y desempleo. De los 60 niños y niñas vinculados al proyecto, 30 son afrodescendientes.

Barrio Santa Lucía - sectores Las Estancias y Las Mirlas

El barrio Santa Lucía - sectores de Las Estancias y Las Mirlas, están ubicados en la comuna 8 de la ciudad de Medellín. Limitan con el corregimiento de Santa Elena y con los barrios 8 de Marzo, San Pablo, Villa Lilliam, y la Sierra. Estos barrios fueron asentamientos piratas y de invasión; por medio del decreto 997 expedido en septiembre de 1993 el sector de Santa Lucía es reconocido por la Alcaldía de Medellín como barrio.

La zona se caracteriza por estar en las laderas de Medellín, con pendientes mayores del 60%; Santa Lucía está situada en una pendiente surcada por escaleras inclinadas, construidas hace más de veinte años; en la parte alta, en el sector de Las Mirlas, hay calles y caminos transitables aún sin pavimentar.

Según la subdivisión de la comuna 8, Santa Lucía está en el sector 4 de la comuna, conformado también por otros barrios como Los Mangos, El Pinal, 13 de Noviembre, La Libertad, Villatina, Las Estancias, Villa Lilliam, La Sierra, Villa Turbay, San Antonio, 8 de Marzo y Juan Pablo II. Estos barrios crecieron sin planeación, en terrenos no estables, por invasión y construcción pirata, lo que hace que sus habitantes se encuentren en una condición de alto riesgo y vulnerabilidad; aparte del abuso que en general se le da a los recursos naturales como el suelo, agua, cerros y árboles.

Cuentan con dotación de servicios públicos de agua, energía y teléfono cuyos equipamientos se han construido después de establecidas las viviendas; algunos tienen dificultades topográficas para la instalación



Niños y niñas atendidos en el asentamiento Esfuerzos de Paz I

de los mismos, particularmente en la instalaciones de alcantarillado, puesto que las viviendas están construidas en suelos de pendiente excesiva.

Santa Lucía, junto con la Sierra y Villatina sobresalen por el alto grado de invasión y subnormalidad por lo cual la Corporación de Vivienda y Desarrollo Social –Corvide– desarrolló proyectos estructurales de vivienda como solución para todas las familias afectadas.

El barrio sufre una fuerte oleada de violencia durante los años noventa; a través de un plan de paz y convivencia impulsado por la Secretaría de Gobierno del Municipio de Medellín y los grupos de la tercera edad, se firma un pacto de no agresión en diciembre de 1991 entre las bandas y el grupo de milicias Comandos Urbanos 6 y 7 de noviembre, pertenecientes a los barrios La Sierra, Villa Turbay, Villa Lilliam, Las Estancias, Las Mirlas, Juan Pablo II y 8 de Marzo. Este pacto sólo se oficializó en marzo de 1998.

Empresas Públicas de Medellín tiene presencia desde hace 25 años llevando los servicios públicos primordiales, con lo cual el barrio queda estratificado en el nivel 1, sin embargo, no todas las casas tienen los servicios o en ocasiones cuentan

parcialmente con estos, es el caso de la comunidad de Las Mirlas que tiene muchos inconvenientes con el abastecimiento del agua, con horarios de prestación del servicio muy reducidos; de igual forma hay zonas que aún no tienen alcantarillado. Un gran porcentaje de la población no está afiliado al régimen subsidiado de salud.

El sector posee tres instituciones educativas de carácter oficial: San Vicente de Paúl, Las Estancias y la más cercana es la Institución Educativa Arzobispo Tulio Botero.

La mayoría de los niños, las niñas y los adolescentes de esta zona, se encuentran por fuera del sistema educativo debido a su precaria condición económica; algunos tienen cupo en las instituciones educativas del sector, pero no cuentan con el dinero para el pago de la matrícula; otra situación común es que las instituciones en las que les fue asignado el cupo son alejadas de sus viviendas y las familias no poseen los recursos económicos suficientes para el transporte.

Asentamiento Trincheras

Esta zona de invasión cuenta aproximadamente con 180 familias, en su gran mayoría desplazados

de Granada, Antioquia, San Luis, Apartadó, Chigorodó, Mutatá, San Rafael, San Miguel, Sonsón; otras son familias que se han ubicado allí y vienen de diferentes barrios de Medellín por necesidades económicas. Algunas de estas familias se encuentran destechadas.

Existen problemas de orden social, familiares, económicos, educativos, culturales y problemas de salud.

No cuentan con el servicio de alcantarillado, las tuberías desembocan en una cañada de aguas negras que atraviesa el sector y causa problemas de deterioro ambiental por malos olores y presencia de roedores, causando enfermedades de tipo respiratorio y dermatológico –alergias en la población–.

El sector presenta problemas de hacinamiento, se pueden encontrar varias familias viviendo en lugares demasiado pequeños y bajo condiciones precarias de habitabilidad, puesto que las casas no son apropiadas tanto estructuralmente, como por los materiales con los que están construidas, en su mayoría edificadas con zinc, madera, plástico y muy pocas de adobe y cemento.

Otra problemática del barrio es la falta de cupos en las instituciones educativas del sector. Instituciones como Loreto y su sede Mercedes Yepes, la sede Santo Tomás de Institución Educativa La Milagrosa y la Ana de Castrillón, no alcanzan a suplir los cupos y la tarifa que cobran de matrícula y complementarios los habitantes de barrio no tienen con que pagarla.

Barrios Villa Turbay y La Sierra

En las laderas de la montaña que cobija a los barrios La Sierra y Villa Turbay se encuentran alrededor de 400 viviendas, clasificadas en el estrato 1, la mayoría de las casas son construidas en materiales no definitivos, como madera, plástico, eternit y zinc, y piso de tierra. El acceso a las viviendas sólo es posible en forma peatonal por largos y laberínticos senderos, por lo general en escalas, lo que implica mayor aislamiento y poca oferta de productos esenciales.

Otras viviendas son construidas en terrenos de alto riesgo y de fuertes pendientes sin someterse a las mínimas técnicas adecuadas de planeación y construcción. Las casas que presentan mejores

condiciones físicas están asentadas cerca de la vía de ingreso al barrio, lo que permite que sus moradores tengan fácil acceso y se puedan integrar a la oferta de bienes y servicios de la ciudad. Una característica relevante de las viviendas es el hacinamiento en espacios habitacionales reducidos.

Los barrios de intervención de la zona centrooriental tienen el 65% del área total afectada como zona de alto riesgo por parte de Planeación Metropolitana, o sea, que de una superficie total de 176.8 hectáreas, 114.9 son consideradas como no aptas para el uso de vivienda, sin embargo, en ellas están asentadas el 37% de las familias de la zona.

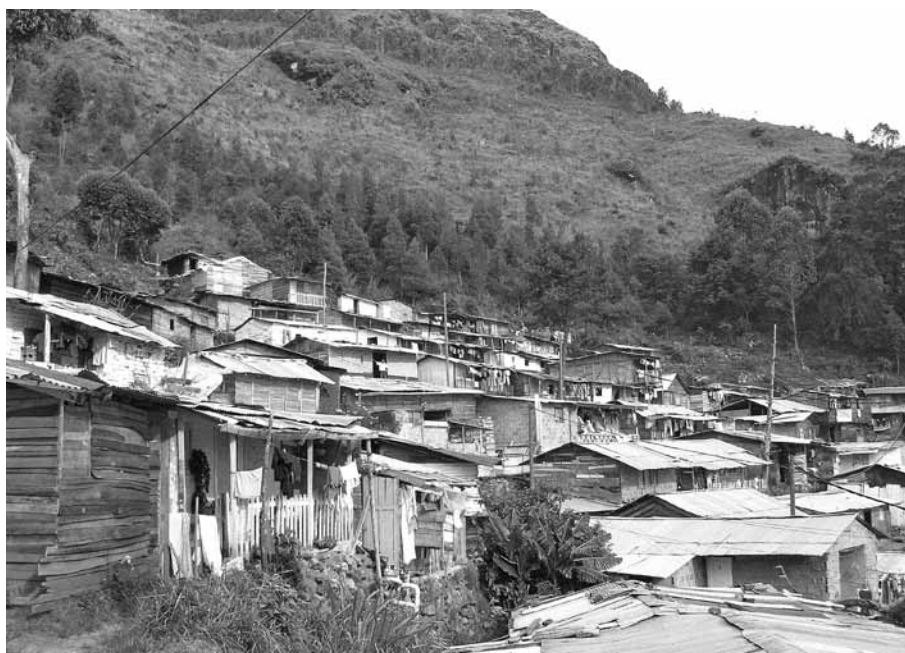
Los barrios Villa Turbay y La Sierra no cuentan con ningún equipamiento de salud; las instituciones educativas que hay en el sector no ofrecen las posibilidades para acoger a la gran cantidad de población que habita en la zona, dada su deficiente infraestructura y los costos de las matrículas que sobrepasan las posibilidades económicas reales de los padres de familia, lo que implica un alto grado de desescolarización, esto sumado a la marginalidad, a la falta de oportunidades y a la poca presencia del Estado, hace que se propicien espacios para fenómenos como la violencia.

Esta zona tiene una fuerte presencia del conflicto armado con unas condiciones de violencia sin precedentes. En el 2004 un proceso de desmovilización iniciado por la alcaldía logra una “pacificación” del sector.

Barrio 8 de Marzo

El barrio 8 se halla en la comuna 9 de Medellín. Las unidades de vivienda que predominan en el barrio no sólo se caracterizan por la falta de dotación al ser construidas en materiales no convencionales como el cartón, las tablas, el plástico, también, están en riesgo de deslizamiento, debido a las características físicas y de estabilidad del suelo y al manejo inadecuado de las fuentes de agua en los procesos de construcción; del mismo modo, la separación entre manzanas es insuficiente y no planeada, lo que deja sin posibilidades la consolidación de buenas vías de comunicación como callejones sin salida o vías discontinuas.

Dentro de las organizaciones sociales del barrio está la Junta de Acción Comunal, que concentra su



Asentamiento El Pacífico

atención en el trabajo con las personas de la tercera edad. La población del barrio 8 de Marzo, está constituida por familias en situación de desplazamiento y en su mayoría son provenientes de Ituango, San Rafael, Frontino, Argelia o de barrios de la misma ciudad como Moravia y El Popular I.

Los niveles de educación en los adultos son apenas elementales, siendo la mayor parte analfabetas.

Por ser una población en su mayoría conformada por personas en situación de desplazamiento, son familias dedicadas a oficios temporales como las ventas ambulantes, las labores de construcción, el reciclaje como única fuente de sostenimiento.

Barrio Villatina Sector La Esperanza-Las Torres

En términos generales, el origen de estos asentamientos tiene que ver con la gama de desplazamientos forzados que se dan en la década de los noventa, causados por el conflicto armado.

Estos espacios clasificados en los estratos 1 y 2, se consolidan de una manera simultánea, y comienzan de forma más o menos aislada su proceso de autogestión en la búsqueda de unos niveles y calidad de vida cada vez mejores, alcanzando algunos logros como la consecución de alcantarillado, sin

embargo, y dado que estas poblaciones han crecido de modo no planificado, la infraestructura pública es insuficiente.

La mayoría de las viviendas están construidas en material, lo que les confiere una alta vulnerabilidad física debido a que la composición de su suelo es arenosa y el terreno presenta fuertes pendientes.

Las características socioeconómicas de estos barrios son:

- Exclusión del aparato educativo, de salud, social y económico.
- Condiciones de vivienda en estado de precariedad, hacinamiento, insalubridad
- Necesidades básicas insatisfechas casi en su totalidad
- Altos niveles de pobreza
- Discriminación política social y económica
- Presencia de comportamientos violentos
- Presencia de grupos armados, generalmente al margen de la ley

La Esperanza no ha tenido acompañamiento permanente de organizaciones, excepto la Pastoral Social con un restaurante.

CAPÍTULO II

LA ESCUELA BUSCA AL NIÑO-A



Institución Educativa CEDEPRO asentamiento Altos de La Torre

Una estrategia que busca visibilizar a la población en situación de alta vulnerabilidad social, desde una perspectiva multicausal, reconociendo y reflexionando sobre el problema de la pobreza, de la marginalidad y de la exclusión social, en función de garantizar el acceso a la educación. Se realiza a través de una alianza interinstitucional conformada por actores estatales, internacionales, académicos, no gubernamentales y de economía solidaria que unen sus esfuerzos para lograr la escolarización de niñas, niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad en la ciudad.

(Definición de la Estrategia)

La iniciativa: Resolver y prevenir el problema

La Administración Municipal recoge y hace visibles los resultados de algunos estudios realizados por distintos sectores y entidades de la ciudad sobre la problemática de desescolarización de niños, niñas y adolescentes, por factores económicos, por marginalidad, analfabetismo de sus familias y, particularmente, por su condición de vulnerabilidad.

Asumida la desescolarización como un problema a resolver y a prevenir, la Alcaldía de Medellín la incluye dentro de su plan de desarrollo 2004-2007 en la línea estratégica *Medellín social e incluyente*, como parte del programa *Medellín la más educada*; y la Secretaría de Educación en alianza con Unicef, la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, la Corporación Región y Confecoop Antioquia, implementa la estrategia *La Escuela Busca al Niño-A*, como una alternativa pertinente para empezar tanto a resolver el problema, como a prevenirlo.

Motivaciones: ¡Nadie por fuera de la escuela!

La Escuela Busca al Niño-A en Medellín, surge como respuesta a preocupaciones de distintos sectores y entidades de la ciudad, que destacan en sus análisis, que a pesar de que en la ciudad se crean los cupos necesarios para vincular al sistema educativo a la población en edad escolar, es significativo el

número de niños y niñas que permanecen fuera de la escuela.

La Escuela Busca al Niño-A en Medellín, es una estrategia que busca visibilizar a la población en situación de alta vulnerabilidad social, desde una perspectiva multicausal que posibilita reconocer y reflexionar sobre el problema de la pobreza, de la marginalidad y de la exclusión social, en función de garantizar el acceso a la educación de los niños y de las niñas.

La comprensión multicausal de la vulnerabilidad social de las poblaciones, advierte a entidades gubernamentales y no gubernamentales comprometidas en la estrategia sobre las causas sociales de la misma, relacionadas con el desplazamiento intraurbano -movilidad producida en un alto porcentaje por la carencia de recursos económicos-, la violencia intrafamiliar, la explotación sexual y la explotación laboral.

Las causas políticas como el desplazamiento forzado producido por el conflicto armado, la disputa de territorios y la vinculación de niños y de niñas al conflicto armado. Las causas culturales relacionadas con las familias en situación de desplazamiento tienen una ruptura de sus costumbres y modos de vida cuando enfrentan en la ciudad una nueva organización de la sociedad, nuevos ritmos de vida, códigos urbanos difícilmente aprehensibles, ante los

cuales su alto grado de analfabetismo, los sitúa en un ambiente mayor de vulnerabilidad.

Y las causas económicas referidas a un contexto de extrema pobreza y el trabajo informal de los miembros de la familia que representa un bajo nivel de ingresos. Todos estos factores se constituyen en barreras que impiden el pleno derecho a la educación de los adolescentes, las niñas y los niños.

En razón de esta vulnerabilidad, *La Escuela Busca al Niño-A*, privilegia la atención a niños, niñas y adolescentes desescolarizados entre los 6 y 15 años. Sin embargo, la edad no fue el determinante estricto que discrimina a la población de 16 a 20 años, pues en la búsqueda de la inclusión, el proyecto genera estrategias para hacer efectiva la escolarización en programas con metodologías flexibles que ofrece el Ministerio de Educación Nacional y la Secretaría de Educación como la aceleración del aprendizaje, procesos básicos y educación de adultos.

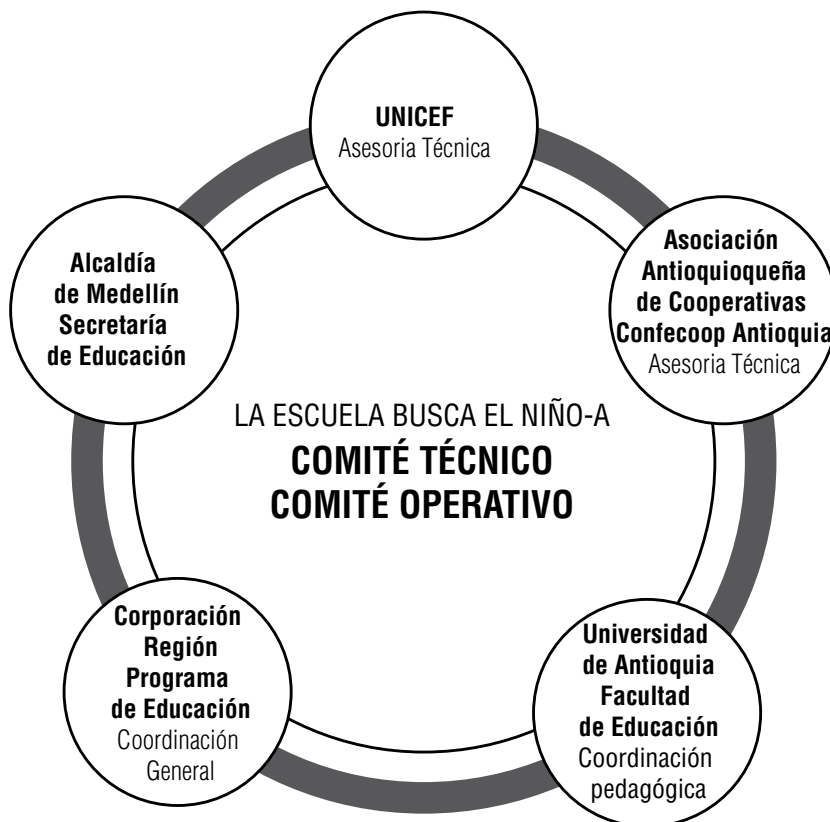
El proyecto tiene como principio el derecho a la educación desde una perspectiva intersectorial.

Teniendo como eje transversal en el planteamiento de la propuesta, cuatro componentes: asequibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad; que desarrolla ampliamente la señora Katarina Tomasevski (2003), Relatora Especial de Naciones Unidas para Colombia.

Actores: ¡Juntos es mejor!

La alianza interinstitucional que desarrolla el proyecto está conformada por actores estatales, internacionales, académicos, no gubernamentales y de economía solidaria que combinan sus esfuerzos para lograr la escolarización de niñas, niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad en la ciudad.

El convenio establecido entre los actores tuvo por objeto beneficiar a 250 niños, niñas y adolescentes desescolarizados de la comuna 8, Villa Hermosa, y 9 Buenos Aires, del municipio de Medellín, para ofrecer oportunidades de formación a aquellos niños, niñas y adolescentes que han quedado excluidos o se han retirado del sistema educativo y que se encuentran en condiciones de alta vulnerabilidad





Actividades de búsqueda en las comunas 8 y 9.

(trabajo infantil, vida en la calle, vagancia, entre otras).

Estatales

Alcaldía de Medellín, Secretaría de Educación.

Academia

Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, coordinación del componente pedagógico, asesores de práctica y docentes en formación.

Organismo internacional

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia –Unicef–.

Organización no gubernamental

Corporación Región, coordinación general del proyecto, asistente del proyecto y talleristas de los centros de interés creativos.

Sector solidario

Asociación Antioqueña de Cooperativas –Confecoop–.

Comunidad

- Niños, niñas y adolescentes desescolarizados de las comunas 8 y 9 de Medellín.

- Padres y madres de familia.
- Líderes de las zonas.
- Directivos y docentes de las instituciones educativas de las áreas de influencia del proyecto.

Todos ponen lo que saben hacer

Secretaría de Educación de Medellín

Asume la responsabilidad de garantizar el derecho a la educación de los niños, las niñas y los adolescentes, creando condiciones para que todos, independientemente de sus condiciones sociales y económicas, ingresen, permanezcan y reciban una educación de calidad que les permita adquirir las competencias para participar en la sociedad en igualdad de condiciones, proponerse proyectos de vida estimulantes y retadores, y ser buenos ciudadanos.

La administración municipal 2004-2007 se comprometió con la atención integral de la primera infancia, ofreciendo oportunidades de educación inicial, garantizando la continuidad en el sistema educativo, dirigiendo esfuerzos deliberados para escolarizar la población en mayores condiciones de desventaja.

La Escuela Busca al Niño-A estrategia que la Secretaría de Educación ha implementado en alianza

con Unicef, la Universidad de Antioquia, la Corporación Región y Confecoop Antioquia, busca que ningún niño, ninguna niña y ningún adolescente se quede por fuera de la escuela; y de la mano de otras intervenciones como la financiación de los derechos académicos y complementarios, el kit escolar básico, el uniforme, facilita el proceso de ingreso y retorno a las aulas, acompañándolos en la fase inicial para que no deserten.

La Secretaría de Educación ha aprendido que para hacer efectivo el derecho a la educación se requiere implementar estrategias explícitas de identificación de la población desescolarizada en condiciones de vulnerabilidad, acciones intersectoriales que tengan el foco de atención en el hogar con acciones de compensación a los niños, las niñas y los adolescentes para superar las barreras culturales y socioeconómicas e intervenciones psicosociales y pedagógicas para el ingreso y permanencia en las aulas.

La Alcaldía de Medellín 2004-2007, se propuso crear las condiciones para que toda la población en edad escolar, especialmente aquellos que están en situación de vulnerabilidad, puedan tener acceso a una educación pertinente y de alta calidad que contribuya a superar la pobreza, reducir las brechas sociales y afrontar el reto de convertir a Medellín en una sociedad democrática, participativa, pacífica, incluyente, sostenible y competitiva.

Fortalezas institucionales:

La consolidación del proceso de planeación de la oferta y la demanda educativa con sistemas de información como *matrícula en línea*, Encuesta de Calidad de Vida, formatos para captar la demanda de cupos educativos, el proyecto *La Escuela Busca al Niño-A* y el plan maestro de infraestructura, buscan que nadie se quede por fuera del sistema educativo. El fortalecimiento del área de investigación y el análisis estadístico con el Laboratorio de Calidad para monitorear y evaluar las variables de acceso, permanencia y calidad de la educación.

El fortalecimiento de estrategias innovativas para atender el analfabetismo (procesos básicos), la extraedad (aulas de aceleración), desescolarización de población en condiciones de vulnerabilidad (*La Escuela Busca al Niño-A*), desplazados (Oficina de Atención a los Desplazados), la población con ne-

cesidades educativas especiales (unidad de atención integral), y la atención a factores psicosociales que inciden en el aprendizaje (Unires).

El proyecto *Escuelas de calidad para la equidad y la convivencia* dirigido a instituciones educativas, localizadas en entornos deficitarios para mejorar los logros educativos de acceso, permanencia y calidad mediante el fortalecimiento de la gestión escolar, los procesos de enseñanza y aprendizaje y las relaciones con la comunidad.

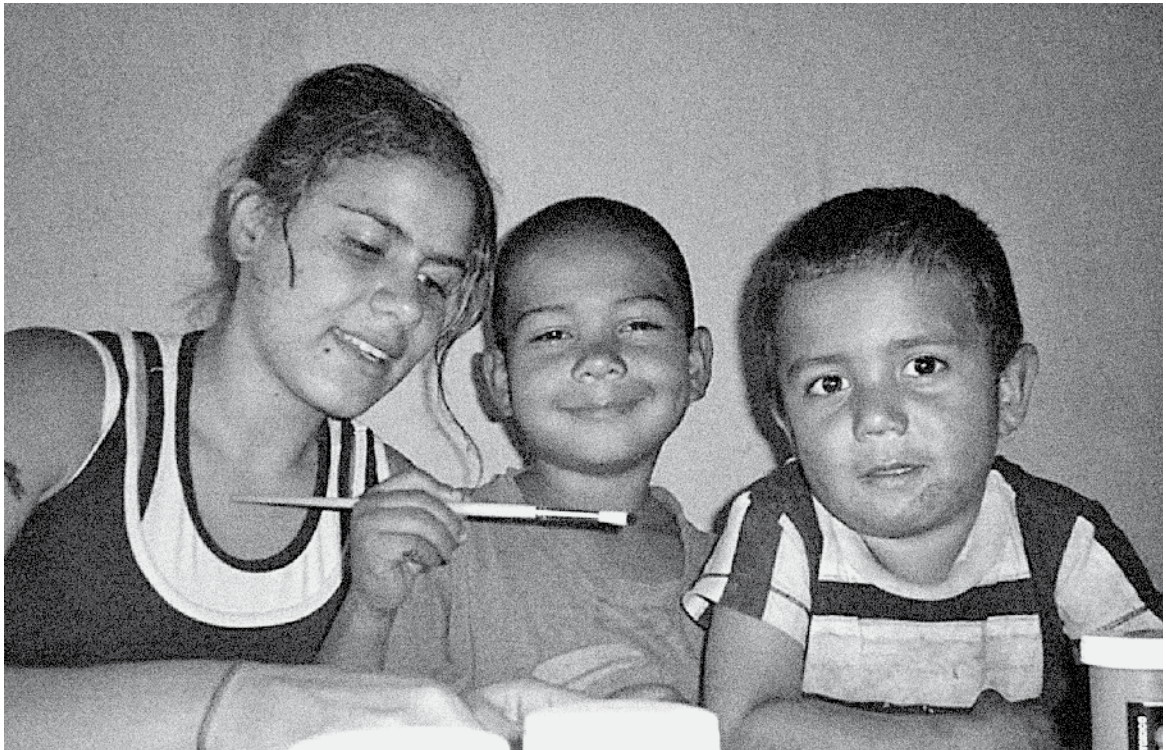
La Secretaría de Educación con la Secretaría de Bienestar Social y la Secretaría de Salud, desarrollan un conjunto de programas en nutrición, escuelas saludables y otorga subsidios para financiar los derechos académicos y complementarios de los estudiantes inscritos en el Sisbén 1, 2 y 3, tiquete de transporte estudiantil y los bibliobancos escolares para que *nadie se quede por fuera de las aulas*.

Unicef

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia –Unicef– en Colombia, orienta sus acciones hacia una perspectiva basada en los derechos; el fortalecimiento institucional, con las municipalidades más vulnerables como prioridad; el fortalecimiento de la participación ciudadana y la fiscalización para obtener una mayor eficiencia en las inversiones sociales; la prevención y resolución de conflictos en la familia, la escuela y la sociedad; la articulación por parte del Estado y la sociedad civil del cumplimiento pleno de los derechos de la infancia y la reducción de la exclusión socioeconómica.

El programa de país para el período 2002-2007 está organizado siguiendo el ciclo vital del menor de edad y tiene dos programas básicos: derechos básicos universales y medidas de protección infantil para niñas y niños.

Las principales actividades de Unicef, incluyen el apoyo a las poblaciones desplazadas por medio del *Plan de acción humanitario*; reducción de la mortalidad derivada de la maternidad; promoción del desarrollo integrado de la primera infancia y de escuelas acogedoras para la niñez (una iniciativa en favor de la educación de calidad que incorpora a las comunidades locales en la toma de medidas integradas que incluyen la salud y el saneamiento).



Centro de Interés con niños del asentamiento Esfuerzos de Paz II

Fortalezas institucionales:

Su experiencia en el proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, en la ciudad de Armenia (Colombia); su trabajo mundial en pro de la defensa, promoción y protección de derechos de la infancia y sus iniciativas en programas como la *Escuela saludable* y la *Escuela amiga*.

En la alianza Unicef asesora el desarrollo de la estrategia, realiza el control del cumplimiento del plan de acción con tiempos y responsables definidos; coordina y recibe informes trimestrales de las entidades ejecutoras; adquiere y ubica materiales y suministros para la ejecución del proyecto; realiza asistencia técnica y participa en el comité técnico.

Corporación Región

La Corporación Región para el Desarrollo y la Democracia, organización no gubernamental, establecida en Medellín Colombia, es una entidad sin ánimo de lucro. Organización fundada en 1989, trabaja por el bien público y la inclusión económica, social, política y cultural de hombres y mujeres en la sociedad.

Como parte de la sociedad civil democrática promueve los derechos humanos, la paz y la construcción de un Estado Social de Derecho que garantice dichos valores.

Tiene como misión promover la paz, la democracia, la equidad y la inclusión, el reconocimiento de la diversidad cultural y el compromiso con el medio ambiente, hacia unas relaciones equitativas entre géneros y generaciones y por una ciudadanía plena para mujeres y hombres.

Fortalezas institucionales:

Su experiencia en el diseño, dirección y ejecución, de proyectos sociales y de investigación, especialmente en el desarrollo de proyectos educativos en la ciudad que desde propuestas innovadoras contribuyen a la restitución del derecho a la educación de la población en desventaja social y fortalecen y promueven la comprensión y apropiación del enfoque de la educación como derecho de todos los niños, niñas y adolescentes, buscando aportar a la Política del Municipio de Medellín en su compromiso con la erradicación de la pobreza y la construcción de una sociedad más equitativa.

Su conocimiento y participación en el área educativa y pedagógica en la ciudad desde propuestas innovadoras que buscan contribuir a la restitución del derecho a la educación de la población en desventaja social mediante la promoción de la comprensión y apropiación del enfoque de la educación como derecho de los niños, niñas y adolescentes; para con ello aportar a una política pública educativa en Medellín comprometida con la erradicación de la pobreza y la construcción de una sociedad más equitativa.

En la alianza, la Corporación Región es responsable de la asistencia general en los aspectos técnicos y pedagógicos, coordina el proyecto, participa en los comités técnico y operativo, produce los informes y análisis de la experiencia y facilita los recursos, humanos, científicos, técnicos, financieros y locativos para la implementación adecuada de la estrategia por parte de los diferentes equipos de trabajo.

Universidad de Antioquia, Facultad de Educación

La Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia honra su compromiso en el proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, como una tarea ineludible e impostergable en el presente histórico de la ciudad, la región y el país, en virtud de su razón de ser en cuanto institución formadora de maestros dotados de una decidida vocación de agentes de transformación social, inmunes al pesimismo trágico que sobreviene en los tiempos difíciles, y capacitados en el ejercicio cotidiano del tacto pedagógico.

Decimos tarea ineludible e impostergable, toda vez que confluyen en una crisis social los fenómenos de la exclusión, la deserción o el ausentismo de cada vez un mayor número de niños, niñas y adolescentes de las instituciones educativas, debido a múltiples causas que van desde la pobreza hasta las fracturas propias de la cultura escolar, pasando por los efectos psicosociales de las violencias, la carencia de recursos de todo orden en las zonas marginales, la anomia y el desconocimiento de los derechos ciudadanos. Una crisis frente a la cual la Universidad, y con ella todo el sector educativo, no puede menos que resaltar su misión indisolublemente ligada al destino y al proyecto renovado de las sociedades y de su cultura, en la medida en que éstas delegan en la Universidad no sólo parte de su patrimonio histórico y cultural y el acervo

de saberes y conocimientos, sino la responsabilidad de agregar valor y hacer devoluciones en un proceso permanente y vigilante de realimentación y retribución mutua –de acuerdo con la declaración del Plan de Desarrollo 2006-2016: *Una Universidad investigadora, innovadora y humanista al servicio de las regiones y del país*.

La respuesta a la invitación formulada a la Facultad de Educación para integrar la alianza interinstitucional que soporta el proyecto tenía que ser, en consecuencia, ágil, oportuna, expedita. No sólo por nuestra convicción en los aportes académicos derivados de una larga experiencia y el trabajo constante que articula la docencia con la investigación y la extensión en la Facultad de Educación, sino también por la pertinencia social e histórica de un proyecto ya probado con éxito en otros lugares del país –Armenia, Ipiales, Yumbo-, y el reto fundamental que supone reflexionar acerca de la actualidad y perspectivas de las prácticas académicas de los maestros en formación en las condiciones cambiantes de la sociedad. Pero, antes que nada, porque entrevistamos que lo que está en juego aquí es, sencillamente, la afirmación de la existencia de la realidad de los propios niños y niñas, de sus derechos en cuanto tales seres humanos de pleno ejercicio, lo cual equivale a decir, el presente mismo de la infancia y de la sociedad en su conjunto.

Se trata de aceptar que el niño tiene un presente, que existe un presente del niño, y que la infancia y la niñez no son simplemente una preparación para la vida adulta y para un futuro lejano; cuando esto se da, los saberes se convierten en “sabores”, porque permiten acceder a los secretos del hombre, al secreto de su propio nacimiento y a los enigmas de su propia existencia.

La experiencia institucional, como también la capacidad de innovación y espontaneidad de los jóvenes educadores pudo ponerse a prueba a lo largo de las tres fases contempladas en el proceso. La primera fase dedicada a la búsqueda activa de niños, niñas y jóvenes desescolarizados, se apoya en la realización de actividades lúdicas y recreativas que en el fondo remite a la imagen soñada por Paulo Freire de hacer de la ciudad una escuela a cielo abierto.

La segunda fase de nivelación y fortalecimiento de aprendizajes e intereses, halla fundamento en la



Niños y niñas atendidos en el asentamiento El Pacífico

exploración previa de los conocimientos, necesidades e intereses previos tanto de los niños como de los mismos padres de familia y cuidadores, una dimensión del trabajo que ha hecho posible la elaboración teórica y la experimentación práctica de variadas corrientes pedagógicas contemporáneas que, haciendo salvedad de las diferencias de matices, asignan un papel destacado a la función del núcleo familiar en los procesos educativos.

En la tercera fase, la asesoría y el acompañamiento a los padres y a las madres, conjugado con el de los maestros receptores, son vitales para el ingreso en las aulas regulares.

Cabe destacar el empeño de los equipos de trabajo por la búsqueda incesante en la adaptación de metodologías flexibles, tales como: actividades lúdicas como vía al aprendizaje; el derecho al afecto que nutre el tacto pedagógico; la enseñanza y el aprendizaje en contexto, que se traduce en las unidades integradas de aprendizaje –UIA-; la evaluación. Pero una discusión acerca de las bondades e inconsecuencias en el uso de las metodologías en el aula o más allá de ella, corre el riesgo de quedar reducida a meras elucubraciones teóricas, ajena a las demandas de quienes solicitan, desean, o in-

cluso resistan a aprender, si no se expresa en las condiciones de seguridad, de afecto y de confianza requeridas para que el otro pueda implicarse en una actividad nueva, una actividad que satisfaga su deseo y su voluntad, en fin, ser radicalmente él mismo y radicalmente otro.

Y es justamente éste el horizonte amplio y esperanzador que dibuja un proyecto pedagógico como el de *La Escuela Busca al Niño-A*: el horizonte de formación de ciudadanos para una ciudad educada. La Facultad de Educación, es una dependencia básica y fundamental de la estructura académica y administrativa de la Universidad de Antioquia, y en tal sentido tiene como misión la misma que ha sido definida por su organismo rector: actuar como centro de creación, preservación, transmisión y difusión del conocimiento y de la cultura; tiene como quehacer fundamental la investigación, producción y aplicación de conocimiento pedagógico para el desarrollo de la educación, la enseñanza, el aprendizaje y la formación en la sociedad contemporánea.

La facultad tiene como propósito adelantar la consolidación de una comunidad académica que oriente sus acciones de investigación, reflexión, producción

y aplicación hacia el desarrollo del campo teórico y la práctica de la pedagogía, entendida ésta como espacio de saber propio y autónomo, en proceso de construcción y reconstrucción continua e incesante.

Funda su reflexión sobre la enseñanza, en las interrelaciones ciencias-epistemología-pedagogía y su concreción en didácticas específicas, con el propósito de consolidar la cualificación de las prácticas pedagógicas. En síntesis, para la Facultad de Educación el propósito es formar un excelente maestro, equivalente a lograr un hombre culto, íntegro, pluralista, flexible, sensible, crítico, responsable, transformador del medio, tolerante y con pasión por el saber y la enseñanza.

Fortalezas institucionales:

Realiza acciones encaminadas hacia la investigación e intervención de las realidades sociales, culturales, políticas y educativas de la población; diseña y pone en marcha programas, proyectos y actividades de extensión que atiendan a las necesidades de los sectores más vulnerables de la población; realiza prácticas académicas en las que se lleva a cabo la aplicación de los conocimientos teóricos a las situaciones socioeconómicas y culturales concretas, con el fin de lograr la validación de saberes, el desarrollo de habilidades profesionales, y la atención directa de las necesidades del medio; experiencia en el diseño, ejecución y evaluación de propuestas de intervención pedagógicas flexibles, motivadoras, generadoras de ambientes agradables y de aprendizaje, y coherentes con los contextos y las realidades de los niños, las niñas, los adolescentes, familias, comunidades y centros educativos.

En la alianza, la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, realiza la coordinación pedagógica con la responsabilidad de orientar a los practicantes asignados a la estrategia, brinda asistencia técnica, participa en el seguimiento de la estrategia a través de su participación activa y permanente en el comité técnico; somete a consideración del comité de coordinación interinstitucional el plan de prácticas para su aprobación; designa un asesor para cada una de las áreas académicas participantes y para los equipos interdisciplinarios que asumen los diferentes espacios de aprendizaje; garantiza durante la ejecución del proyecto, el desarrollo

teórico y práctico del componente pedagógico a través de un equipo de trabajo conformado por un coordinador, seis asesores y treinta y dos maestros en formación.

Confecoop Antioquia

La Asociación Antioqueña de Cooperativas, es un organismo de segundo grado que representa e integra al sector cooperativo en el departamento, ante todas las instancias estatales, privadas y ante la sociedad, trabajando intensamente por la defensa de los intereses del sector en su conjunto y por la concertación con los diferentes estamentos y entre sus asociados.

Como organismo cooperativo de segundo grado, perteneciente al sector de la economía solidaria en Colombia, propende por la consolidación del sector cooperativo en Antioquia, para contribuir al desarrollo sostenible del país.

En cumplimiento de su responsabilidad social, en la alianza Confecoop Antioquia, contribuye con los recursos económicos fundamentales para la operación de la estrategia con una especial opción por la garantía del derecho a la educación de niños, niñas y jóvenes de la ciudad de Medellín en situación de vulnerabilidad.

Estructura de funcionamiento de la alianza

Para el funcionamiento de *La Escuela Busca al Niño-A*, las entidades vinculadas a la alianza se organizan en dos instancias de toma de decisiones y de trabajo: el comité técnico y el comité operativo.

El comité técnico está conformado por los representantes de nivel directivo de la Secretaría de Educación, Unicef, la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, Confecoop Antioquia y la Corporación Región, y asumen la responsabilidad de direccionar la estrategia y tomar las decisiones necesarias para su ejecución exitosa.

En el comité operativo participan la coordinación general del proyecto (Corporación Región), la coordinación pedagógica (Universidad de Antioquia), y la entidad gubernamental (Secretaría de Educación). Este comité se encarga de poner en ejecución el plan operativo, provee información al comité técnico en cuanto a propuestas de trabajo e informes para la toma de decisiones.



Actividades de acompañamiento escolar en el asentamiento El Pacífico

Las niñas, niños y adolescentes

Los niños, las niñas y los adolescentes cuyas edades oscilan entre los 6 y los 15 años de edad, en quienes predominan las niñas y los niños entre los 6 y 9 años de edad. Ellas y ellos denotan capacidad de imaginación, disfrute del juego y la música popular; y capacidad para crear y disfrutar espacios recreativos para sus momentos de ocio. Es característica la situación de extraedad de la mayoría de los niños y las niñas vinculados a la estrategia, lo que genera sensaciones de incomodidad y malestar por las burlas y bromas al respecto, de parte de sus compañeros, compañeras, amigas y amigos.

La realidad que habitan estos niños les exige ser competentes a nivel social y emocional, mostrando en su mayoría actitudes resilientes que les permiten adaptarse a las condiciones de vida, y eludir la exclusión a la que están expuestos desde el momento que llegan a estos territorios.

A nivel socio afectivo, los niños muestran interés por realizar las labores escolares, pero la mayoría se sienten incapaces de realizar las actividades propuestas por el profesor, demostrando sentimientos

de frustración y angustia, falta de tolerancia, falta de aceptación del otro y de la otra, manifestado en el irrespeto por las opiniones de los demás y en las conductas agresivas hacia los compañeros y compañeras con los que no están de acuerdo. Es común también la necesidad de aprobación permanente aún a costa del señalamiento a sus compañeros, hasta buscar que este sea sancionado, además de la ausencia o no reconocimiento de figuras de autoridad, lo que dificulta el nivel de asimilación de las normas.

De igual forma se presenta como otra constante entre sus comportamientos, la búsqueda de aceptación y afecto por parte de las personas adultas representadas en los maestros y las maestras en formación, por lo que siempre es importante el abrazo, el saludo de beso, el reconocimiento por los logros, entre otras expresiones de valoración y afecto.

Otra condición importante que se evidencia es la falta de sentido de pertenencia y de aprecio hacia ellos mismos y sus objetos, es evidente la ausencia de cuidado, porque no hay mucha rigurosidad en su

aseo personal y acostumbran perder con facilidad y sin mucha preocupación sus útiles escolares.

Lo anterior deja ver que las características más relevantes de los niños dentro de la **dimensión comunicativa** son, en primer lugar, la incapacidad de expresarse en grupo, reflejándose en ellos timidez e inseguridad para dar a conocer sus opiniones frente a sus compañeros y profesores. Otro aspecto importante, es el uso inoportuno e inadecuado de las palabras, muchas veces cargadas de agresividad al momento de relacionarse con sus pares, lo que parece ser coherente con las formas de comunicación en sus contextos familiares y sociales.

En cuanto a la **dimensión cognitiva** en general los niños muestran interés por la realización de actividades programadas durante la clase y ejecutan las instrucciones dadas por los maestros y maestras, pero demandan mucha ayuda para terminarlas, lo que evidencia la dificultad para retener la información que se les proporciona y para centrar su atención en las diferentes actividades, lo que se expresa en un aprendizaje más lento.

Igualmente, presentan cierto retraso en los niveles de lectoescritura, no porque no conozcan o manejen el código escrito, sino por falta de acompañamiento y de hábitos relacionados con la adquisición de esta competencia. En cuanto a la agilidad, entendimiento, y a los grados de permanencia en la tarea, presentan altos niveles de dispersión ante estímulos externos ya sean visuales o auditivos.

En lo referido a la **dimensión corporal**, la mayoría de las niñas y los niños reconocen las partes del cuerpo que tienen más funcionalidad para ellos, como la cabeza, las extremidades inferiores y exteriores. Esta dimensión también incluye la autoimagen y el aseo personal, y con respecto a éste, se confirma que para la mayoría de ellos y ellas no parece importante tener hábitos de higiene, porque tampoco en sus familias lo es, por ello se les ve descuidados y no perciben la necesidad de asistir a la escuela limpios y mantener adecuados niveles de higiene y hábitos de autocuidado acordes con sus recursos y necesidades e intereses.

En lo relacionado con la motricidad gruesa, los niños y niñas presentan un buen desarrollo ya que caminan, saltan y corren, sin ninguna dificultad; a diferencia del manejo de la motricidad fina, pues

les es difícil coger el lápiz de forma adecuada, recortar, delinear y tratar delicada y adecuadamente sus materiales de trabajo.

En sus comportamientos, los niños y niñas, ante la ausencia por largos lapsos de tiempo, de sus padres o cuidadores directos, se dirigen a otras figuras de su entorno con algún tipo de liderazgo, para imitarlos y aprender de ellos, así, lo más próximo son los adolescentes que no trabajan ni estudian y que pasan su tiempo jugando billar y consumiendo licor y drogas.

Las familias

Asociado a las condiciones económicas de la comunidad, la estructura familiar varía, porque por los reducidos ingresos económicos, estas familias se ven en la necesidad de compartir su vida y vivienda con otros familiares que aporten económicamente como alternativa para la subsistencia, por lo que predominan las familias extensas. Esta convivencia aglutinada y de deficientes límites y diferencias entre roles, lleva a que en muchos de estos hogares, sean las madres y los hijos e hijas, cuidadores y proveedores económicos para suplir las necesidades más básicas de acuerdo a sus realidades socioeconómicas.

Igualmente, se encuentran en alta proporción las familias recompuestas o simultáneas, es decir aquellas conformadas por padre, madre e hijos de esa y de otras uniones. También es común encontrar los hogares monoparentales conformados principalmente por la díada madre-hijos; son hogares liderados por la madre o la abuela, ya que como en muchos casos, resultado del conflicto armado perdieron a sus esposos, situación que las obliga a desplazarse a la ciudad o a otro sector urbano con la intención de proteger a los miembros de la familia; también se encuentran los hogares con mujeres a la cabeza por madresolterismo o por abandono de las figuras masculinas, o de las mujeres que han dejado a las abuelas la responsabilidad de criar a sus hijos e hijas.

En ocasiones la razón obedece a que los padres delegaron en ellas la responsabilidad de la familia por problemas de drogadicción, alcoholismo o actos delincuenciales que los ha llevado a la cárcel, porque decidieron irse solos a otras ciudades o pueblos en búsqueda de trabajo, sitios de los cuales no siempre regresan.



Actividades de trabajo con niños del barrio Loreto

Con respecto a las relaciones internas, es frecuente el castigo físico y la agresión verbal hacia las mujeres y de estas hacia las hijas y los hijos, lo que genera relaciones tensas y muchas veces distantes entre los referentes de autoridad y de éstos con los hijos. Este distanciamiento también se hace manifiesto en las dificultades percibidas en los padres y cuidadores para brindar el acompañamiento necesario para que las niñas y los niños alcancen mejores procesos de aprendizaje, esta dificultad puede obedecer a la ausencia real o simbólica de las figuras afectivas y de autoridad.

Sin embargo, desde su lugar de adultos y cuidadores reconocen la necesidad de acompañamiento de sus hijas e hijos y, por esta razón, su relación con los maestros y maestras en formación es de respeto, disposición y aceptación de las sugerencias y recomendaciones pertinentes para la formación integral de sus hijos; es importante anotar que en ocasiones tienden a delegar en los maestros y maestras, responsabilidades relacionadas con el ejercicio de la autoridad.

¿Qué es La Escuela Busca al Niño-A?

La Escuela Busca al Niño-A es una estrategia para la escolarización de niños, niñas y adolescentes

entre los 6 y 15 años de edad que por su situación de vulnerabilidad (desplazamiento, trabajo infantil, marginalidad) han abandonado la escuela, nunca han asistido a ella o han sido excluidos, generando posibilidades de inclusión, motivándolos hacia el estudio, mejorando las capacidades de las instituciones educativas para su integración y permanencia, a través de la participación activa de la familia y la comunidad.

Para lograrlo *La Escuela Busca al Niño-A*, desarrolla procesos de identificación de la situación de niños, niñas y jóvenes desescolarizados en el nivel de primaria y las causas de ello, motivación a la población infantil y a sus familias y comunidades para buscar el acceso a la escuela, favoreció la adquisición de aprendizajes básicos para la vida y la escolarización como lectoescritura, pensamiento lógico, convivencia, autocuidado, expresión y creatividad, con pedagogías activas y lúdicas que facilitan el ingreso y la permanencia en la escuela, la vinculación a la escuela regular y el acompañamiento para garantizar el interés de los niños y niñas para permanecer en las instituciones educativas y evitar la deserción.

Esta primera etapa se ejecuta en las comunas 8 (Villa Hermosa) y 9 (Buenos Aires) del Municipio de Medellín; en estas comunas entre largos caminos,

prolongadas pendientes y en compañía del cerro Pan de Azúcar y de la quebrada Santa Elena, se ubican los sectores y asentamientos de población desplazada en donde tiene incidencia *La Escuela Busca al Niño-A*, El Pacífico, Altos de la Torre, La Esperanza, Esfuerzos de Paz I y II, Unión de Cristo; y en los barrios La Sierra, Villa Turbay, Santa Lucía, Las Estancias, Las Mirlas, Ocho de Marzo, Barrios de Jesús, Trincheras o Altos del Salvador, Nacional y Loreto.

Las dinámicas poblacionales de estos espacios se caracterizan por continuas oleadas de violencia y desplazamiento; actos que han hecho que la población civil afectada busque y vea la ciudad como un espacio para establecerse, resguardarse y huir de la violencia y de la pobreza que genera el conflicto; vienen de diversos municipios antioqueños de otros muchos otros lugares del territorio colombiano y se establecen en los barrios periféricos, las laderas de las montañas y los terrenos baldíos que terminan por invadir u ocupar.

En esta situación de desplazamiento conviven con habitantes nacidos y que sus familias han vivido en Medellín, que por su situación de extrema pobreza o por desplazamiento interno han recurrido a vivir en zonas no consideradas dentro del perímetro urbano, zonas de alto riesgo geológico, en condiciones de marginalidad, que no cuentan con planeación o trazos definidos, las cuadras y manzanas son irregulares lo que impide la construcción y continuidad de vías de acceso; es decir no cumplen con las normas mínimas de urbanización, construcción y usos del suelo y además de ser precarias las condiciones de hábitat y servicios públicos.

Las familias y los niños en esta condición encuentran grandes limitaciones para acceder a la escuela, las económicas relacionadas con la incapacidad de asumir costos educativos dada la situación de extrema pobreza en que se encuentran (costos de matrícula, uniformes, papelería, útiles, alimentación, transporte, entre otros rubros se constituyen en un impedimento para el acceso en la medida en que son puestos como requisito institucional); igualmente las urgencias económicas obligan a los niños y niñas a trabajar, especialmente en actividades informales, y a las niñas, en particular, a permanecer en sus casas al cuidado de sus hermanos y realizando oficios domésticos, mientras

sus padres buscan algún ingreso, lo que hace que frecuentemente falten a la escuela y finalmente se conviertan en desertores.

El impacto psicosocial producido por las formas de violencia vividas genera en los niños, niñas y jóvenes, actitudes de agresión, dificultad para mediar los conflictos y para expresar sus intereses de manera argumentada, pacífica y concertada, pasividad o retraimiento; se expresa en prácticas sociales de confrontación con la autoridad así como comportamiento autoritarios con sus pares; produce dificultades de aprendizaje como déficit de atención con hiperactividad, trastorno mentales leves, entre otros.

Frente a estas particularidades el sistema educativo local y las instituciones educativas formales, no cuentan con recursos profesionales, económicos, de infraestructura y pedagógicos suficientes y adecuados para atender a esta población, tanto en la elaboración del duelo (por desarraigo, pérdida de seres queridos, pérdida de bienes básicos, pérdida de capacidad de agencia) como en la eliminación de los obstáculos de orden escolar que incentivan la exclusión o deserción de la escuela.

Ante ello, *La Escuela Busca al Niño-A*, define como objetivo desarrollar estrategias que permitieran identificar y motivar a niños, niñas y adolescentes desescolarizados, desertores expulsados o que nunca han estado en el sistema educativo para que accedan, retornen y permanezcan en la escuela.

Para el cumplimiento de este objetivo ejecuta las siguientes fases:

1. Búsqueda activa de niños, niñas y jóvenes desescolarizados e identificación de las causas de la desescolarización (económicas, desmotivación, desplazamiento, movilidad intraurbana, geográficas, administrativas y pedagógicas).
2. Nivelación, fortalecimiento de los procesos del aprendizaje y motivación de intereses con 250 niños y niñas.
3. Integración a la escuela, acompañamiento y apoyo escolar.

Enfoques: Desde dónde se mira el problema

La Escuela Busca al Niño-A, en Medellín contempla tres dimensiones de reflexión y acción (Habermas,



Niños del asentamiento Esfuerzos de Paz II

1982 y De la Garza, 1992), a saber: el derecho a la educación, la vulnerabilidad social y la resiliencia.

Derecho a la Educación: Yo leo, tú lees, él lee

Se mira el problema de la desescolarización desde la perspectiva de la estructura, identificando aspectos relacionados con el sistema social y al sistema educativo. Esta perspectiva se desarrolla desde un enfoque de derechos y específicamente desde el derecho a la educación.

El enfoque de derecho a la educación, es un modelo conceptual planteado por Katarina Tomasevski, relatora de Naciones Unidas para el Derecho a la Educación, que parte de cuatro obligaciones que el Estado debe asegurar para garantizar el derecho a la educación: la asequibilidad, la accesibilidad, la adaptabilidad y la aceptabilidad (Tomasevski, 2004:77-78).

Obligaciones de asequibilidad: tienden a satisfacer la demanda educativa por varias vías: una, es la generación de oferta pública, establecer o financiar instituciones educativas que estén a disposición de todos los niños y las niñas, para asegurar que éstos ingresen al sistema educativo. Y la otra, es la protección de la oferta privada, que permite la libertad a particulares para fundar establecimientos educativos.

Obligaciones de accesibilidad: tienden a proteger el derecho individual de acceso en condiciones de igualdad, sin discriminación y con las mismas oportunidades al sistema educativo. Nuestro país está obligado –según los pactos internacionales–, a garantizar el acceso gratuito a la educación primaria de todos los niños y todas las niñas en edad escolar.

Obligaciones de adaptabilidad: el Estado debe tender a garantizar la permanencia y la continuidad de los estudiantes en el sistema educativo, generando espacios educativos fundados en la diferencia, el respeto, el multiculturalismo, la democracia y los derechos. Esto implica el ofrecimiento, en las instituciones educativas, de una educación adaptable a los niños y a las niñas.

Obligaciones de aceptabilidad: el Estado debe asegurar una educación con calidad, esto implica que debe velar por el cumplimiento de unas normas mínimas en los establecimientos educativos y exija el mejoramiento profesional de quienes ejercen la docencia (Defensoría del Pueblo, 2005:44-47).

Dentro de este enfoque contemplamos el derecho a la educación para la población en situación de desplazamiento. La garantía del derecho a la educación de población desplazada, no sólo implica el acceso al cupo escolar, sino que debe pensarse también desde la gratuidad, accesibilidad económica

y geográfica y muy especialmente desde la aceptabilidad y adaptabilidad, es decir, que se tomen en cuenta las necesidades y expectativas contextuales. Hace falta que se construya una política pública de atención a la población desplazada con participación y deliberación de las comunidades para fortalecer y potenciar la capacidad de agencia social de las mismas (Campaña Colombiana por el Derecho a la Educación, 2004).

La política pública para la atención en educación de la niñez desplazada se enfoca en la creación de cupos educativos. Sin embargo, los cupos creados para este objetivo no son suficientes para cubrir el déficit existente, y en muchos casos, los establecimientos educativos no aplican la exención del costo de matrícula y de pensiones a las familias desplazadas. Las dificultades económicas de estas familias para solventar los gastos de útiles, uniformes, transporte y alimentación, entre otros, constituyen las limitaciones principales para el disfrute del derecho a la educación de las niñas y de los niños en situación de desplazamiento.

En materia del derecho a la educación de las niñas y de los niños en situación de desplazamiento, se puede concluir que la política estatal realiza esfuerzos para incluir al sistema educativo a estos niños y niñas. Esto se ve reflejado en los programas de cobertura educativa. Aunque este es un avance, no resulta suficiente para garantizar el derecho a la educación, ya que además de la dificultad de acceso por cupos y por su economía, se suman otros factores socioeconómicos que hacen más compleja la situación.

La resiliencia: ¡Hay que echar para adelante!

Se refiere a los sujetos (individuales y sociales), que en el caso del proyecto, son principalmente los niños, las niñas y los adolescentes que están desescolarizados. En estas circunstancias aumentan las situaciones de adversidad y desventaja social, que les dificulta la construcción de su proyecto de vida y el ejercicio pleno de su ciudadanía.

La Escuela Busca al Niño-A, considera fundamental trabajar en el fortalecimiento de las subjetividades, de la capacidad de agencia y desarrollo de la autonomía, por esto toma el concepto de *resiliencia* para fundamentar su reflexión y acción (Grothberg,

2001 y Melillo, et. al., 2001).

Se entiende en general por resiliencia, la capacidad de los individuos de resistir a la adversidad reconstruyendo y transformando su sentido de vida (Grothberg, 2001; Melillo, 2001). Emerge de investigaciones en grupos de personas que han vivido situaciones de adversidad comunes, en las que se destacan individuos que, más allá de lo esperado, reaccionan asumiendo un nuevo sentido de vida y reconstruyendo su proyecto; igualmente asumen un comportamiento social diferente al previsible: violencia por violencia, evadirse y renunciar a sus intereses por miedo.

Desde un enfoque interactivo, que asume que los sujetos por medio de procesos de interacción con otras personas y en espacios de socialización configuran dentro de su personalidad aspectos resilientes, se enmarca este proyecto.

Dentro de este enfoque interactivo, encontramos dos corrientes: una centrada en el individuo, que debe fortalecerse en su yo, las reflexiones y prácticas apuntan a la autoestima, al autoconcepto, al autoconocimiento; y la segunda que pone su foco en los espacios de socialización y en sus agentes, los cuales han de estructurarse en función de generar resiliencia: escuela resiliente, familia resiliente, comunidad y maestros resilientes (Henderson y Milstein, 2003).

Realidad socio-cultural de la población: Diferentes, pero con las mismas necesidades

Las distintas zonas de trabajo, cuentan con un promedio de 120 familias cada una, desplazados en su mayoría por diversas razones; también se encuentran familias destechadas que se ubican allí por motivos económicos y sociales.

Esto hace que una de las características principales sea el hacinamiento, no sólo dentro de las viviendas, sino también por fuera de ellas, ya que varias familias se hallan en lugares pequeños en condiciones precarias, tanto estructural como económicamente.

Este estado de hacinamiento lleva a que casi todos los niños y todas las niñas duerman con sus padres y hermanos y otros miembros de la familia, mo-

tivando el riesgo al no respeto por la intimidad y, por consiguiente, a la poca o ninguna delimitación en la relación cuerpo a cuerpo entre niños, niñas y adultos y aún entre los mismos niños y niñas.

Por sus condiciones de desplazados, destechados, y la mayoría no reconocidos legalmente como habitantes de estos sectores urbanos, estos grupos generan estrategia legitimadas entre ellos para autoprotgerse, ya sea con grupos de adultos o de adolescentes que se organizan para asumir la seguridad de los sectores.

Por otra parte, los adolescentes, las niñas y los niños se ven en la obligación de trabajar para aportar a la subsistencia de sus familias, abandonando por ello la escuela, el juego y demás actividades propias de su edad.

La cultura: Venimos de muchas partes

Estas zonas o espacios de trabajo del proyecto, se caracterizan por la confluencia de diversos grupos sociales y culturales, que ingresan allí forzados por las circunstancias que continuamente flagelan el país como el desplazamiento forzado por el conflicto armado; por las necesidades económicas que llevan a familias enteras a trasladarse a la ciudad, buscando otras oportunidades para disminuir las carencias e insatisfacciones relacionadas con las necesidades básicas.

Esta situación marca una pauta particular de asentamiento que se cohesiona por intereses similares y coyunturales, dando lugar al surgimiento de otras formas de convivencia en la que se reflejan las diferencias y los disensos de orden cultural, económico, social y político.

Los pobladores de estas zonas o espacios de trabajo del proyecto son familias provenientes de pueblos del departamento de Antioquia como Ituango, Sonsón, San Rafael, Frontino, Argelia, Granada, San Luis, Chigorodó, Apartadó, Mutatá, y de otras regiones del país como Chocó; igualmente de barrios de la misma ciudad como Moravia, Populares, entre otros. Desplazamientos que se dan por las olas de violencia y de pobreza que se han vivido en todo el país en diferentes épocas durante las últimas 3 o 4 décadas.

De acuerdo con lo anterior es posible deducir que hay un choque cultural entre los diferentes grupos de las comunidades según su procedencia, las cuales se hacen manifiestas en expresiones racistas que frecuentemente son utilizadas para referirse a los miembros de la comunidad cuyo origen y características físicas son diferentes, de hecho se hace poco usual el encuentro cotidiano entre señoras del oriente antioqueño, por ejemplo, con otras de origen afro colombiano. Es decir que se da lugar a la fragmentación, la discriminación y exclusión social entre los mismos habitantes, muchas veces estableciéndose fronteras territoriales entre ellos.

Tales tensiones entre los diferentes sectores son igualmente materializados en los comentarios que hacen los niños y las niñas en las interacciones con ellos. Los niños y niñas de la zona de trabajo Manapaz, por el significativo número de población afrodescendiente al respecto expresan:

No, es que a la miniteca de chococito uno no puede ir por la noche, porque lo cocotean (...); lo mismo cuando los de chococito se van para las minitecas de La Esperanza (...); tiene uno que tener buenos amigos allá para que no le hagan nada, pero es mejor no ir (...) hay que evitar problemas (...).

Se visualiza que los límites de estas zonas o espacios de trabajo son otorgados por las culturas que alberga cada una de ellas y por la identidad que van alcanzando; por ejemplo, es sinónimo de “prestigio social” vivir en los sectores de La Esperanza y de La Torre, pues allí, pese a la alta pendiente del terreno, y a las graves amenazas de deslizamientos en el primer caso, las casas son en su mayor parte de material, por lo tanto, son más costosas al igual que sus arriendos; a la inversa, vivir en los sectores de Unión de Cristo y Esfuerzos de Paz, es sinónimo de mayores dificultades económicas, allí según las niñas y los niños viven los más “pobres”.

Estas familias han llegado improvisando viviendas temporales usando plástico, cartón y materiales no permanentes, formando caseríos de invasión, que posteriormente han sido reconocidos como asentamientos e igualmente nombradas de acuerdo con su historia, su búsqueda y las características propias de sus habitantes.

Otro aspecto a resaltar de estas zonas, es la presencia de grupos armados, lo que contribuye en la creación

de unos ambientes de tensión entre los miembros de la comunidad.

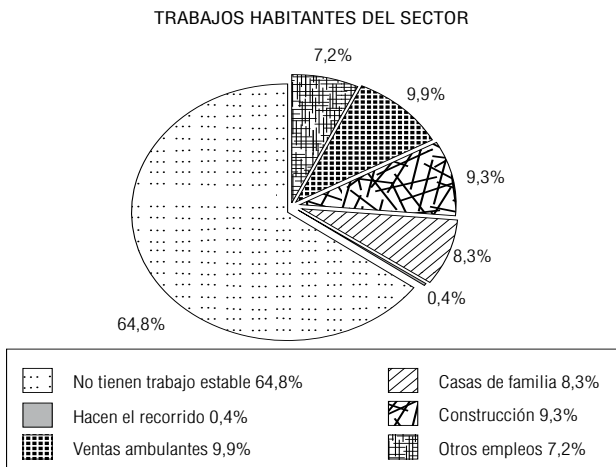
Además, es común encontrar altos niveles de consumo de sustancias psicoactivas principalmente en los adolescentes, los embarazos no deseados en menores de edad, el abuso sexual a niñas por parte de figuras masculinas cercanas, ya sea porque conviven con ellas bajo el mismo techo o porque son de la comunidad.

También es evidente la solución de problemas mediados por la violencia o por miembros de los grupos armados, lo que genera conflicto armado entre bandas. Son igualmente, fenómenos característicos de estas comunidades, la delincuencia común y la violencia intrafamiliar de la cual los niños y las niñas son las principales víctimas.

Los habitantes de estas comunidades trabajan en actividades informales relacionadas con las ventas ambulantes, obras de construcción, reciclaje y servicio doméstico, o haciendo los “recorridos” (actividad de mendicidad). Por otra parte, un porcentaje muy alto permanece desempleado por largos períodos durante el año, por lo que la mayor parte de las personas que aportan ingresos económicos al hogar lo hacen desde la perspectiva del “rebusque”.

A continuación, se muestra la gráfica correspondiente a la distribución de los habitantes del asentamiento de Esfuerzos de Paz II, a manera de ilustración:

Empleos informales habitantes del sector



Como lo muestra la gráfica (tomada del informe final de Esfuerzos de Paz II), la situación económica

y la inestabilidad laboral predominante, suscita la obligación de salir a buscar alternativas para suplir las necesidades básicas de la familia, que a la vez se convierten en el motor para que muchos niños y niñas y adolescentes no puedan acceder a la educación o deserten del sistema, y debido a las ocupaciones de sus padres o a los problemas de carácter familiar, permanecen solos en casa, cuidando en muchos casos a sus hermanos menores, haciéndose cargo al mismo tiempo de las labores domésticas, y en algunas familias son quienes aportan la mayor parte del sustento económico, por lo tanto, es común observar que la población menor de 17 años, trabaja en obras de construcción, vendiendo dulces en el centro de la ciudad y en los semáforos o haciendo los “recorridos”. Estos últimos se refieren a las jornadas en que las madres, padres y niños piden en viviendas de barrios de estratos 4 y 5, dinero, alimentos, ropa, entre otros elementos para la subsistencia.

De esta manera sus ingresos se reducen al diario vivir, lo que implica la generalización de una cultura del trabajo para la subsistencia, dejando a un lado el aspecto educativo, la unión familiar y la integración social.

Una parte importante de la población no cuenta con un adecuado balance nutricional que supla los requerimientos principales del organismo, es decir, su contenido nutricional carece de vitaminas y proteínas y demás componentes básicos, al respecto las personas expresan que si tienen para el desayuno no tienen para la comida, por lo que igual adoptan unos hábitos diarios que sirven para minimizar el impacto por la falta de alimentos, tal como el levantarse tarde para reemplazar una de las comidas con el sueño.

La población afrodescendiente

El proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, en su primera etapa identifica al mayor número de niños y niñas desescolarizados, entre 6 y 15 años, en el asentamiento Esfuerzos de Paz II, ubicado en la parte alta de la comuna 8 entre los barrios Villatina y Villa Lilliam.

El asentamiento Esfuerzos de Paz II está constituido en su mayoría por población en situación de desplazamiento forzado, procedente del departamento del Chocó y de Apartadó, lo que le da una característica cultural específica a partir de lo étnico.



Actividades de búsqueda en el asentamiento El Pacífico

Se encuentra en zona de alto riesgo lo que restringe la intervención estatal en obras de infraestructura y servicios, entre los que se destacan la ausencia de una escuela. La población en su mayoría se dedica a la economía informal, encontrándose en situación laboral de subempleo y desempleo.

De los 60 niños y niñas vinculados al proyecto, 30 son afrodescendientes, en los que identificamos como situaciones críticas, las siguientes:

- 66% son desertores o expulsados del sistema educativo, en la entrevista expresan un malestar por la forma de orden y disciplina que encontraron, y por la forma en que los docentes intentaron moldearlos a dicho orden escolar.
- 22% desescolarizados por desplazamiento forzado rural y urbano, y movilidad urbana. Aún el sistema educativo tiene dificultad para hacerle seguimiento y mantener a los niños que han tenido que migrar por diversos motivos.
- 12% no habían ingresado al sistema educativo.
- De ellos, la tercera parte se encuentra en extraedad.
- La tercera parte presenta dificultades en el desarrollo de competencias básicas, lo que ameritaría una evaluación y quizás una alternativa educativa específica.
- Al indagar por los motivos de desescolarización, el 60% de las familias expresa que es la condición

económica; el 14% por motivos de dificultad de acceso geográfico a la institución educativa que les ofrece cupos; el 14% porque ellas y sus hijos desertores no quieren volver a la escuela argumentando experiencias negativas, pese a su interés por estudiar.

- Las familias de los niños presentan bajos niveles de escolaridad e incluso analfabetismo, lo que les dificulta diligenciar la escolarización, comprender y cumplir con los requisitos que se les exige.
- En la percepción de las maestras en formación (practicantes), las familias presentan bajo nivel de interés, presionando a sus hijos a desarrollar actividades económicas o tareas familiares por encima de su estudio.
- El derecho a la educación aparece frecuentemente en las percepciones de las familias como desconocido, lejano e inaccesible económicamente, en sus trámites y exigencias, y en la ganancia que les representa para la vida.

En síntesis, la situación de extrema pobreza de los niños y niñas afrodescendientes, asociadas con rasgos culturales propios de su grupo étnico y que los pone en choque con la cultura escolar convencional (predominantemente andina), hace que pese a la disponibilidad de cupos y de las facilidades de acceso y asequibilidad ofrecidos por el servicio

educativo local, las familias, los niños y las niñas afrodescendientes no ingresen a las instituciones educativas más cercanas, desertan prontamente o son expulsados porque su comportamiento no se acomoda al orden y disciplina escolar.

En consecuencia, una alternativa educativa pertinente para niños, niñas y adolescentes afrodescendientes debe tomar en cuenta el estado de pobreza (extrema en la mayoría), los impactos de violencias sufridas, en particular del desplazamiento forzado y de la presión directa o indirecta de actores armados en la vida cotidiana. También, si sus lógicas y códigos culturales no son incorporados a los proyectos educativos y escolares, difícilmente se superarán los aspectos socioeducativos identificados.

Situación de vulnerabilidad social

Los adolescentes, los niños y las niñas que están desescolarizados, viven una constante situación de vulnerabilidad y vulneración. En estas circunstancias la desescolarización profundiza la adversidad y la desventaja social que les dificulta la construcción de su proyecto de vida y el ejercicio pleno de su ciudadanía.

La vulnerabilidad se relaciona con dos dimensiones: una externa y objetiva, que se refiere a los riesgos externos a los que puede estar expuesta una persona, familia o grupo (por ejemplo, pobreza extrema, desempleo, subempleo, desplazamiento forzado); y otra dimensión interna y subjetiva, que se refiere a la falta de recursos –personales, familiares o grupales– para enfrentar esos riesgos sin sufrir pérdidas. (...). Esto es, inseguridad y riesgos frente a las crisis, incapacidad de respuesta, inhabilidad de adaptación, frágiles activos y estrategias de uso de esos activos; así como pocas oportunidades brindadas por la sociedad y el mercado (Arriagada, 2005).

Como generalidad, la desescolarización, entendida como carencia de un derecho básico de ciudadanía,

además de poner a un niño en situación de vulneración de sus derechos, es vista en el marco del proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, como un obstáculo para el pleno ejercicio de la ciudadanía, por la dificultad que genera de acceso a los bienes y servicios, a los acumulados de la cultura, a las instancias de toma de decisión de la sociedad.

Específicamente, la exclusión se ve con mayor fuerza en la población en situación de desplazamiento, y en la población afrodescendiente (o las dos simultáneamente), por los lazos rotos con su origen, por el mayor empobrecimiento que ello significa, por la distancia cultural con la escuela formal de la región andina.

Por tanto el proyecto aporta a la inclusión social de niños y niñas en situación de vulnerabilidad, asumiéndolos como sujetos de derechos, pero que en su actual condición, sus derechos están comprometidos y en alto riesgo de imposibilidad de su disfrute. Para garantizar el derecho a la educación, La Escuela Busca Al Niño-A, construyó y dotó con muebles y materiales, la escuela comunitaria Esfuerzos de Paz II y fue incluida dentro del plan de cobertura educativa del municipio de Medellín; en ella estudian, además de los 60 niños, niñas y adolescentes vinculados por la estrategia de escolarización, 40 niños más

Esto exige trabajar, igualmente, en el restablecimiento o fortalecimiento de lazos perdidos o negados por la sociedad, que en muchos casos se acuña con argumentos discriminatorios (desplazado, negro, delincuente, guerrillero, ladrón).

En la mayoría de estos niños y niñas, sus lazos familiares son demasiado frágiles e incluso inexistentes y también amenazantes, por lo que el proyecto ve necesario desarrollar acciones significativas para su fortalecimiento o para buscar alternativas de protección, en caso de su inexistencia o del riesgo que estén generando.

CAPÍTULO III

¿CÓMO ES QUE LA ESCUELA BUSCA AL NIÑO-A?



Actividades de búsqueda en el asentamiento Esfuerzos de Paz II

Aquí se muestra cómo es el proceso implementado por La escuela Busca al Niño-a para identificar a los niños, niñas y jóvenes desescolarizados, con una descripción detallada de la cada una de las fases, haciendo énfasis en los aspectos pedagógicos desarrollados para lograr la escolarización y permanencia de los niños en las instituciones educativas.

(Definición de la Estrategia).

El proceso de acompañamiento a los niños, a las niñas, adolescentes y familias adscritos al proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, se lleva a cabo mediante el desarrollo de tres fases, que si bien se delimitan temporalmente, se implementaron simultáneamente.

FASE 1: BÚSQUEDA DE LA POBLACIÓN DESESCOLARIZADA

El objetivo principal de esta fase es identificar a los niños, a las niñas y a los adolescentes que permanecen fuera de la escuela o que desertaron del sistema educativo.

El acercamiento a la realidad contextual de los niños, niñas y adolescentes desescolarizados en situación de vulnerabilidad y sus familias, se realiza mediante un proceso de búsqueda por parte de los equipos de maestros a través de recorridos barriales, acompañados de una comparsa que convoca al juego y a la recreación en las canchas, las calles y en los equipamientos comunitarios, con el fin de impactar a los niños, niñas y adolescentes que están por fuera del sistema escolar, buscando motivar nuevamente su acercamiento a la escuela.

De manera simultánea, alrededor de este carnaval barrial, los maestros y maestras en formación, realizan sondeos comunitarios puerta a puerta sobre demandas educativas de la población infantil. Allí los maestros y las maestras en formación y practi-

cantes están inmersos en la cotidianidad de la comunidad y van construyendo vínculos con la población, necesarios para el proceso de acompañamiento y, a través de estos recorridos barriales, realizan la lectura de los contextos psicosociales y educativos que rodean la realidad de los niños, las niñas y adolescentes desescolarizados, con la intención de hacer manifiestos los posibles síntomas, problemas y necesidades que requieren alternativas integrales para intervenir aquellos aspectos que se constituyen en barreras para el acceso al mundo escolar.

Para llevar a cabo esta lectura de contexto se apoyan en estrategias como el análisis documental de la zona, la observación de actores sociales, los comportamientos y los contextos. La observación, en particular, se realiza en espacios formales e informales de la comunidad, tales como: La escuela, las calles, los hogares, los parques y las reuniones comunitarias, entre otros, que facilitan la indagación alrededor de asuntos relacionados con los procesos de desescolarización.

Así mismo, se acude a conversaciones y entrevistas informales con personas de la comunidad: líderes, representantes de organizaciones existentes en la comunidad, maestros y maestras de las instituciones educativas, para encontrar referentes que orienten la búsqueda y dispongan a la comunidad para el apoyo a la estrategia de escolarización; a los imaginarios y representaciones colectivas frente a

la educación y la niñez. La información se recoge en los diarios pedagógicos o diarios de campo.

Una vez realizados los recorridos barriales, procesos de observación y entrevistas comunitarias y levantada una lectura de contexto, se cuenta con un significativo número de niños, niñas y adolescentes desescolarizados identificados y se inicia un proceso de visitas a las familias de los mismos y se aplica una encuesta que permita conocer, de manera directa, las condiciones socioeconómicas, familiares y contextuales de los niños, niñas y adolescentes, además de abrir la posibilidad de identificar con claridad la causa de la desescolarización.

Actividades

- Identificación de niños, niñas y adolescentes desescolarizados y diligenciamiento de registros de información sobre las causas de su situación.
- Organización de base de datos para que los niños y niñas puedan ser incluidos en el sistema de matrícula en línea del Municipio de Medellín.
- Informar y motivar a los niños, a sus familias y a la comunidad para que busquen el ingreso a la escolarización.

Alternativas de escolarización:

1. Si el niño o niña desea estudiar y su familia lo inscribe, pero no alcanza cupo en el momento, permanece en la lista de espera de la Secretaría de Educación y el Núcleo Educativo, hasta que inicie el programa de cobertura educativa (abril o mayo, mientras tanto puede participar en el programa *La Escuela Busca al Niño-A* para evitar el riesgo de abandono escolar.
2. Si no se ha podido matricular por falta de documentos de identidad o de certificado de estudios (especialmente es el caso de población en situación de desplazamiento), *La Escuela Busca al Niño-A*, a través del convenio Unicef-Registraduría, facilita la gestión para la expedición o recuperación de documentos de identidad. En el caso de los certificados de estudios, *La Escuela Busca al Niño-A*, a través de las instituciones educativas de la zona, evalúa y convalida logros evidentes de los niños y niñas.
3. Quiénes no estén motivados o estén desnivelados de acuerdo a su edad y grado, permanecen en el proyecto hasta marzo del 2006. En ese momento todos terminan el programa.

4. Quienes salieron de una institución educativa por expulsión o deserción, permanecen en el programa hasta que se acepte su regreso al aula regular.
5. En todo caso el programa está abierto a quienes estén por fuera del sistema escolar. En principio nadie queda excluido.

Durante esta fase se entra en contacto con los niños, las niñas y los adolescentes desescolarizados que se identificaron, con su ambiente familiar y comunitario, se logra un acercamiento directo con ellos en sus casas, calles, espacios de juego y demás espacios comunitarios.

Para la búsqueda y recolección de información sobre niños y niñas desescolarizados en las comunas 8 y 9 de Medellín, las estrategias utilizadas son:

- Programas recreativos, con el fin de convocar a las niñas, a los niños y a los adolescentes de los barrios y los asentamientos y, en medio de estas actividades, realizar preinscripciones, observaciones y toma de datos, que posibilitan dilucidar la situación educativa en que se encuentran los niños y las niñas.
- Las actividades se realizan improvisando un teatrín de plástico colorido, bombas, malabares e historietas. Allí se convoca a los niños y a las niñas, mientras otros miembros del equipo, con tambor y guacharaca al hombro invitan y llaman la atención de los demás niños que están en sus casas. Después de un tiempo de actividades lúdicas, se hace con los niños y las niñas unos sombreros de papel laminado y cinta brillante, los cuales son el abre bocas para la construcción de los caballos de espuma.
- A través de las instituciones educativas y los hogares infantiles de la zona, los directivos y docentes como conocedores de la existencia de niños desescolarizados, de su ubicación, contribuyen directamente a su convocatoria (8 de Marzo, Las Estancias y Santa Lucía).
- Los líderes comunitarios elaboran listados de niños desescolarizados, y gestionan su escolarización a través de *La Escuela Busca al Niño-A*.
- En reuniones comunitarias abiertas con padres y madres de familia, se establecen compromisos para difundir la estrategia.
- Difusión de intencionalidad a través de las organizaciones no gubernamentales que hacen presencia en



Actividades en el asentamiento Altos de la Torre

- la zona (Manapaz, Codevis, y la misma Corporación Región) desarrollando diferentes proyectos.
- Los maestros y las maestras en formación y la coordinación del proyecto, una vez iniciadas las actividades con los niños y las niñas, realizan recorridos por la zona y visitas a familias.
 - Para *La Escuela Busca al Niño-A*, la pertinencia de las actividades radica en que abren los espacios de trabajo en las comunidades y los canales de diálogo con los líderes de las mismas; también generan un acercamiento con los niños y las niñas de una manera más directa, con más confianza y sin violentarlos, creando en ellos una identificación de los actores del proyecto y del proyecto como tal. Igualmente en medio de estas actividades la información recolectada y las observaciones hechas, permiten al proyecto ir teniendo más conocimiento de los espacios físicos y de las características de la población que los habita.

Resultados

Como resultado de la búsqueda, se identifican y registran 376 niños y niñas de las comunas 8 y 9, en 7 sectores o espacios:

- Altos de la Torre, El Pacífico
- Esfuerzos de Paz I, La Esperanza, La Torre, Unión de Cristo (Manapaz)
- Esfuerzos de Paz II
- Villa Turbay - La Sierra
- Santa Lucía - Las Mirlas
- 8 de Marzo, Juan Pablo II y Barrios de Jesús

Aprendizajes

Las actividades lúdico-recreativas, además de llamativas, convocan a otra forma de educación y escuela. Son un lugar de encuentro comunitario informal.

Es necesario contar con los líderes comunitarios en esta labor, especialmente, por el empoderamiento que logran en materia de lucha por la educación. No obstante, hay que tener precaución frente a intereses politiqueros, clientelistas e incluso personales y económicos que pueden llevar a confusiones y a desvirtuar la naturaleza del proyecto.

Las organizaciones no gubernamentales con presencia en las zonas, aportan el conocimiento de

la zona, los contactos, la lectura del contexto y, en general, comparten los fines del proyecto. Con ellas es necesario precisar los vínculos, los límites entre proyectos cercanos pero diferentes, para que no se generen confusiones en labores, expectativas y responsabilidades.

Las convocatorias abiertas a la comunidad son fundamentales para la legitimidad del proyecto y para generar el “rumor”. En ellas hay que cuidarse de dejar información lo suficientemente clara, de estar precisando y aclarando dudas y preguntas de la gente.

Con relación a las instituciones educativas oficiales, salvo algunas excepciones, su interés por la búsqueda activa de los niños desescolarizados termina con las matrículas. Esto implica trabajar desde el comienzo del proceso en la sensibilización de las instituciones y de los docentes frente a buscar alternativas tanto en el sistema educativo como en la propia institución. Pensar como ciudadanos y no sólo como docentes.

En este proceso, se elaboran lecturas diagnósticas de las condiciones socio económicas, cognitivas, emocionales, familiares y contextuales en general; que sirven de base para el diseño y puesta en marcha de las propuestas pedagógicas en cada zona de influencia.

Durante esta fase se entra en contacto con los niños, las niñas y los adolescentes desescolarizados que se identifican, con su ambiente familiar y comunitario, y se logra un acercamiento directo con ellos en sus casas, calles, espacios de juego y demás espacios comunitarios.

FASE 2: NIVELACIÓN Y FORTALECIMIENTO DE APRENDIZAJE E INTERESES

En esta fase, el objetivo primordial es brindar a los adolescentes, a las niñas y a los niños un acompañamiento pedagógico y con él la posibilidad de volver o de acceder por primera vez a los procesos educativos, mediante la puesta en marcha de estrategias de interacción pedagógica no convencionales, activas, lúdicas y contextualizadas a las necesidades y realidades, intereses y posibilidades de los niños, niñas y adolescentes, al tiempo que se mantenía el contacto directo con las familias, procurando con

ellos implementar formas de acompañamiento pedagógico para resignificar el sentido de la educación, la escuela, el aula, los maestros y las maestras.

Este proceso de acompañamiento pedagógico se realiza por parte de un equipo interdisciplinario que atiende a un promedio de 40 niños y niñas y sus respectivas familias, previamente clasificados en los niveles inicial, intermedio y avanzado, según las habilidades, potencialidades y necesidades educativas identificadas. Igualmente centran sus acciones en algunos aspectos en común a saber:

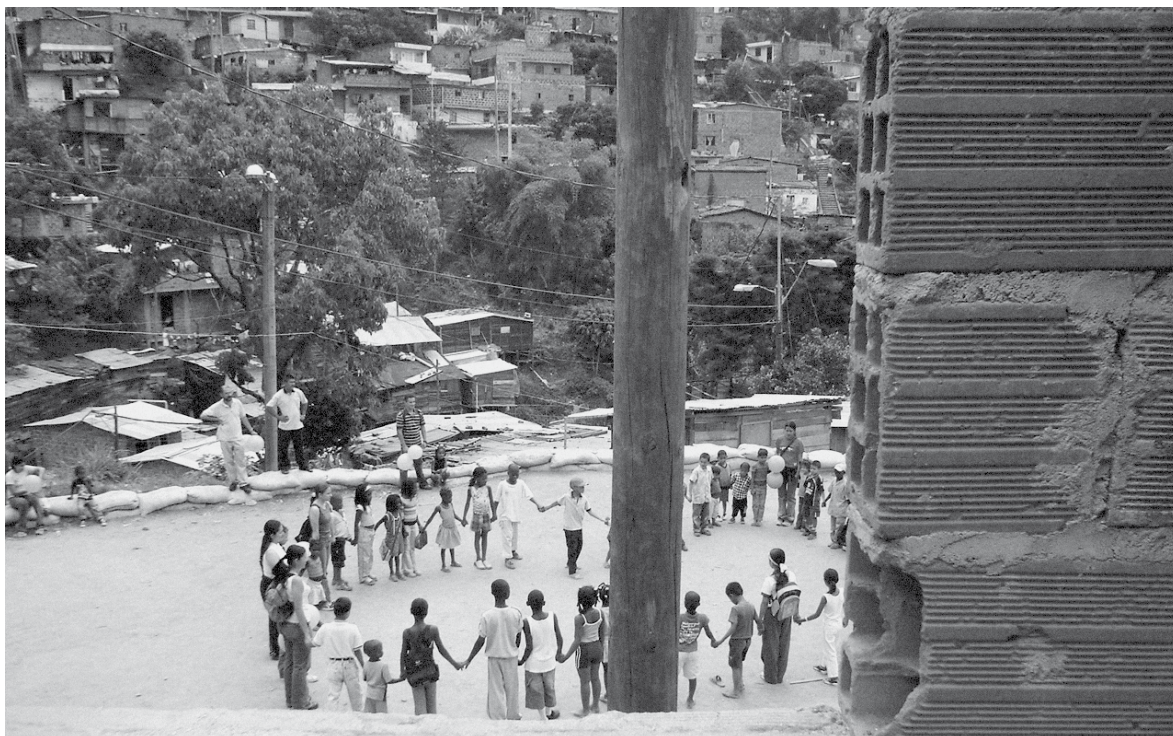
- Metodologías activas y participativas.
- La lúdica como vía para el aprendizaje.
- Acompañamiento socio-afectivo de los niños y las niñas y sus familias.
- Reflexión acerca de situaciones cotidianas.
- Implementación de carruseles, puesto que las maestras, los maestros, las niñas y los niños rotan permanentemente por unas bases de saberes específicos, de acuerdo a su edad mental, a sus habilidades, potencialidades y necesidades.
- Acercamiento a los contextos del niño y de la niña: familia y comunidad.
- Talleres con padres o cuidadores.
- Visitas domiciliarias a las familias e institucionales a los maestros y maestras receptores.
- Salidas pedagógicas.
- Proyectos de aula por centros de interés.

Metodología

La fase se desarrolla con dos componentes esenciales: el pedagógico, la motivación y el desarrollo de intereses.

El componente pedagógico, está a cargo de *maestros en formación (practicantes)* de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, de las licenciaturas de educación básica con énfasis en matemáticas, ciencias sociales, humanidades y lengua castellana, y ciencias naturales, pedagogía infantil, educación especial.

El componente motivacional y de desarrollo de intereses se realiza con metodologías lúdico-creativo (centros de interés creativos). Está bajo la coordinación de la Corporación Región y sus talleres son desarrollados por personal formado para ello. Este



Actividades de búsqueda en el asentamiento Esfuerzos de Paz II

proceso va desde actividades recreativas, hasta la organización de centros de interés creativos.

Esta segunda fase se desarrolla desde una perspectiva pedagógica, que contempla el trabajo de los maestros y maestras en formación y el trabajo de los centros de interés. Esta actividad educativa asume el proceso de enseñanza y de aprendizaje, pensando que el maestro, la maestra, los niños, las niñas, y adolescentes, familias y contexto en general, son actores protagónicos que traen consigo todo un bagaje histórico y sociocultural que permea cada uno de los momentos de este proceso.

La construcción del componente pedagógico a implementar en el proyecto La Escuela Busca al Niño-A, bajo la coordinación de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, toma aportes de la pedagogía y la educación en general y reconoce la importancia de contextualizar cada estrategia pedagógica, ya que las personas aprenden y enseñan en un determinado marco cultural y en un universo compartido de significados; es decir, construir un aprendizaje situado y experiencial tal como lo plantea Díaz (2003), en tanto sólo así pueden integrarse en la explicación de los procesos de enseñanza-aprendizaje las dimensiones contextuales.

Por lo anterior, el reto para todo el equipo de trabajo responsable de la construcción pedagógica en *La Escuela Busca al Niño-A* en su primera etapa, es diseñar, ejecutar y evaluar propuestas de intervención pedagógicas flexibles, motivadoras, generadoras de ambientes agradables y de aprendizaje, y ante todo coherentes con los contextos y con las realidades de los niños, las niñas y los adolescentes, familias, comunidades y centros educativos.

Para ello, la fase acude a realizar actividades como:

- Diagnóstico del nivel educativo inicial de niños y niñas.
- Organización de grupos de niños de acuerdo con intereses y el diagnóstico pedagógico inicial.
- Acompañamiento psicosocial.
- Motivación (centros de interés creativos y otros)
- Desarrollar el componente pedagógico con énfasis en competencia en lectoescritura, resolución de problemas lógico matemáticos, competencias ciudadanas y ciencias naturales.

Enfoque pedagógico básico

La construcción de un componente pedagógico necesariamente debe apoyarse en fundamentos teóricos

que den soporte y solidez a cualquiera de sus postulados, estrategias y búsquedas, razón por la cual esta construcción se apoya en los siguientes enfoques:

El constructivismo

Este proceso de construcción de conocimiento, es fundamental en el proceso enseñanza y de aprendizaje porque en él se conjugan tanto los aprendizajes previos de niñas, niños, adolescentes y familias, como de los maestros y maestras mismos que interactúan en un contexto sociocultural y educativo, que le da lugar a la posibilidad de construcciones no absolutas, con bases sociales y experienciales modificables, y que se basan en la cotidianidad y en las experiencias que estas recrean.

En el proceso de enseñanza y de aprendizaje mirado desde el constructivismo, el maestro asume un rol activo, trasciende el lugar de “dador de conocimiento”, para ubicarse en un lugar de co-constructor.

El constructivismo da al sujeto el lugar de aprendiz activo, protagonista de su propio proceso ya que cada ser humano construye su saber de forma particular y única, por lo que toma nuevamente valor la ya anteriormente abordada teoría del aprendizaje situado, pues la contextualización de las estrategias implementadas dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, debe tomar en cuenta tanto la realidad social, cultural y educativa de los niños, como sus aptitudes y habilidades cognitivas.

Como lo dice Coll citado por Rubén Darío Hurtado (1998:34), la idea básica del constructivismo, es que el acto de conocimiento consiste en una apropiación progresiva del objeto por el sujeto, de tal manera que la asimilación del primero a las estructuras del segundo es insoluble de la acomodación de éstas últimas a las características propias del objeto, así que el carácter constructivo del conocimiento se refiere tanto al sujeto que conoce como al objeto conocido.

El constructivismo que subyace en la teoría genética supone además la adopción de una perspectiva relativista, en la cual el conocimiento como construcción siempre es relativo por estar asociado a un momento dado del proceso de enseñanza y aprendizaje; es decir, que el conocimiento surge de la interacción continua entre sujeto y objeto.

El constructivismo es una concepción del aprendizaje, en la cual los sujetos juegan un papel activo y

participativo en la construcción de los conocimientos, no se limita a recibirlos pasivamente a través de programas y secuencias al margen de sus procesos cognoscitivos, se centra y tiene en cuenta, aquellos saberes previos que surgen de la historia del sujeto, de su cotidianidad, de su esencia; herramientas fundamentales que los maestros y maestras deben retomar para la construcción conjunta de conocimientos, con miras a satisfacer las necesidades educativas de niños, niñas y adolescentes, partiendo del sentido que tienen aquellos escenarios en los cuales los grupos sociales y humanos dan forma a su cotidianidad.

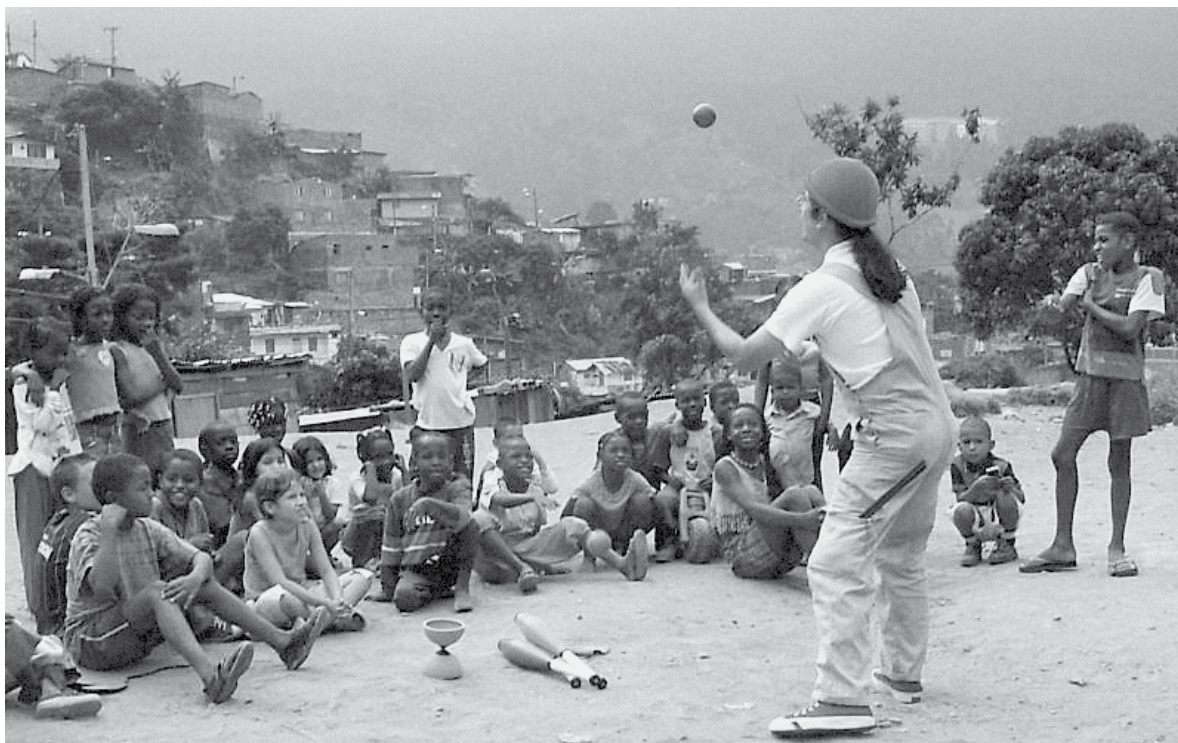
Desde esta mirada, el componente pedagógico del proyecto La Escuela Busca al Niño-A, pretende promover en niñas, niños y adolescentes, el pensar y el actuar alrededor de contenidos significativos y contextualizados a través de la interacción permanente de éstos con su entorno; y esta búsqueda da lugar a un proceso en el que la maestra y el maestro en formación, reconoce las habilidades cognitivas y sociales de niños, niñas y adolescentes y con ellas los aprendizajes significativos, para asumir el rol de facilitador en la construcción de nuevos conocimientos.

La pedagogía social

Está directamente relacionada con la animación sociocultural, la educación comunitaria y la educación popular. La pedagogía social plantea la importancia de incorporar al hacer del maestro, la maestra, educador o educadora, una actitud participativa, creativa y pedagógica.

La pedagogía social es un saber que conjuga la práctica social y educativa en perspectiva no formal que da lugar a la prevención, ayuda y reinserción, en la medida en que trabaja en contextos de vulnerabilidad social y política, por esta razón esta pedagogía dice que la educación debe estar socialmente acondicionada a la vida de los grupos humanos; es decir, que busca tomar en cuenta al niño, a la niña y al joven como un ser integral inmerso en una cultura que debe ser principio y fin de todo proceso educativo que toma su camino, método y filosofía de la propia cotidianidad humana y para la realidad social en la cual están inmersos maestras, maestros y niños y niñas.

Al nivel de la intervención y de la investigación, y desde un enfoque teórico-práctico, la pedagogía



Actividades de búsqueda en el asentamiento Esfuerzos de Paz II

social pretende acompañar a los grupos en sus procesos de socialización, adaptación y resignificación de sus proyectos de vida. Para ello reconoce que la educación es una función de la sociedad, por lo tanto lo que hace es incursionar en los diferentes contextos sociales para fundamentar, comprender y proponer mecanismos de formación integral con los diferentes grupos poblacionales, es decir en términos educativos, promover competencias ciudadanas y aprendizajes que pasen por el conocimiento y se instauren en la cotidianidad a manera de hábitos de vida provistos de bienestar colectivo.

El proyecto *La Escuela Busca al Niño-A* se apoya en este saber como enfoque teórico, lo que permite comprender y argumentar el abordaje pedagógico y social de niñas, niños y adolescentes desde la mirada holística que se requiere, pues aproximarse a esta población implica adentrarse en la complejidad de sus mundos afectivos, sociales, culturales y educativos.

La interdisciplinariedad

Hablar de interdisciplinariedad implica reconocer el riesgo en el manejo del término, en tanto son múltiples las posturas al respecto, dependiendo además de los intereses y escenarios donde sea tenida en cuenta.

En términos generales, la interdisciplinariedad está relacionada con la búsqueda de construir vínculos, encuentros y cooperación entre dos o más disciplinas cuyos puntos de referencia dan lugar a diversas aproximaciones teórico-prácticas, en esta perspectiva lo plantea María Clemencia Castro (1996:54), cuando expresa que la interdisciplinariedad obedece a una forma de cooperación estrecha entre disciplinas, la cual implica posturas abiertas y recíprocas que favorezcan la comunicación e intercambio de saberes para el mutuo enriquecimiento.

La interdisciplinariedad se convierte en un esfuerzo colectivo alrededor de un problema o pregunta en común, que da lugar a una acción conjunta de parte de las personas y las disciplinas que enfrentan en un contexto o realidad determinada, por lo tanto puede decirse que involucra más a las personas que a las disciplinas, ya que lo que convoca son las realidades, en el caso específico del proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, los niños, las niñas y los adolescentes desescolarizados en situación de vulnerabilidad, con todo lo que hace parte de sus contextos sociales.

Estrategias pedagógicas

Por su parte, el componente pedagógico del proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, tiene como estrategias centrales:

Los aprendizajes significativos: entendido a partir del planteamiento de Ausubel (Díaz y Hernández, 2002:39) como aquella evolución que conduce a la creación de nuevas estructuras de conocimiento, a través de la relación sustantiva entre las ideas o aprendizajes previos, con la nueva información. En el marco del proyecto La Escuela Busca al Niño-A, este proceso se nutre permanentemente de las experiencias y condiciones propias de la cotidianidad.

Los aprendizajes cooperativos: teniendo en cuenta que los niños, las niñas y los adolescentes de los diferentes espacios o zonas de trabajo muestran dificultades para compartir, expresar sus ideas y trabajar en equipo, se tuvieron en cuenta los aportes del trabajo cooperativo y participativo en tanto permite la vinculación del trabajo social, afectivo y académico, al tiempo que esta estrategia considera que:

La responsabilidad individual es la clave para garantizar que todos los miembros del grupo se fortalezcan al aprender cooperativamente. El propósito de los grupos cooperativos, después de todo, es hacer de cada alumno y cada alumna un individuo más fuerte, en este los niños y niñas aprenden conocimientos, destrezas, estrategias o procedimientos dentro de un grupo, y luego los aplican por sí solos para demostrar su dominio personal del material aprendido. Los alumnos aprenden juntos cómo desempeñarse aún mejor individualmente (Johnson, Johnson, y Holubec, 1994:79).

De este modo, el aprendizaje cooperativo como elemento movilizador, vincula estrategias de participación-acción, con el fin de generar una construcción colectiva del conocimiento, buscando motivar la interacción e intercambio de los niños y niñas para que aprendan, compartan, socialicen, confronten y evalúen aprendizajes, tanto desde la búsqueda de nuevos conocimientos, como desde la implementación y confrontación de aprendizajes previos.

Las estrategias metacognitivas: partiendo del trabajo interdisciplinario se implementan estrategias cognitivas y metacognitivas, para mejorar y desarrollar procesos de lectoescritura convencional haciendo uso de la transversalidad de las áreas. Algunas de las estrategias cognitivas son el (muestreo, predicción, inferencia, verificación y autocorrección), que facilitan la enseñanza-aprendizaje no sólo de la lectura y la escritura, sino de los contenidos relacionados con otras competencias y áreas del saber.

En este sentido, se debe tener en cuenta que la inferencia, la predicción y el muestreo como estrategias básicas utilizadas por todo lector en la construcción de significados, requiere de las actividades del antes, el durante y el después: las del antes, son aquellas que permiten indagar y movilizar los saberes previos de los niños y las niñas, los cuales se convierten en eje movilizador, provocador de nuevos aprendizajes.

El aprendizaje mediante el juego: el juego es otra estrategia mediante la cual los maestros y maestras en formación y los niños y las niñas trabajaron para consolidar un vínculo de respeto y de enriquecimiento en el que cada sujeto pueda descubrir y alcanzar objetivos deseados, con relación a las competencias esperadas.

De otro lado, el uso del juego fortalece la implementación del aprendizaje cooperativo porque:

Una de las grandes características que definen la esencia del juego humano, es que siempre se juega para alguien, esto es, siempre es necesaria la existencia de otro para complementar su círculo mágico, dado que no es posible hablar del juego en solitario (Tirado, 1998:68).

Las salidas pedagógicas: actividad que promueve la comprensión del entorno y de diferentes temáticas de una manera vivencial y lúdica. Con esta actividad los niños y las niñas se acercan directamente a las diferentes formas de vida vegetal y animal, al cosmos, a su historia y a su forma, a la energía y sus fuentes, entre otros temas y realidades humanas que son compartidas y vivenciadas de manera programada en sitios de la ciudad como el planetario, el zoológico, la universidad, el museo interactivo.

Centros de interés creativos de La Escuela Busca al Niño-A

Los centros de interés surgen con Ovidio Decroly como método para adecuar la escuela a los niños y no éstos a ella, es decir, individualizar la enseñanza para abordar de manera integral los problemas de cada alumno y poder guiarlos en su proceso formador según sus aptitudes (Sáenz, 1999:55). En razón de ello, los temas a estudiar se deciden a partir de las necesidades de los niños permitiendo que ellos se convirtieran en dinamizadores de sus propios aprendizajes. Reconocer los intereses de los niños implica considerar para la enseñanza métodos



Niños y niñas del barrio Loreto

deliberadamente activos como la observación, la experimentación y la asociación y además favorecer la comprensión, expresión y creación desde la singularidad de cada niño y de cada niña.

Los centros de interés creativos que acompañaron a *La Escuela Busca al Niño-A*, se presentan como una estrategia puente entre la situación de desescolarización y la escuela, como una propuesta consistente en ofrecer a los niños, niñas y adolescentes actividades centradas en sus intereses, gustos y habilidades, en horarios distintos al escolar, buscando que desde la exploración, desarrollaran un hacer y adquirieran un saber, que les permitiera alimentar su ser.

Estas tres dimensiones (saber, hacer y ser), se trabajaron en siete centros de interés, desde cuatro propuestas:

- El cuerpo, las manos y los libros: un encuentro consigo mismo y con la expresión de los sentidos.
- Más allá del ritmo de la guerra, una razón para danzar en medio del desplazamiento y la desescolarización.
- El niño y su identidad a través de la pintura.

- Escolarización y arte.

Partiendo de las propias dinámicas de *La Escuela Busca al Niño-A*, los centros de interés se desarrollaron en tres etapas:

Exploración de intereses: esta parte inicial de los centros de interés creativo, tuvieron como objetivo propiciar a los niños y niñas, espacios libres y creativos para la exploración de sus intereses. En esta fase se aplican distintas actividades que intencionalmente van generando aprendizajes en los niños y en las niñas.

Actividades:

- Talleres de expresión teatral
- Reconocimiento del cuerpo, funciones y sentidos
- Círculos de expresiones orales
- Camino de sensaciones
- Sectorización musical
- Bailoterapia
- Danza moderna, contemporánea, ritmos tradicionales
- Rondas infantiles
- Bailes populares

- Talleres de recorte y pegado de imágenes
- Recorridos barriales
- Técnicas de collage
- Elaboración de móviles
- Representación de cuentos infantiles por medio de dibujos
- Trazos, recorte y elaboraciones de moldes
- Técnicas de colores, tinta china, temperas, lápiz, tiza y sombreado

Consolidación de intereses y saberes: teniendo en cuenta las exploraciones iniciales, la segunda etapa de los centros de interés creativo, busca consolidar los aprendizajes adquiridos, aplicando talleres de conocimiento más específicos.

- Talleres de reconocimiento de materiales
- Composiciones de planos y líneas básicas de dibujo
- Fondos, sombras como elementos de la pintura
- Reconocimiento de formas abstractas
- Técnicas de chorreado y mancha
- Teoría del color
- Técnica de plastilina
- Talleres de artesanía
- Pintura y decoración de espacios
- Carruseles de expresiones
- Ensayo y montaje de fonomímicas
- Trabajo en filigrana
- Lectura de poesía y cuentos
- Juegos de mejoramiento de habilidades motrices
- Montajes coreográficos en danza moderna, contemporánea, ritmos tradicionales.
- Ejecución dancística de rondas y bailes populares
- Realización de figuras artísticas
- Trabajo en moldes y diseño de disfraces

Además, de consolidar el saber y el hacer que aprenden los niños y las niñas, se realizó una toma artística de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, con el fin de posibilitar a los niños y a las niñas un espacio donde expusieran sus trabajos y pudieran interlocutar desde sus aprendizajes con aquellas personas que se están formando como maestros y maestras.

En la comuna 9 (Buenos Aires) en los sectores La Torre, la Esperanza, Unión de Cristo y Esfuerzos de

Paz, se lleva a cabo la experiencia pedagógica con la participación de 40 niños, niñas y jóvenes entre los 5 y 17 años de edad. El lugar de encuentro en las sesiones de trabajo se realiza en las instalaciones de la Corporación Manapaz², tres horas a la semana en horas de la tarde.

La propuesta pedagógica surge a raíz de la indagación por los intereses y gustos de la población; en conversatorios y actividades de expresión, seguidamente se concluye que sus mayores gustos se centraron en el baile (reggaeton, pop, vallenatos), “hacer cosas bonitas” (manualidades), las historietas y los paseos.

Con base a sus gustos y motivaciones, surge la propuesta pedagógica llamada “El cuerpo las manos y los libros, encontrarse así mismo con la expresión de los sentidos”, una estrategia pedagógica orientada en una metodología activa, lúdica y recreativa desde el ser, saber y saber hacer; el cual tiene como propósito que los niños, niñas y jóvenes del proyecto desarrollen no sólo habilidades artísticas, sino también y principalmente la capacidad de expresión desde sus sentires, emociones e interés particulares y colectivos que les permita encontrar el conocimiento práctico y conceptual a partir de la curiosidad, la percepción y la motivación, siendo éstos la base primordial de todo proceso de aprendizaje significativo.

Los gustos y motivaciones de los niños, niñas y jóvenes se convirtieron en tres luces de inspiración:

El cuerpo como expresión y comunicación

La expresión corporal permite a los niños, niñas y jóvenes soltar su cuerpo, conocerlo y conocerse a sí mismos desarrollando la capacidad sensorio-perceptiva. En este sentido, el trabajo con el cuerpo tiene como actividad su propia autonomía, además de ser un recurso significativo en otras áreas artísticas, educativas, terapéuticas y recreativas; abriendo la posibilidad de expresión en sus múltiples dimensiones, potenciando la capacidad de crear, representar, construir con el cuerpo mismo y con el otro. Esto es el resultado de un reconocimiento corporal, lo que fortalece la autoestima, y la aceptación del otro como sujeto. Los

2. Corporación Manapaz, Manos de amor y Paz, ONG que trabaja hace siete años en el sector con población desplazada



Actividades en el asentamiento Esfuerzos de Paz II

trabajos se orientaron en ejercicios y juegos con el cuerpo expresando situaciones de la vida cotidiana y asumiendo roles, de igual forma construyeron fono mímicas con relación a sus gustos musicales.

Las manos como herramienta que construye

Las actividades manuales, no sólo potencian el desarrollo motriz de los niños, de las niñas y de los jóvenes, además se convierte en un acto de creación y permanencia en las actividades incorporando los sentidos y el desarrollo de procesos cognitivos, de esta manera se aprende que hay conceptos importantes y el realizar un trabajo artístico le ayuda a desarrollar el pensamiento creativo, por tanto, el arte es una actitud que no puede ni debe separarse en la totalidad de programas académicos, la valoración de las producciones propias y de los otros permite identificar potencialidades en gustos e intereses. Las actividades manuales se centraron en elaboración de collares artesanales, máscaras de yeso, palos de lluvia, cajas decorativas, flores de papel, tallado en arcilla entre otras.

Los libros como instrumento para la diversión y el conocimiento

La enseñanza de la literatura tiene como propósito promover el hábito de lectura. En esa medida, es fundamental que la escuela genere gusto por la lectura de poemas, cuentos, novelas y otros relatos, a fin de estimular en el estudiante la interpretación y el comentario de textos (Ministerio de Educación Nacional, 2003).

Generar gusto por la literatura lleva al conocimiento y al goce del texto que se lee, aún más cuando las letras compuestas y diseñadas con significados permite navegar a otros mundos de fantasía donde los árboles pueden ser de colores y los perros pueden tener alas.

Pocos son los hábitos y rutinas en lectura y escritura en estos niños niñas y jóvenes, ya que en parte, sus familias son iletradas o no manifiestan motivación por interactuar con los libros, no obstante, potenciar el gusto por historietas, cuentos de fantasía y terror, generan deseo por encontrar en un texto

algo interesante con significados. En las sesiones de encuentro se realizaron lecturas en voz alta de historias, cuentos cortos y poemas, los cuales se convirtieron en expresiones pictóricas representando desde la plástica eventos o escenas de lo leído.

Los aprendizajes

- Dada la diversidad cultural de los niños y las niñas del proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, los centros de interés permiten la expresión y el reconocimiento de formas culturales, manifiestas en los intereses, sensibilidades, gustos, comportamientos, lenguajes, movimientos y expresiones corporales diferentes. Por tanto, genera sensibilidades y valoraciones frente a otras etnias, géneros, tradiciones y expresiones individuales. Se desarrollan allí no sólo competencias básicas, sino también estéticas y para la vida social.
- Los centros de interés creativo que permiten la exploración de intereses, potencialidades y destrezas, preferencias, gustos, “*encarretes*”, aprendizajes de un saber-hacer que se desea, aportan a las instituciones educativas metodologías para posibilitar la expresión de los niños, niñas y adolescentes y fortalecer su permanencia en las mismas, evitando que aspectos motivacionales tan importantes, pasen a un segundo plano, y queden sometidos a las concepciones y prácticas pedagógicas de los docentes, y a las dificultades de recursos y espacios con que cuentan las instituciones educativas. El riesgo de desmotivación es alto si en las instituciones, no hay centros de interés o estrategias similares.

FASE 3: INTEGRACIÓN A LA ESCUELA REGULAR

El objetivo de la fase es integrar a las niñas, los niños y los adolescentes al aula regular, conservando el contacto directo con ellos, con ellas, con sus familias y con los maestros y maestras e instituciones receptoras, mediante el acompañamiento pedagógico en su proceso de adaptación e integración escolar, buscando así reducir la deserción y, por consiguiente, motivar la permanencia escolar.

Para este fin se hace necesario apoyar a las instituciones educativas receptoras en asuntos pedagógicos y en la dotación de materiales educativos, y por otra parte, motivar a los estudiantes y a sus familias mediante el acompañamiento en las diferentes actividades académicas.

Esta fase comprende la integración y permanencia de niños, de niñas y de adolescentes en la institución escolar. Se pretende apoyar a las instituciones educativas en lo pedagógico y en materiales para el trabajo educativo, motivar a los estudiantes y acompañarlos en el trabajo académico.

Actividades

- Establecimiento de acuerdos con instituciones educativas para la vinculación al proceso.
- Acompañamiento y asesoría a los gobiernos escolares de las instituciones receptoras, en el diseño y desarrollo de estrategias para motivar la permanencia.
- Orientación a niños y a niñas en actividades pedagógicas de refuerzos de los aprendizajes y la motivación en jornada contraria.
- Acompañamiento pedagógico a maestros receptores de los niños matriculados por el proyecto.
- Asesoría y acompañamiento a padres y a madres de familia.
- Talleres para la identificación de las potencialidades y debilidades de las instituciones para la permanencia escolar.
- Seguimiento de la estrategia para la permanencia.
- Actividades pedagógicas de refuerzo de los aprendizajes (jornada complementaria) desarrolladas por maestros en formación de la Universidad de Antioquia.
- Actividades de motivación y apoyo al desarrollo de intereses (centros de interés creativos) en cada establecimiento educativo. La permanencia en los centros de interés y en el refuerzo académico es libre.
- Interlocución continua con los docentes referente a las dificultades en los procesos de aprendizaje y socialización de los niños y las niñas.
- Taller mensual con los docentes.
- Visita mensual de asesoría a las aulas receptoras.
- Talleres para trabajar la garantía del derecho a la educación de sus niños.
- Talleres de apoyo familiar a la escolarización para la permanencia en el sistema educativo.
- Apoyo a las instituciones educativas involucradas en el proyecto con materiales didácticos y dotación escolar.

Para el desarrollo de las fases descritas, se implementan como estrategias:



Niña atendida en el barrio Santa Lucía

Acuerdos con instituciones educativas para la vinculación al proceso

Se busca la aceptación del programa por parte de las instituciones educativas receptoras, asimismo, establecer con ellas los acuerdos que permitan a las instituciones y docentes atender a los niños del proyecto en iguales condiciones a los demás niños que no están en el proyecto, al mismo tiempo reconocer sus particularidades, potencialidades y limitaciones, efecto de la vulnerabilidad y de la desescolarización. Estos acuerdos se refieren a:

- El aporte del proyecto en costos educativos, dotación de mobiliario y materiales didácticos para la institución, reconociendo las limitaciones económicas de las instituciones, las restricciones de recursos producto de los mecanismos del Sistema general de participación y del Fondo de Servicios Educativos.

- Aportar a los niños y niñas kit de útiles escolares, uniforme o ropa para asistir a la escuela, con el fin de motivar a sus familias, asumiendo que este factor de la canasta educativa pesa mucho al momento de la escolarización.
- Compromiso de la institución para permitir la asesoría a directivas y a educadores, y el apoyo a procesos de fortalecimiento institucional en asuntos como la deserción y la permanencia, así como al aprendizaje y a la motivación de los niños y niñas del proyecto.
- Gestión conjunta de recursos que favorezcan la permanencia y la motivación en alimentación y nutrición, salud, seguridad social, aspectos psicosociales, protección, identidad.

Acompañamiento, asesoría, diseño y desarrollo de estrategias

Se hace un proceso de autodiagnóstico institucional centrado en las potencialidades y limitaciones

que cada institución tiene para la permanencia y pertinencia de los estudiantes, con el fin de diseñar estrategias institucionales en lo pedagógico, de desarrollo personal y de socialización.

- Se realizan 2 talleres para la identificación de las potencialidades y debilidades de las instituciones para la permanencia escolar, y el diseño de estrategias para su desarrollo y mejoramiento.
- Se hace seguimiento en cada institución a la permanencia y motivación de los 302 niños y niñas escolarizados por el proyecto. El trabajo central de este seguimiento lo efectúan los maestros en formación, quienes continúan con el encuentro directo, visitas a las familias y apoyo pedagógico.

Asesoría a las niñas, los niños y a los adolescentes

Acompañar a los niños, niñas y adolescentes en el proceso de escolarización, requiere también de una disolución del vínculo que ellos establecen con los maestros y las maestras en formación, por eso fue importante asistirlos en las necesidades de su proceso de aprendizaje identificado, al tiempo que se hizo un cierre progresivo de tal vínculo. Para este fin, las responsabilidades de las maestras y los maestros en formación estuvieron referidas a:

- Tener contacto con los niños y las niñas dentro y fuera de la institución receptora, con el fin de mantener en ellos la motivación necesaria para permanecer en el proceso.
- Planear actividades de refuerzo, tanto individuales como grupales, con el fin de atender a las necesidades específicas identificadas mediante visitas a maestros y a maestras de las instituciones receptoras, familias y contacto directo con los niños y las niñas.

Los maestros en formación entraron en contacto con los docentes de los niños y las niñas escolarizadas en las instituciones educativas receptoras, y coordinaron con ellos actividades pedagógicas de refuerzo de los aprendizajes –en jornada complementaria–, teniendo como base el diagnóstico y la evaluación de la fase 2 y el diálogo continuo con los docentes y los niños sobre sus avances en lo personal y en los procesos de aprendizaje.

Como complemento, el proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, realiza actividades de motivación y apoyo al desarrollo de intereses con los niños escolarizados, a través de la conformación de centros de

interés en instituciones educativas vinculadas al proyecto, en jornada complementaria. Estos tienen como eje formativo y temático la expresión corporal y artística (al igual que en la fase 2). Dos instituciones (Fundación Las Golondrinas, en sus sedes de 8 de Marzo y Esfuerzos de Paz II; Institución Educativa Villa Turbay) acogieron la estrategia de centros de interés creativo.

Acompañamiento pedagógico a maestros

Se desarrolla una interlocución continua con los docentes en lo concerniente a las dificultades en los procesos de aprendizaje y socialización de los niños y las niñas. Se cuenta con el acompañamiento permanente de los asesores de práctica de la Universidad de Antioquia.

Se realizaron cerca de... talleres con los docentes en cada una de las instituciones participantes, con la finalidad de sensibilizarse y compartir experiencias y estrategias transformadoras con relación a las situaciones de vulnerabilidad de los niños y sus efectos en actuaciones pasivas, agresivas o de mediación.

Asesoría y acompañamiento a padres y a madres de familia

Para procurar la permanencia de las niñas y de los niños en el contexto escolar, fue importante reconocer a la familia como uno de los contextos y de los actores más significativos en la creación de metas y en la construcción de sentidos y de proyectos de vida para todo ser humano, por lo anterior, la familia es en el marco del proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, uno de los agentes receptores del acompañamiento, ya que ella puede obstaculizar o dinamizar la escolarización de los niños y niñas.

Dentro de las responsabilidades que asumen al respecto, las maestras y los maestros en formación, está la realización de visitas de acompañamiento a las familias, cuyo número está sujeto a las necesidades del acompañamiento; sin embargo, se procura realizar una visita por mes, en las cuales el foco es el proceso de escolarización de los niños y de las niñas y la motivación para que participen y se vinculen al proceso como acompañantes “activos”.

Resultados de la escolarización

En términos cuantitativos, y de acuerdo a las metas de escolarización, los resultados fueron los siguientes:

**Escolarización de las niñas y de los niños
de La Escuela Busca al Niño-A
Instituciones oficiales Abril 2006**

Institución	Niños	Niñas	Total
Sol de Oriente	4	9	13
Félix Henao	1	2	3
Gabriel García Márquez	13	7	20
Villa Turbay	26	26	52
Arzobispo Tulio Botero Salazar	22	13	35
Loreto	7	11	18
Total	73	68	141

Instituciones por cobertura y privadas

Institución	Niños	Niñas	Total
Camino de Paz		1	1
Sin Fronteras	25	10	35
Golondrinas Esfuerzos de Paz II	5	35	40
Golondrinas 8 de Marzo	30	36	66
Escuela Educativa Empresarial	7	9	16
Fundación Social Conocer		3	3
Total	67	94	161

Institución	Niños	Niñas	Total
Institución oficial	73	68	141
Cobertura y privada	67	94	161
Total	140	162	302

Resumen de la escolarización de los niños y de las niñas de La Escuela Busca al Niño-A, por espacios

Escolarizados:

	Total	El Pacífico	Esfuerzos de Paz I, Manapaz	Esfuerzos de Paz II	Villa Turbay y La Sierra	Santa Lucía 8 de Marzo	Loreto
Niños	170	4	25	44	35	52	10
Niñas	132	10	10	19	33	52	8
Total	302	14	35	63	68	104	18

Vinculados a otros procesos:

	Total	El Pacífico	Esfuerzos de Paz I, Manapaz	Esfuerzos de Paz II	Villa Turbay y La Sierra	Santa Lucía 8 de Marzo	Loreto
Niños	12	1	0	0	0	8	3
Niñas	21	5	2	0	0	10	4
Total	33	6	2	0	0	18	7

Este último grupo corresponde a adolescentes mayores en situación de extraedad y otros con necesidades educativas especiales para los cuales se gestiona apoyo de la Unidad de Atención Integral –UAI–, como condición puesta por la institución educativa de la zona, para matricularlos y los demás se vincularon a aulas de aceleración del aprendizaje.

Nota: Total de niñas y niños vinculados en la Etapa I: 366.

302 escolarizados, 33 vinculados a aulas de aceleración o de atención a necesidades educativas especiales y 31 niños que salieron de la estrategia, en particular por razones de movilidad (retorno, desplazamiento urbano, cambio de lugar de vivienda). Es importante anotar que la estrategia se diseñó para escolarizar a 250 niños, niñas y adolescentes.

CAPÍTULO IV

LO QUE HEMOS APRENDIDO JUNTOS



Escuela construida por el proyecto en el asentamiento Esfuerzos de Paz II

El conocimiento de los aprendizajes es una contribución importante para pensar la estructuración de una política pública en educación de la población en situación de vulnerabilidad en la ciudad. Se parte de las lecciones aprendidas y se recopila el aporte que la estrategia La Escuela Busca al Niño-A, hace al modelo tradicional educativo con respecto a la atención de población en situación de vulnerabilidad.

(Definición de la Estrategia)

Juntos también aprendimos

En torno al problema de la desescolarización y de la deserción escolar en Medellín, objetivo primordial de *La Escuela Busca al Niño-A*, actores sociales interdependientes, configuran la alianza entre el organismo de cooperación internacional –Unicef–, el Estado –Secretaría de Educación–, la organización no gubernamental –Corporación Región–, la academia –Universidad de Antioquia– y el sector solidario –Confecoop–, para contribuir al pleno ejercicio del derecho a la educación de niños, niñas y adolescentes entre los 6 y 15 años en situación de vulnerabilidad, en las comunas 8 y 9 de la ciudad de Medellín.

La alianza en su propósito de volver realidad la escolarización de los niños, niñas y adolescentes establece las relaciones, mecanismos y espacios de interacción que les posibilitan identificar la dimensión del problema, tomar las decisiones necesarias para intervenirlo, implementar las acciones pertinentes y evaluar los acciones desarrolladas en proceso de acción y reflexión constante que permiten reconocer las lecciones aprendidas de la experiencia vivida.

El enfoque de derechos no es sólo discurso, se concreta en políticas públicas

La restitución del derecho a la educación como política pública se logra en la interacción del cum-

plimento por los portadores de obligaciones y la exigibilidad de los titulares de los derechos. Una educación en el enfoque de derechos fundamentada en la equidad, en el trato justo y en el respeto, en la integración e inclusión, en aprendizajes de calidad y pertinentes para todas las poblaciones y con enfoque de género no adviene por sí sola, tiene que ser construida por el Estado en corresponsabilidad con la sociedad y la familia. Es así como una estrategia de restitución del derecho a la educación, como *La Escuela Busca al Niño-A*, desarrolla acciones para fortalecer capacidades tanto en los garantes como en los titulares de derechos, concretándose así el enfoque de derechos.

La restitución del derecho a la educación es más que ofrecer cupos

En Medellín, una ciudad con una oferta educativa disponible por todo el territorio urbano y rural, asequible para todas las poblaciones y ciclos de vida, se identificaron muchos niños, niñas y adolescentes desescolarizados y sin esperanzas para su futuro y el de sus familias, e incrédulos sobre las oportunidades de desarrollo integral y de superación de la pobreza y mejoramiento de las condiciones de vida que ofrece la educación.

La Escuela Busca al Niño-A, conociendo los factores incidentes y desarrollando acciones innovadoras en articulación intersectorial e interinstitucional

para fortalecer el potencial humano y el empoderamiento de sus capacidades emocionales, sociales, comunicativas, cognitivas, ético-morales y creativas de niños, niñas y adolescentes y sus familias y superar las barreras de acceso y permanencia, hizo posible la restitución del derecho a la educación y el florecimiento de esperanzas en la educación en el presente y para el futuro de los adolescentes, niños, niñas atendidos y sus familias

La escuela que escolariza o reescolariza debe ser inclusiva, de calidad y protectora de los derechos

Este ejercicio de repensar la estrategia *La Escuela Busca al Niño-A*, desde la experiencia, devela la necesidad de integrar a las instituciones educativas receptoras desde el inicio y acompañarlas en sus procesos de transformación para que adolescentes, niñas y niños sean acogidos por toda la comunidad educativa, con respeto a su identidad, sin discriminación por raza, etnia, condición social u otro rasgo distintivo y le sean reconocidos todos sus derechos, eliminando así las prácticas que limitan el acceso y la permanencia y brindándoles las oportunidades para el desarrollo humano y el aprendizaje de habilidades y competencias para la vida y la continuidad de su formación técnica, tecnológica o profesional y facilitando la integración y cohesión social entre las familias.

La desescolarización como asunto público

Las entidades comprometidas en la alianza hacen su apuesta por la equidad. En este sentido, como alianza, asumen que la garantía de todos los derechos, y entre ellos el derecho a la educación, compete, desde su lugar y nivel de responsabilidad, a la sociedad y a sus organizaciones, convirtiendo la desescolarización en un asunto que convoca a la corresponsabilidad civil, social y política.

La desescolarización como un problema de conocimiento y un campo de indagación

La Escuela Busca al Niño-A evidencia que la problemática de la desescolarización es un asunto que trasciende el dato técnico, los indicadores cuantitativos de cobertura; que es compleja y que se entronca a las realidades socioeconómicas, políticas, culturales y demográficas, de desventaja social y de adversidad con fuerte impacto psicosocial en los sujetos.

Tal evidencia lleva a reconocer que las estrategias convencionales de acercamiento a la población desescolarizada son insuficientes y que hay que lograr un contacto directo que permita acercarse a su realidad subjetiva, revivir la motivación, superar el escepticismo y la desesperanza, y comprender que la educación es un derecho universal y no un privilegio, inalcanzable para los más pobres.

Al mismo tiempo, la desescolarización debe ser abordada de manera sistemática como un problema estructural, por lo que requiere de un mecanismo permanente del sistema educativo y, por tanto, del interés permanente por parte de académicos e investigadores que con sus trabajos permitan reconocer la desescolarización como un fenómeno complejo e inagotable desde toda perspectiva humana en tanto se transforma en el tiempo y en la cultura.

Las comunidades e instituciones también son actores sociales y no sólo objeto de intervención

Las realidades sociales no cambian si quienes están involucrados no son reconocidos como responsables y protagonistas de sus transformaciones. La alianza en el desempeño de su función de coordinación privilegia los contactos institucionales, tanto gubernamentales como no-gubernamentales, con organizaciones y grupos comunitarios, con entidades privadas y públicas que hacen presencia en las zonas de trabajo, permite tanto la creación de vínculos y el intercambio de saberes y de recursos, como la precisión de límites entre proyectos cercanos pero diferentes, previniendo que se generen confusiones en labores, expectativas y responsabilidades.

Durante el proceso hemos comprendido que es fundamental abordar el problema de la desescolarización y sus alternativas de solución, desde y para la realidad comunitaria e institucional, en el que se involucran todos los actores que la conforman.

La difusión del proyecto a las comunidades: una estrategia de sensibilización frente al derecho a la educación

Las convocatorias abiertas y la presentación del proyecto en todas sus fases, con sus objetivos y metodología a la comunidad –líderes, familias– son fundamentales para la legitimidad del proyecto, para difundir la información, y especialmente, para generar conciencia frente a la educación como un



Actividades en el asentamiento El Pacífico

derecho universal y apropiación de la iniciativa por parte de las comunidades.

Esto se hace visible en procesos como la búsqueda activa, en el que personas de la comunidad se esfuerzan por buscar a niñas y niños desescolarizados, hacer contacto con sus familias, elaborar listados, facilitar contacto y propiciar la participación tanto de otros líderes y como de actores institucionales.

Sin estos vínculos, la búsqueda se hace insuficiente y se corre del riesgo de dejar por fuera a niños y niñas con problemáticas más complejas.

Para ello es necesario dotar a líderes y responsables, de información clara, precisa y estar atento para aclarar dudas y preguntas de la gente, en la medida que lo requieran. Cuando la información no es clara, hay cambios de última hora o incumplimientos y el escepticismo de la comunidad aumenta.

Buscar y no sólo convocar

Entender que la desescolarización desde lo subjetivo va acompañada, en los casos más críticos, de desinterés y baja de expectativas, en particular de los propios niños, niñas y jóvenes. Por lo que no es esperable que acudan a los llamados a matricu-

larse que se hacen desde las propias instituciones educativas.

De hecho, cuando se ofrecen cupos y condiciones favorables de acceso y permanencia, quien está desescolarizado por no encontrar cupo o por no poder aprovecharlo por su situación socioeconómica, se acerca de manera decidida a la institución que le hace la oferta. Por el contrario, quien es escéptico frente a esta posibilidad, o siente que sus necesidades de supervivencia le impiden disponer del tiempo y de los recursos que le exige escolarizarse, desiste de hacerlo.

La búsqueda es un proceso interactivo de acercamiento tanto a los niños y a las niñas desescolarizados como a sus familias. Implica conocer su lugar de vivienda y de trabajo, establecer comunicación, generar empatía, ganar confianza, dar información clara.

Las actividades lúdicas creativas son una herramienta de búsqueda que facilita la motivación, el contacto y el inicio de relaciones de confianza entre el proyecto, el niño, la niña, los adolescentes y sus familias y el conjunto de la comunidad. Permiten una comunicación desde la vida y las propias preocupaciones. Se convierten en un espacio de encuentro comunitario, de educación informal.

La búsqueda entonces logra su objetivo cuando en la interacción se da lugar a los sujetos, cuando se reconoce a cada uno desde su particularidad, pues de lo contrario se caería en el desconocimiento de los actores sociales, que ya la institución educativa ha incorporado en su cotidianidad.

La creación o recuperación de la motivación y de exploración de las propias potencialidades. Los centros de interés, libres y creativos del proceso de escolarización

Las experiencias de desescolarización y de deserción escolar vividas por los chicos y chicas, están asociadas con frecuencia a bajas expectativas personales, disminución significativa de la autoestima y de la construcción de la imagen de sí mismos, como consecuencia de la situación de exclusión social vivida, o porque el proceso escolar que lleva a la deserción la indujo.

Por tanto, se hace necesario trabajar de manera permanente en la búsqueda de intereses, de su desarrollo, de modo que el niño y la niña se encuentren o reencuentren con sus propios valores, sus habilidades y sus potencialidades, cuya función principal es el autorreconocimiento como principio de la proyección social y laboral a futuro.

Dada la diversidad cultural de los niños, niñas y adolescentes del proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, los centros de interés creativos permiten la expresión y el reconocimiento de formas culturales, manifiestas en los intereses, sensibilidades, gustos, comportamientos, lenguajes, movimientos y expresiones corporales diferentes; por tanto, genera acercamiento y valoraciones frente a otras etnias, géneros, tradiciones, y expresiones individuales. Se desarrollan allí no sólo competencias básicas, sino también estéticas y para la vida social. Los centros de interés se convierten así en lugares de expresión de intereses y de aprendizaje de la diversidad.

Se encuentra que la experiencia es valiosa tanto para momentos informales del proyecto, como en la búsqueda activa y la nivelación de los aprendizajes de los niños y las niñas; como para el momento de la escolarización. La estrategia muestra su capacidad de aportar y dinamizar diferentes momentos del proceso pedagógico de los escolarizados.

Generación de confianza en los niños hacia la educación formal. El acompañamiento que hacen los

centros de interés creativos a los niños y niñas escolarizados, les permite fortalecer su confianza con respecto a la educación formal.

Acción institucional para propiciar la permanencia escolar mediante el apoyo a la construcción de aprendizajes significativos

La presencia en el proceso educativo escolar de diversas organizaciones, resulta fundamental al momento de buscar la escolarización y permanencia en el aula de niños y niñas desescolarizados: la experiencia en educación informal con población en situación de alta vulnerabilidad que acude a diversidad de metodologías activas para reconocer a los sujetos que aprenden y a través de ellos se acerca a las formas de vida que son de difícil comprensión e intervención desde la escuela formal.

El acompañamiento que se hace a los niños desescolarizados al ingresar a las instituciones educativas desde los centros de interés creativos, fortalece su formación y les permite a docentes y directivos dotarse de estrategias para ser utilizadas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, por tal razón se reconoce como elemento clave, la integración de los centros de interés a los procesos escolares y a las instituciones educativas receptoras, evitando así la segmentación en los procesos.

La participación en *La Escuela Busca al Niño-A*, le ha permitido a las entidades de alianza interactuar con la escuela formal y les ha exigido profundizar en dimensiones fundamentales para que su acción pedagógica produzca aprendizajes significativos en diferentes campos:

- La pedagogía del afecto. Uno de los impactos de la desescolarización y en particular de la deserción es la ruptura de vínculos y de afectos con la figura del maestro. La pedagogía del afecto permite reestablecer confianzas para la construcción de vínculos.
- Lo que el proyecto les brinda a las niñas y a los niños a través de las diferentes actividades, se intenciona en los centros de interés y en el apoyo que los maestros y maestras en formación ofrecen en los ámbitos pedagógicos y familiares. Esto es determinante para establecer una buena relación con ellos y para garantizar la motivación por el estudio y su permanencia en el sistema educativo.



Actividades en los barrio Villa Turbay y La Sierra

- Articulación de propósitos y acciones. Otro aprendizaje necesario para el logro de aprendizajes significativos, es el de buscar articular las acciones entre los diferentes procesos y alcanzar una mínima coherencia y continuidad entre ellos. La articulación parte de hacer lectura común del entorno y de las características y procesos de niños y niñas.
- Se hace entre quienes coordinan, entre quienes adelantan los procesos de nivelación académica, quienes hacen acompañamiento psicosocial y por quienes son responsables de los centros de interés. Además esta visión compartida tiene que profundizarse con los docentes y directivos de las instituciones educativas para hacerlos partícipes de los logros y dificultades vividas en el proceso, esto como otra manera de convocar a la corresponsabilidad social frente al ingreso y la permanencia de los niños, niñas y adolescentes en la escuela.
- En este sentido, coordinar un proyecto como este implica, más allá de operar logísticamente, orientar la definición de horizontes comunes, compartir un enfoque y una intencionalidad política, pedagógica y educativa, posibilitar la interacción entre los diferentes responsables y actores del proceso, con los niños, niñas y adolescentes.
- Dicho de otra manera, no es posible propiciar en los adolescentes, niñas y niños aprendizajes significativos si no se trabaja desde visiones compartidas y sensibilidades comunes. Esta articulación ayuda también a la coherencia entre las acciones y para la obtención de los objetivos propuestos, lo que genera claridad y confianza en la propuesta educativa tanto para los niños y niñas como para sus familias y comunidades.
- No es posible propiciar escolarización con permanencia y aprendizajes significativos si no se logra ganar confianza hacia la figura del maestro. Pero este proceso no lo puede hacer el maestro solo. Requiere de otros profesionales y actores sociales que aporten acciones y metodologías complementarias, tanto en el acompañamiento psicosocial, como en la construcción de intereses y la reactivación de la motivación.
- En este apoyo es fundamental el acercamiento que propician otros profesionales hacia los niños, haciendo puente con el trabajo de aula, lo que genera confianza en la figura del maestro y estimula en ellos el deseo por la permanencia en la escuela.

- Es aspecto fundamental el vincularse a las familias de los niños y niñas para que asuman el compromiso e igualmente se beneficien del apoyo que ofrecen los equipos de trabajo. Sin las familias, la permanencia de los niños y niñas en la escuela será un fracaso seguro en tanto ellas se constituyen en actores decisivos en este proceso de escolarización.

Acercamiento a procesos de formación desde el arte

Las propuestas convencionales de formación de niños, niñas y adolescentes, ponen su fuerza en lo discursivo y lo argumentativo. No obstante el acercamiento a niños, niñas y adolescentes, a su mundo, exige reconocer sus códigos de cultura, sus sensibilidades y formas de expresión, e incursionar en ellos. Por esto se incorporan con fuerza en el trabajo formativo desde el arte.

Si bien la experiencia y la expresión artística tiene valor en sí misma, muestra gran potencia en el trabajo de motivación: el arte propicia en los niños sensibilización y valoración por sí mismos, por su capacidad creadora, por su trabajo, contribuyendo de esta manera al proceso de autovaloración que realizan los maestros.

El conocimiento de expresiones artísticas diversas mediante el trabajo de los centros de interés y de los diferentes espacios pedagógicos proporciona a los niños el conocimiento de expresiones artísticas y culturales diversas, que por demás son de difícil acceso por su condición de exclusión y marginalidad. Al tiempo que les abre a otros mundos y posibilidades, les permite avanzar en su capacidad de reconocimiento de la diferencia.

De la misma manera la labor de los centros de interés permite a las instituciones educativas reconocer que los niños tienen otros intereses que se deben potenciar, y son la oportunidad de acercarse a ellos.

El trabajo libre y creativo tiene como ganancia adicional para las niñas y los niños, experimentar el saber hacer, lo que les facilita responder a necesidades presentes y futuras y reconocerse frente a la vida como ser capaz de..., que permite enfrentar y buscar alternativas para construir la vida que desean: perder el miedo que les genera las situaciones de adversidad y de desventaja social en que han crecido.

Los maestros y las maestras no son un grupo, son un equipo

El trabajo interdisciplinario favorece el aprendizaje y el desempeño de los maestros en formación y motiva su relación con el contexto social, en tanto cada área específica puede dar a conocer los discursos que manejan las diferentes ciencias y saberes acerca del problema social del desplazamiento forzado, de la educación, de la exclusión social, de la vulnerabilidad, de la escuela y sus procesos de enseñanza y aprendizaje.

El trabajo compartido permite crear conciencia sobre la importancia de los saberes, para que cuando se trate de implementarlos en estos contextos de alta vulnerabilidad, se mezclan con otros fenómenos y situaciones que hay que tener en cuenta desde la complejidad que la interdisciplinariedad inyecta en los asuntos sociales.

Es clara la necesidad de planear en grupo, desde las diferentes áreas las acciones a desarrollar en las zonas, porque es una experiencia nueva para asesores y practicantes, lo que significa tener mucha creatividad para solucionar las contingencias propias de un proyecto que involucra tantas realidades humanas y sociales.

También se hace indispensable tener en cuenta el carácter no convencional de esta práctica pedagógica, que pone a dialogar los saberes con los no saberes y el mejoramiento de éstos, tener una visión menos fragmentada de la realidad, revisar y fortalecer conocimientos adquiridos y conocer y aprender de las diferentes metodologías pedagógicas y corrientes teóricas de las distintas áreas, para favorecer el trabajo en equipo, el éxito del proyecto y hacer de los practicantes, profesionales idóneos y ante todo sensibles socialmente.

Se evidencia que hacer reuniones entre los asesores de práctica no reemplaza el trabajo en equipo de los docentes. Es necesario que el trabajo en equipo genere espacios que permitan la construcción y elaboración de estrategias de trabajo para la intervención en las zonas, avanzando en las reuniones de corte técnico y operativo y haciendo lecturas más holísticas de las necesidades del contexto educativo y social. Ayuda para el trabajo en equipo reconocer aquellas situaciones que influyen, precisamente, en



Actividades en el asentamiento Esfuerzos de Paz II

el trabajo en equipo, sus dificultades, la magnitud y los componentes, los procesos de identificación de los diseños y consensos que se requieren para llevar a cabo la tarea de construir un equipo de trabajo.

Importancia de unificar criterios y asignación clara de roles entre las diferentes instancias del proyecto (la coordinación general, coordinación pedagógica y Secretaría de Educación). Un grupo de esta magnitud y de esta responsabilidad requiere de adecuadas y oportunas estrategias de comunicación entre ellos y con los maestros, para que se unifiquen criterios y requerimientos y así evitar la generación de informaciones aisladas o versiones individuales que igualmente tienden a fragmentar los procesos y sus contextos.

La práctica pedagógica con proyección social favorece la formación humana y profesional de los maestros. Esta formación humana en la experiencia en el proyecto, debe partir de la relación que establecen los estudiantes con el mundo de los niños, las niñas y los adolescentes de las zonas; en este intercambio se abandona el círculo de la escuela, la enseñanza, la educación y el área específica profesional y se fundamenta en la interpretación integral de la comunidad y su cultura.

Concebida la formación así, se considera óptimo tener como punto de referencia la actualidad y la realidad de la vida en general. De ahí, que sea importante la relación de los practicantes con los niños, pero también con los padres de familia y sus realidades sociales, relación que puede estar mediada por los afectos y una comunicación cálida y empática con los niños y los padres de familia o cuidadores. Interacción que, seguramente, no puede limitarse a las reuniones en los espacios de trabajo, sino que demanda el contacto directo con los hogares y contextos en los cuales se desenvuelve la cotidianidad familiar.

La práctica pedagógica en estos términos, alienta a los estudiantes a inventarse dinámicas de trabajo más acordes con las realidades de las zonas, y no es ningún inconveniente que su práctica se desarrolle en espacios que convencionalmente no se han denominado educativos: la calle, la iglesia, la vivienda. Se resignifica la escuela y el concepto de aula, a favor de concebir la educación en relación con una disposición a dejarse permear por los contextos sociales apremiantes de la población.

A partir de experiencias como *La Escuela Busca al Niño-A*, las prácticas pedagógicas de maestros y

maestras en formación los potencia como actores sociales que se enriquecen con los contextos y con metodologías activas dotadas de sentido para posibilitar el logro de aprendizajes significativos en los niños, niñas, adolescentes y familias, todos ellos inmersos en un mismo proceso: el educativo.

Para enseñar hay que aprender

El proceso de capacitación genera, entre otros, los siguientes aprendizajes: la pertinencia del desarrollo de las capacitaciones antes del trabajo de campo; lo valioso de la capacitación como complemento a la formación recibida en la universidad; la validez de la participación de expertos en diferentes temas; lo conveniente de la socialización de la experiencia de intervención; lo significativo de compartir las experiencias al interior de los equipos de trabajo.

Desarrollo de las capacitaciones antes del trabajo de campo. Es necesario que las capacitaciones sobre temas relacionados con población en situación de desplazamiento, vulnerabilidad social, conflictos sociales, derecho a la educación, manejo de situaciones críticas, etc., se realicen antes de que los estudiantes inicien el trabajo en las zonas.

La capacitación hace parte de la formación recibida en la universidad. En tanto la participación de los estudiantes está articulada a la práctica y al proyecto pedagógico durante tres semestres académicos. Las capacitaciones que se brindan en los encuentros colectivos³ deben considerar dentro de sus temáticas a desarrollar, aquellas que en términos pedagógicos y con perspectiva social, complementen la formación recibida en el pregrado. Pensar en temas pedagógicos relacionados con los sujetos que se quieren formar en Colombia, con sociedades vulnerables a partir de las condiciones que se tienen. Es clara la necesidad de que la academia empiece a vincular en sus currículos, temáticas relacionadas con la educación en contextos de vulnerabilidad social, abriendo el horizonte a nuevas perspectivas educativas basadas en modelos flexibles que trasciendan la visión tradicional de la educación puesta en el aula.

La validez de la participación de expertos. La participación de personas cuyo conocimiento y experiencia puede aportar al desarrollo del proyecto, es clave para la formación de los maestros, en tanto que en

estos espacios, se estudia desde diferentes perspectivas de análisis la problemática y función social de la educación, motivando así el aprendizaje basado en la experiencias y la formación integral de maestros más allá de los límites de la universidad.

Socialización de la experiencia de intervención. Los encuentros colectivos son una buena oportunidad para que los maestros en formación socialicen su experiencia de intervención en las zonas; permiten que los estudiantes retroalimenten sus prácticas y el proceso de intervención se enriquezca.

Acompañamiento activo de los asesores en el proceso de capacitación. Es necesario que en los encuentros colectivos, los asesores de zona participen en forma activa cumpliendo labores de acompañamiento temático y puesta en común de sus saberes previos, de su experiencia en el proyecto y de sus aprendizajes.

Teoría y práctica van de la mano

Con la intervención pedagógica en las comunidades se aprende que: la práctica pedagógica favorece la relación educación sociedad y que se convierte en un factor determinante para el ejercicio efectivo de la investigación y del hacer pedagógico; además, se aprende lo esencial del acompañamiento psicosocial en el proyecto.

La práctica pedagógica favorece la relación educación sociedad. El proyecto fortalece la formación de los maestros en cuanto al tratamiento de problemas pedagógicos en contextos sociales afectados por situaciones de exclusión, conflicto y pobreza. Ayuda a sensibilizarlos con lugares y personas afectadas por inequidad social; capacita para enfrentar problemáticas cotidianas de convivencia, por ejemplo, los niños trabajadores y con dificultades familiares; les brinda la oportunidad de vivir espacios donde se confrontan la teoría y la práctica, donde se trascienden las teorías y los fundamentos dados en la universidad y se contextualiza la teoría; favorece la proyección social en su formación profesional; les enseña a ser flexibles en su práctica pedagógica, en

3. Encuentros mensuales en los que confluyen maestros-as en formación, asesores y coordinadores para ponerse al día sobre asuntos operativos y para avanzar en la formación temática alrededor de aspectos relacionados con los procesos pedagógicos y psicosociales.

la medida en que ésta debe partir de las necesidades e intereses de la población.

La práctica pedagógica es determinante para el ejercicio efectivo de la investigación y viceversa. La participación en la práctica pedagógica promueve el ejercicio investigativo y este último transforma el hacer pedagógico. Estos dos procesos son canalizado a través del seminario de área, formulando preguntas sobre educación y contexto sociocultural, tales como: la resignificación del rol del educador especial en contextos de vulnerabilidad social, influencia del contexto sociocultural sobre las imágenes de ciencia construidas por los niños, la experiencia en educación matemática en contextos de situación de desplazamiento, entre otras que han motivado reflexiones y que al tiempo han dotado de sentido el hacer y las experiencias de los maestros en formación, al tiempo que dejan entrever aciertos y desaciertos en la formación y en el desempeño mismo de estos actores.

Acompañamiento psicosocial. La necesidad de que los practicantes tengan acompañamiento psicosocial por parte de un grupo de profesionales capacitados en la atención y resolución de problema de agresividad, conflictos e intolerancia en comunidades de alta vulnerabilidad, no sólo para vivificar sus propias experiencias, sino para asumir con criterio los avatares psicosociales de los actores participantes en el proyecto, especialmente de las familias en cuyo seno se gestan las dinámicas sociales que se replican o transforman en la escuela y la comunidad.

En general, es evidente que la Facultad de Educación puede reflexionar acerca de la formación de los maestros y las maestras a partir de las experiencias adquirida en este espacio de práctica, procurando motivar otras perspectivas formativas para los futuros maestros y maestras, y por qué no para motivar nuevas dinámicas y estrategias pedagógicas al interior de las instituciones educativas que de manera directa e indirecta impacta desde el diseño y desarrollo de proyectos de extensión. Es decir que la Facultad de Educación a través de *La Escuela Busca al Niño-A*, ha generado otras opciones de educación revolucionarias y dinamizadoras que involucran las áreas y los saberes, en tanto se abre aquí la posibilidad de poner en interacción a docentes y dicentes de las diferentes licenciaturas para construir juntos alrededor de un mismo asunto: la educación en ámbitos vulnerables.

El derecho a la educación solo, no basta

A partir de las acciones desarrolladas por el proyecto se identifican aspectos relacionados con la superación de los obstáculos del derecho a la educación como los siguientes: la necesaria atención a la población pobre en contextos de violencia, la necesidad de tener docentes competentes, la obligación de garantizar el cupo escolar, lo fundamental de contar con familias sensibles ante el derecho a la educación.

Atención a la población pobre en contextos de violencia. Se aprende que para avanzar en la dificultad del derecho a la educación, la escolarización debe estar acompañada de estrategias que ayuden a disminuir la pobreza de las familias y que se atiendan las condiciones especiales de la población pobre, tales como: la configuración de hogares no estables, población con necesidades básicas insatisfechas, niños trabajadores, problemas de orden público, violencia, inequidad, guerra, conflicto, etc. Estas estrategias requieren de la participación intersectorial que tenga en cuenta al sector público –en sus diferentes instancias–, al sector privado, la sociedad civil y a las instituciones no gubernamentales.

La necesidad de tener docentes competentes. El proyecto favorece la formación de docentes con disposición, preparación, habilidades y motivación para asumir las complejas tareas y responsabilidades que se les pide y que la sociedad deposita en ellos.

Garantizar el cupo escolar. En cuanto al derecho a la educación, es necesario que el Estado garantice suficientes instituciones educativas cuya infraestructura pueda responder a la demanda efectiva en todos los niveles, teniendo en cuenta las condiciones de movilidad de esta población y generando estrategias que les garanticen la escolaridad inmediata en los nuevos espacios.

Familias sensibles y acompañados para hacer efectivo el derecho a la educación. A través de la información que se les brinda a las familias para que conozcan el derecho que tienen a la educación, se tiene una respuesta favorable en cuanto a darle importancia a la misma, respetar los horarios, los ciclos escolares y el deseo de los niños de estar en la escuela; sin embargo, esta actitud, aún no es totalmente asumida por toda la población afectada por el fenómeno de la desescolarización y deserción.

La escolarización para la población en situación de desplazamiento, debe hacerse desde la perspectiva de quienes aprenden. Una vez los niños están escolarizados, la institución educativa debe ser consecuente con el proceso iniciado por el proyecto La Escuela Busca al Niño-A, en lo relativo a las necesidades de aprendizaje de la población en situación de vulnerabilidad.

Canasta educativa. El aporte que se hace a las familias, representado en kits educativos, les permite superar uno de los impedimentos del derecho a la educación: el costo de la canasta educativa, sin embargo esto no basta cuando las instituciones se ponen en la tarea de demandar cada vez más elementos educativos que superan toda realidad económica de las familias.

Las instituciones educativas deben estar preparadas y comprometidas para afrontar las nuevas problemáticas sociales. Dada la complejidad de las situaciones de vulnerabilidad y de exclusión social en que viven la mayoría de niños y niñas de la ciudad, se percibe que las instituciones educativas formales de la zona deben estar preparadas administrativa y pedagógicamente para reconocer dichas problemáticas y generar alternativas socioeducativas que vayan más allá de convocar a la familia y a la escuela para que ingresen al sistema, hay que empezar por reconocer que las nuevas realidades sociales demandan nuevas estrategias de interacción con los niños, las niñas y las familias y por su puesto de nuevas estrategias de enseñanza y aprendizaje.

Habilidades para aprender

Se aprende que a partir de la implementación del desarrollo de las competencias y la modalidad del trabajo por proyectos, es imperativo generar conocimiento contextualizado y que la formación de estas competencias es acertada para favorecer el desarrollo personal y social de la población vinculada.

Generar conocimiento. Necesidad de construir rutas de trabajo mediante módulos o guías pedagógicas, por parte de los asesores en compañía de los maestros en formación y bajo los lineamientos pedagógicos construidos por la coordinación pedagógica, para el trabajo de las competencias y para aplicarlas con los niños, las niñas, los adolescentes y las familias. Estos avances pedagógicos servirían

como insumo para construir manuales didácticos y pedagógicos, y como fuente de información para realizar otras propuestas de investigación y de intervención socioeducativa.

La formación en competencias para favorecer el desarrollo personal. El trabajo en las competencias ciudadanas, de lectoescritura, de resolución de problemas lógico-matemáticos y de ciencias básicas, a través de pedagogías lúdicas, del cuento, del estímulo, son muy importantes para adquirir competencias necesarias para ingresar a la escuela.

Sin duda, ellas son también un pretexto para que el niño aprenda a leer y a interpretar otros procesos y aspectos cotidianos apremiantes en su vida y constante desarrollo personal y social, dentro de estos aspectos están la autoestima, el autovalorarse, la autoimagen, la convivencia, la aceptación de las diferencias con los otros, la asimilación de la norma en cuanto a cumplimiento de horarios y seguimiento de los contenidos académicos, el cuidado personal, los derechos humanos, los derechos del niño, la inclusión, la autonomía y en general las formas de interactuar con los otros y con el mundo.

Después de encontrarlos, escolarizarlos

Formalización de la gestión de cupos. Es muy importante que en la gestión de cupos para el proceso de escolarización, con las instituciones educativas, se sigan los conductos regulares, se asuman y se respeten.

Seguimiento a la escolarización. Es indispensable que el proyecto esté en permanente comunicación con las instituciones receptoras y con las familias, para hacer un efectivo seguimiento de las posibles dificultades que surjan en el mantenimiento de la escolarización y prevención de la deserción o expulsión de los niños.

Brindar suficiente información a las instituciones receptoras. Favorece a la escolarización y prevención de la deserción, el establecimiento de una buena comunicación entre las instancias ejecutoras del proyecto y las instituciones educativas.

Que todos los directivos y docentes de las instituciones receptoras estén suficientemente informados desde el inicio del proyecto, en cuanto a objetivos, antecedentes, origen, fases y metodologías. Esto



Taller Centros de Interés en la Universidad de Antioquia

evita que en los espacios educativos se dupliquen acciones y funciones, interpretaciones erróneas de las intenciones del proyecto, comunicaciones fragmentadas de las acciones, poca aceptabilidad por parte de la comunidad educativa, etc.

Acompañamiento extra en la escolarización. Ante situaciones de convivencia, particularmente delicadas, en la población en situación de desplazamiento al momento de la escolarización, es necesario que las acciones del proyecto se acompañen de otras instituciones o personal especializado que puedan atender problemas relacionados con la convivencia escolar tales como: agresividad en el aula, dificultades en el aprendizaje, disfuncionalidades familiares y afectivas, entre otras que impiden u obstruyen el adecuado desempeño de los niños, niñas y adolescentes en la escuela.

La asimilación del derecho a la educación. La inserción de los niños al sistema educativo hace que los niños y sus familias entiendan que la educación es un derecho real, posible y que están siendo incluidos en la sociedad.

Adaptación a la norma. Los niños escolarizados ya han logrado asimilar algunos principios y normas

mínimas necesarias para la convivencia y su vinculación a la comunidad educativa receptora, sin embargo, su afianzamiento depende del acompañamiento que se le siga brindando para que pueda convertirse en un hábito más allá de la exigencia en el aula.

Flexibilidad institucional. Comprensión por parte de las instituciones educativas, de la necesidad de ser flexibles al momento de escolarizar a los niños que no cumplen con los requerimientos institucionales para ser aceptados en el sistema educativo.

Material didáctico. El aporte de materiales didácticos para el trabajo docente se debe hacer de manera concertada, equitativa y oportuna entre los maestros en formación, asesores y docentes, lo que facilita su pertinencia con relación a la escolarización y de acuerdo con las propuestas hechas entre dichos personajes.

Evaluar para mejorar

Evaluación periódica del proceso con todos los actores participantes. Favorece a los resultados del proyecto, evaluar periódicamente el proceso entre los distintos actores participantes (niños, padres de familia, docentes, directores, maestros

en formación, talleristas, coordinación pedagógica, coordinación del proyecto, equipo técnico, equipo coordinador e interventoría) para verificar que todos están trabajando en la misma dirección y prevenir acciones desarticuladas que vayan en detrimento de los objetivos.

Actualización de datos. Es adecuado actualizar la información en relación con problemas de desescolarización, deserción y desplazamiento en las zonas de intervención, para contribuir a la solución de estos problemas de la población en situación de desplazamiento.

Generación de información. Es necesario para los procesos de evaluación y seguimiento del proyecto, generar información por parte de todos los actores, donde se explicita en la documentación, el autor, la fecha, el objetivo, a quién va dirigida la información, información clara de quién la genera y con qué objetivo.

Articulación entre extensión, docencia e investigación

El proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, le brinda a la universidad la oportunidad de articular sus objetivos formativos: extensión, docencia e investigación; procesos que transversalizan el hacer de los maestros en formación y les proporciona una formación integral, fundamentada desde el ser, el hacer y el saber.

Esta articulación de los procesos formativos, se convierten además en una oportunidad para que la universidad desde lo que ha denominado un proyecto de extensión solidaria, se proyecte socialmente al tiempo que forma integralmente a sus futuros egresados, situación que suscita la reflexión alrededor de la importancia de involucrar en estos procesos a otras dependencias y facultades.

Contar para que otros aprendan

Es fundamental dar a conocer y compartir la experiencia de la participación de la universidad en el proyecto *La Escuela Busca al Niño-A*, mediante actos académicos, publicación de artículos, creación de una página web, entre otros. También es conveniente compartir, con otras prácticas similares, las enseñanzas y los aprendizajes surgidas de la experiencia.

Todo tiene su proceso

Es necesario, en el desarrollo del proyecto, no abordar de modo lineal las tres fases, porque su abordaje independiente no es posible dado el carácter de proceso que se le ha dado al proyecto, lo que significa que los niños van ingresando a la escuela en la medida en que el acompañamiento va logrando en ellos las habilidades y competencias que los preparan para hacer parte del sistema educativo formal. Dentro de los indicadores que dan lugar a este momento, se cuentan: actitud positiva del niño y la familia frente a la educación, permanencia y continuidad del niño en el espacio de trabajo en las zonas, capacidad de interacción con otros niños, comportamiento coherente con las normas e intenciones del proceso escolar, hábitos de higiene personal, interés en las tareas escolares.

Lo que se aprende con la estrategia pedagógica de La Escuela Busca al Niño-A

Las estrategias pedagógicas implementadas arrojan los siguientes aprendizajes:

- El reconocimiento del contexto y de las características particulares de la población, para crear las estrategias pedagógicas pertinentes.
- La construcción de normas entre los maestros en formación y los niños a partir de su contexto, favorece la participación activa de los niños en el proyecto.
- Se logra resignificar la educación pensada desde la familia, la comunidad, la escuela y los niños. Reconocer que la familia hace parte del proceso educativo, que es un actor importante y necesario en la escuela para la educación de los niños y para la sostenibilidad del proceso de escolarización y prevención de la deserción.
- La necesidad de ser flexibles en cuanto a tener en cuenta los procesos y tiempos del niño y no a las necesidades del proyecto.
- Que los maestros en formación no se preparan para dictar clase, sino para construir sujetos sociales a través del proceso de aprendizaje.
- La importancia que tiene que los docentes se ocupen de una atención personalizada y acompañamiento permanente a los adolescentes para generar interés y amor por el estudio.

- A partir de la experiencia en este proyecto, la universidad está preparando profesionales que no se limitan al trabajo en la escuela formal, sino profesionales que están capacitados para afrontar las variaciones que pueden surgir en la profesión del docente.
- Considerar relaciones horizontales en la relación maestro-estudiante y valorar los disensos.
- Reconocer que son maestros con disposición para aprender y recrear los conocimientos ya adquiridos a partir de la misma experiencia.
- El desarrollo de las actividades programadas en los espacios de intervención está condicionado por la respuesta que se le da a la contingencia en relación con aspectos como las condiciones materiales, las prácticas culturales, sociales, económicas y las condiciones ambientales.
- La elaboración en equipo, por parte de los maestros en formación, de la propuesta pedagógica que responda a los diferentes intereses disciplinares.
- Adaptar modelos y estrategias pedagógicas, previamente aprendidas, al contexto y necesidades de la población en situación de vulnerabilidad.
- El trabajo en el proyecto es la oportunidad para evidenciar la función social de la educación.
- Es la ocasión para darse cuenta de que el proceso enseñanza-aprendizaje se da en dos direcciones: del maestro hacia el alumno y del alumno hacia el maestro.
- Las estrategias pedagógicas implementadas permiten a los maestros en formación reconocer sus fortalezas y debilidades en su desempeño profesional.
- La necesidad de sensibilizar, desde el inicio del proyecto, a los directivos y docentes de las instituciones educativas receptoras de los niños. Esta sensibilización debe propender por hacer de ellos seres flexibles, participativos, y que reconozcan y respeten los derechos de los niños.
- La importancia de vincular a la familia en todo el proceso formativo de los niños y niñas a partir de sus posibilidades y condiciones cognitivas y sociales.
- La imperante condición de flexibilidad con que maestros y demás actores de la educación han de pensar la enseñanza en coherencia con las realidades sociales y humanas, de manera que ello demanda la planeación pero también la capacidad de innovar y replantear las acciones previstas.

CONCLUSIONES GENERALES Y RECOMENDACIONES



Institución Educativa Gabriel García Marquez, Caicedo Villa Lilian

Desde lo estructural: Sistema social y sistema educativo en Medellín

Conclusiones

- La evidencia de que en la ciudad de Medellín existen niños, niñas y adolescentes desescolarizados, a pesar de contar con los recursos y la decisión política del actual gobierno local de alcanzar la plena escolarización, pone en evidencia la necesidad apremiante y continua de un sistema educativo en la ciudad de Medellín, que desarrolle las estrategias educativas pertinentes para incluir a los niños y niñas desescolarizados, en especial a aquellos que se encuentran por fuera del sistema por razones de vulnerabilidad social
- *La Escuela Busca al Niño-A* en Medellín en su primera etapa, puso a prueba estrategias educativas con el propósito de avanzar en la inclusión social y educativa y encontró que, muchos de los niños y niñas desescolarizados ya habían estado en el sistema educativo y que habían desertado o habían sido expulsados; y otros que por factores económicos, administrativos y culturales no habían ingresado en ningún momento de su vida, por lo que se muestra como uno de los principales problemas a atender, la extraedad.
- En este sentido, se percibe un vacío estructural en el sistema educativo, debido a que se encuentra convencionalmente diseñado para que las familias se acerquen a él, asumiendo las condiciones que el sistema o los actores educativos determinen. *La Escuela Busca al Niño-A* demuestra que esto no es suficiente, que es necesario que el sistema genere

las estrategias, los programas y las acciones necesarias, formales e informales para que la educación llegue a todos los niños y niñas y adolescentes y para que vincule a las familias de cualquier condición socioeconómica y, en especial, en condición de vulnerabilidad social buscando la equidad como es responsabilidad del Estado y de la sociedad.

- *La Escuela Busca al Niño-A* indica que es posible tener estrategias pertinentes desde el mismo sistema educativo, que por lo demás exige: que las instituciones educativas evalúen la pertinencia de su actual modelo administrativo y pedagógico, de la cultura escolar y de las concepciones y prácticas de los docentes con relación al ideal de escuela y de alumno, frente a las realidades sociales y educativas que muestran la existencia de niños desescolarizados y desertores.
- Entender el sistema educativo como subsistema del sistema social, y el derecho a la educación como uno de los derechos de infancia, la vulnerabilidad como una condición compleja, exige que el sistema educativo se articule con otros subsistemas o sectores (salud, protección, registro o identidad, alimentación y nutrición). La sola acción educativa es necesaria, pero es insuficiente por sí misma para superar los factores que impiden el disfrute del derecho a la educación de la población en situación de vulnerabilidad.

Recomendaciones

- Desarrollar al interior del sistema educativo local un conjunto articulado de planes, programas y proyecto que funcionen como una oferta diversa al tiempo que articulado en su concepción, diseño

y ejecución. Estos deben ser lo suficientemente flexibles ante los contextos y situaciones de los niños y las niñas, y de sus familias.

- Fortalecer el sistema educativo local en los vínculos y articulación interinstitucional e intersectorial hacia la plena garantía de los derechos de infancia, entre ellos, el derecho a la educación.
- Intencionar estrategias para la superación de los factores que inciden en la desescolarización y deserción de población socialmente vulnerable, especialmente en aquellos que son del resorte del sistema educativo local y de las instituciones educativas, de sus funcionarios y docentes.
- Fortalecer la educación como un derecho de niños, niñas y adolescentes, a través de procesos de comunicación pública, para comprometer a la sociedad en general y al Estado.

Desde los sujetos y los contextos culturales: Pertinencia educativa

Conclusiones

- Una de las dificultades del sistema educativo en general y de las instituciones educativas en particular, es el de no reconocer las características socioculturales de los niños, de las niñas y de sus familias, dada la homogeneidad de la propuesta educativa general y de la cultura institucional escolar, que se materializa en la formación de directivos y docentes. Esto supone comprender la escuela como un actor cultural, con un perfil específico que debe interactuar con diferentes poblaciones, reconociendo en ellas también su especificidad.
- En *La Escuela Busca al Niño-A*, el caso de la población afrodescendiente ilustra sobre el choque cultural que se genera entre la cultura escolar generalizada y otra cultura, que por su ethos tiene dificultades para adaptarse a una escuela que a su vez se asume como universal en su cultura, y que se acerca a la diversidad con estrategias de *normalización* y *normatización*. Esto plantea la necesidad de desarrollar propuestas educativas pertinentes y diseños curriculares flexibles, en las que se consideren variables como la etnia, el género, la generación, la cultura de origen, religión, etc., así como los procesos culturales globales.
- La situación de desventaja social y educativa plantea la necesidad de que el sistema educativo

genere estrategias específicas para la superación de los efectos de la desventaja social (acciones positivas). Situaciones como la extrema pobreza, el desplazamiento forzado, la violencia familiar, el abandono y maltrato infantil, el conflicto armado, el analfabetismo de los padres, la cultura ilegal y de narcotráfico, entre otras, producen impactos en los aprendizajes, en la autoestima, en el comportamiento social, de modo que se requiere de acciones específicas intencionadas que permitan generar resiliencia en los niños y en las niñas, y lograr motivación y competencias, a partir de las cuales se puedan romper los círculos viciosos de la pobreza y las violencias.

Recomendaciones

- Dado que *La Escuela Busca al Niño-A* reconoce la pluralidad y diversidad de poblaciones y de condiciones que confluyen en los espacios educativos, y asumiendo que su tarea está en el trabajo con poblaciones en situación de vulnerabilidad, es necesario que establezca vínculos con organizaciones, redes y espacios interinstitucionales en temas de diversidad como: etnoeducación, género y sexualidad; educación infantil, necesidades educativas especiales, etc.
- Igualmente, *La Escuela Busca al Niño-A* que está diseñada para acoger a niños y niñas en situación de vulnerabilidad y de exclusión debe incidir con más fuerza en la búsqueda y gestión de alternativas desde el Estado, la sociedad civil y la cooperación internacional. Temas como la pobreza, la exclusión social, el desplazamiento forzado, la explotación laboral infantil, la protección de la infancia, la salud, la nutrición, entre otros, tienen que ser asunto central de la orientación y acción del proyecto mediante la gestión y voluntad política de los diferentes sectores y programas.

Desde el sistema escolar: Instituciones Educativas

Conclusiones

- Dada la complejidad de las situaciones de vulnerabilidad y de exclusión social en que viven los niños y niñas de la ciudad, se percibe que las instituciones educativas formales de la zona no están preparadas ni administrativa ni pedagógicamente para reconocer dichas problemáticas y generar alternativas socioeducativas, tanto desde sí como desde acciones interinstitucionales e interdiscipli-

narias. Esto se hace visible en la deserción escolar, en la expulsión y la repitencia (a pesar de contar con cupos suficientes o con recursos para crearlos), en ítems de la canasta educativa que tienen que ver con decisiones internas institucionales como es el caso del uniforme escolar.

- La articulación entre las instituciones educativas, y el sistema de protección y de bienestar es débil.
- Estas situaciones requieren de pedagogías y metodologías pertinentes e inclusivas: pedagogías activas, aprendizajes significativos, formación de competencias, educación para la vida social, escuelas resilientes, escuelas saludables, escuelas democráticas, entre otras alternativas. No obstante, es frecuente la presencia de prácticas pedagógicas convencionales dentro de un modelo de institucionalidad escolar homogéneo y poco flexible.

Recomendaciones

- Fortalecer la institucionalidad escolar, tanto en los procesos de dirección como en los procesos pedagógicos en la vía de ser instituciones incluyentes. Esto es:

Contar con un conocimiento técnico (fruto de diagnósticos investigativos) de las problemáticas psicosociales en las que viven los niños y niñas y de su impacto en los procesos personales y educativos, como base para proponer políticas, programas o proyectos, formular estrategias institucionales, tanto en el entorno como al interior de las instituciones.

- Desarrollar un proceso sistemático de formación y reflexión de directivos docentes y de docentes en pedagogías y metodologías incluyentes como alternativas a la situación de vulnerabilidad. Como parte de este proceso de formación es fundamental recoger experiencias desarrolladas por los docentes y que son referentes para las acciones que se deriven de dicha formación.
- Vincular a las familias y a la comunidad en general, al fortalecimiento de la institución educativa para el reconocimiento del valor de la educación, de su importancia como derecho fundamental, y del apoyo que desde las familias y la comunidad se ha de hacer a la formación y permanencia de los niños y de las niñas en el sistema educativo.

Concluyendo para continuar

Una política pública no es un documento de política, es mejorar la vida de las niñas, niños y ado-

lescentes y sus familias. Esta sistematización de la *escuela busca al niño-a*, da cuenta del proceso de construcción de una política pública y de sus elementos esenciales: es inclusiva en tanto busca la restitución del derecho a la educación, compromete a otros sectores e instituciones, asegura la continuidad, genera espacios de participación y de concertación, reconoce el contexto y las necesidades de las niñas, de los niños, de los adolescentes y de sus familias. Para su constitución en programa, proceso de aprobación, adopción e implementación en todo el municipio, debe continuar su extensión a otros sectores vulnerables e ir validándola en las comunidades educativas, sociales y académicas a partir de las sistematizaciones y evaluaciones.

Para superar las barreras de acceso y permanencia que soportan las condiciones de exclusión en los barrios de alta vulnerabilidad social y económica, es necesaria la articulación intersectorial e interinstitucional. No se trata que desde el proyecto La Escuela Busca al Niño-A se asuman todas las responsabilidades y competencias, sino que desde su coordinación articulada al Consejo de Política Social todas las políticas públicas del municipio sean priorizadas e implementadas en la comunidad y beneficien a las familias y niños, niñas y adolescentes participantes de la estrategia.

Lograr la escolarización o la reescolarización demanda de un trabajo con las familias y la comunidad que fortalezca sus capacidades para la exigibilidad del cumplimiento de sus derechos y para la valoración de la educación como oportunidad para la superación de la pobreza y el mejoramiento de la calidad de vida. La sistematización devela la relación entre el nivel educativo de la familia y la valoración de la educación, por lo que se recomienda que la estrategia considere la inclusión de actividades educativas y formativas para las familias.

Desde la sistematización se evidencia que aún en las más altas condiciones de vulnerabilidad económica y social es posible generar políticas públicas para la accesibilidad a oportunidades educativas desde las expectativas y necesidades del contexto para superar la pobreza y la ruptura del círculo pernicioso de la pobreza y la falta de educación.

A pesar de los avances en los procesos administrativos de las secretarías de educación y de las instituciones educativas como la matrícula en línea,

los sistemas de información sobre la disponibilidad de cupos educativos, la georreferenciación de las instituciones educativas, entre otros, para lograr la inclusión educativa en los sectores de alta vulnerabilidad, es indispensable la búsqueda activa, la caracterización de la desescolarización y la deserción para afrontar las situaciones, el fortalecimiento de las capacidades de las familias, la nivelación de las competencias de las niñas, los niños y los adolescentes, la motivación por la educación a través de estrategias pedagógicas lúdicas, artísticas y culturales y modelos educativos flexibles instalados en las Instituciones educativas.

Estos aprendizajes de la sistematización validan la pertinencia de la estrategia *La Escuela Busca al Niño-A* no sólo para el municipio de Medellín, sino también para las otras entidades territoriales certificadas y para el Ministerio de Educación en lo que respecta a la disposición de cupos educativos, en modelos educativos flexibles para la poblaciones vulnerables como círculos de aprendizaje y aceleración del aprendizaje, entre otros, para garantizar el acceso y la permanencia.

Estrategias de escolarización para la restitución del derecho a la educación como *La Escuela Busca al Niño-A* requieren del fortalecimiento de la gestión escolar de las instituciones educativas receptoras, con el enfoque de educación inclusiva para liderar la transformación de la cultura escolar y la gestión del Proyecto Educativo Institucional incluyente, que reconozca la educación en contextos de vulnerabilidad y diversidad, el desarrollo de currículos, planes de estudio y proyectos de aula para una educación inclusiva y de calidad y promueva la formación de docentes para contar con las condiciones conceptuales y técnicas para lograrlo.

Como alianza, a través de la estrategia *La Escuela Busca al Niño-A* hemos aprendido: las acciones coordinadas y articuladas son las que logran impacto en la vida de las niñas, niños y adolescentes y la construcción conjunta y participativa genera mejores prácticas y conocimientos, visibilidad y convocatoria para la constitución de políticas públicas, norte y sentido de las alianzas intersectoriales e interinstitucionales.

Referencias bibliográficas

Alcaldía de Medellín (2004). Plan de Desarrollo 2004-2007. Medellín compromiso de toda la ciudadanía. Medellín: Mayo 31.

- Arraigada, I. (2005). Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. Revista de la CEPAL 85. Abril. Campaña Colombiana por el Derecho a la Educación. (2004). Derecho a la educación de niñas y niños desplazados y en situación de extrema pobreza. Seminario nacional, Bogotá, Marzo 17 al 19 de 2004. Documento realizado por encargo de organizadores a Ramón Moncada Cardona. Campaña Colombiana por el Derecho a la Educación, Plataforma Col. De DDHH, Democracia y Desarrollo. Bogotá: Marzo.
- Castro, M. (1996). La psicología, los procesos comunitarios y la interdisciplinariedad. Bogotá: Aludena Editores.
- De la Garza, E. (1992). Crisis y sujetos sociales en México. México: Miguel A. Porrúa.
- Defensoría del Pueblo. (2005). El Derecho a la Educación. En: La constitución, la jurisprudencia y los instrumentos internacionales. Serie Desc. Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Departamento Administrativo de Planeación Municipal; Metro información. (2006). Encuesta de Calidad de Vida 2004 y 2006. Municipio de Medellín.
- Díaz, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. Rev Electrónica de Investigación Educativa, 5. 2003. <http://redie.ens.uabc.mx/vol5no2/contenido-arceo.html>.
- Díaz, F. y Hernández, G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. 2ª Edición. México: Mc Graw Hill.
- Grothberg, E. (2001). Nuevas tendencias en resiliencia. En: Melillo, A. y otros. Resiliencia. Buenos Aires: Paidós. pp. 19-30.
- Habermas, J. (1982). Conocimiento e interés. Madrid: Editorial Taurus.
- Henderson, N. y Milstein, M. (2003). Resiliencia en la escuela. Buenos Aires: Paidós.
- Hurtado, R. (1998) La lengua viva: Una propuesta constructivista para la enseñanza de la lectura y la escritura en niños de preescolar y primer grado de educación básica primaria. Instituto de Educación no Formal. Medellín: Centro de Pedagogía Participativa. Marzo.
- Jara, O. (1998). El aporte de la sistematización a la renovación teórica práctica de los movimientos sociales. Ponencia presentada en el Seminario Latinoamericano de Sistematización de Prácticas de Animación Socio Cultural y Participación Ciudadana en América Latina. Medellín, 12 a 14 de agosto de 1998. Organizado por la Fundación Universitaria Luis Amigó y el Ceaal.
- Johnson, D.; Johnson, R. y Holubec, E. (1994). El aprendizaje cooperativo en el aula. Barcelona: Paidós Educador.
- Melillo, A. (2001). Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas. Paidós: Buenos Aires.
- Ministerio de Educación Nacional. (2003). Estándares básicos de calidad en Lenguaje. Revolución Educativa. Bogotá: Mayo.
- Sáenz, J. (1999). Educabilidad, naturaleza y método. En Ovidio Decroly. Maestros Pedagógicos II un diálogo con el presente. Medellín: Colegio Colombo Francés y otros.
- Tirado, M. (1998). El juego y el arte del ser... humano. Colección Ciencia, Arte y Educación. Medellín: Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.
- Tomasevski, K. (2004). El asalto a la educación. España: Ed. Intermón Oxfam.